

9  
29-

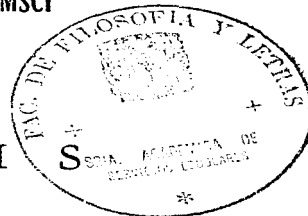


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

INTRODUCCION A LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS  
EN ANTONIO GRAMSCI

T E S I S



Que para obtener el título de:  
LICENCIADO EN FILOSOFIA

P R E S E N T A :

CARLOS ENRIQUE GUZMAN ACEVEDO

COLEGIO DE FILOSOFIA

MEXICO, D. F.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

FACULTAD DE FILOSOFIA Y  
LETRAS

1992



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos*

*Dedico este modesto trabajo, a todos mis profesores del Colegio de Filosofía, pues fueron ellos los que me motivaron para continuar en este intrincado laberinto que es la reflexión filosófica, y si bien aún me falta mucho por andar, creo que ellos serán mi guía.*

*Gracias por ello.*

*Un agradecimiento especial a mi amigo y asesor de esta tesis, el maestro Rodolfo Cortés del Moral, ya que gracias a sus positivos consejos e indicaciones, así como a sus críticas fue posible la realización de este trabajo.*

*Gracias amigo.*

*Por último, quiero dejar testimonio de mi agradecimiento a todas aquellas personas que gracias a su trabajo, fue posible la elaboración del mismo.*

*Mi cariño y mi más grande estimación.*

# I N D I C E

	PAG.
AGRADECIMIENTOS	
INTRODUCCION	I
CAP. I            CONCEPTO DE FILOSOFIA DE LA PRAXIS	
1.1 Filosofía y Concepción del Mundo	1
1.2 Naturaleza Histórica de la Filosofía de la Praxis	8
1.3 Concepto Marxista-Dialéctico de la Praxis	22
CAP. II            FILOSOFIA DE LA PRAXIS Y POLITICA	
2.1 Política y Formación del Partido	35
2.2 Política y Educación de las Masas	41
2.3 La Categoría de los Intelectuales	59
2.4 El Concepto del Hombre en el Pensamiento Gramsciano	70
CAP. III           PRAXIS E HISTORIA	
3.1 La Dialéctica	84
3.2 La Dinámica Histórica de la Filosofía de la Praxis	92
3.3 Conocimiento y Praxis Histórica	103
CAP. IV           LA CIENCIA Y LA TRANSFORMACION OBJETIVA DEL MUNDO.	
4.1 Concepción Gramsciana de la Ciencia	118
4.2 Ciencia y Prácticas Sociales	140
4.3 Ciencia y La Filosofía de la Praxis	147
CONCLUSIONES FINALES	182
BIBLIOGRAFIA	197

## INTRODUCCION:

Mi interés por los escritos de Antonio Gramsci, data de mi época de estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así que puedo decir, que fueron mis maestros los que me acercaron a él, ... despertó mi interés por su vida y por su obra intelectual y política. Conocer a Antonio Gramsci, fue para mí toda una aventura, ya que mis lecturas de otros marxistas me llevaban a la ortodoxia, a la comprensión del marxismo tradicional, sin vida, y es así que al leerlo, mi espíritu entendió lo que Carlos Marx y Federico Engels, a través de su obra, habían legado a la humanidad y que anteriormente no entendía cuál era su esencia fundamental.

Por otro lado, mis lecturas de Lenin, me motivaban a poner en práctica un marxismo objetivo, ya que con él, comprendí que el marxismo no era pura teoría, sino que debía ponerse en práctica, con la toma del poder o del Estado, que es algo importante tener un espíritu internacionalista como algo indispensable, pero existieron algunas consultas que no me daban una cabal comprensión de la unidad de la teoría y la práctica como una totalidad concreta y dialéctica, en Antonio Gramsci, encontré las posibles soluciones a esas interrogantes que no encontraba en los marxistas.

La lectura de los textos gramscianos, así como su vida en la obra de Giuseppe Fiori, representan para todos aquellos que quieran ver un marxismo crítico, una necesidad inmediata a una teoría que fundamenta la existencia histórica, política y filosófica del hombre o de la humanidad. En los fundamentos gramscianos de la filosofía, se puede observar la unidad fundamentante que la filosofía de la praxis tiene a través de la organicidad dialéctica, en este sentido, la filosofía en

Gramsci tiene un problema esencial, "El hombre", pero para este concepto es entendido como que "el hombre no es otra cosa que un conjunto de relaciones sociales, (totalidad)" como dice Francisco Piñón, y continúa diciendo "El hombre se realiza en el acto histórico (hombre y realidad, instrumento de trabajo y voluntad".

Por ello, la filosofía en Gramsci es historia, es política y sobre todo es cultura, es el hombre inmerso en esa relación con el hombre, los hombres y la naturaleza. Esto es la filosofía de la praxis, la unidad orgánica que en el hombre se manifiesta como teoría y práctica, no olvidando esta columna vertebral de la filosofía de la praxis, que nos permite comprender el análisis histórico-cultural que Gramsci propone a los filósofos comprometidos, (intelectuales orgánicos del proletariado), para seguir avanzando en la construcción histórica de la filosofía marxista.

El examen de la filosofía de la praxis en Gramsci, nos lleva de lleno a comprender la lucha por estructurar de manera unitaria la organicidad que deben tener toda las conceptualizaciones que en ellas participan, pues se plantea un nuevo concepto de hombre: una dialéctica de la ideología con sus diversas relaciones sociales; y la íntima relación que guarda filosofía, ideología y política. Por ello, para entender a Gramsci, hay que entender primero al hombre Antonio Gramsci, para así poder pensar cómo él, ya que la naturaleza del hombre es la historia y la historia es el devenir, donde el hombre es el principal actor, es la totalidad.

La filosofía de la praxis en Gramsci, se da como contradicción y como lucha de opuestos, por ello podemos ver cómo él lucha por despejar

la unidad de ellos, que es por demás intrínseca. Tal es el caso de la unidad de Filosofía y Política, Filosofía e Historia, Filosofía y Religión; Filosofía e Ideología, Filosofía y Cultura, Filosofía y Lenguaje, Filosofía y Hombre: Cultura y Sociedad, Estructura y Superestructura, Hegemonía y Pedagogía: Estado y Partido, Ciencia y Vida, Intelectualidad y Hombre Simple o Colectivo: Alumno y Maestro, Sentido Común y Religión, Hombre e historia: Orgánico y Unidad de la Unidad, Hegemonía y Estado, etc.

La obra gramsciana, está estructurada en esta búsqueda, que si bien quedó en una serie de prolegómenos, no fue sino por las circunstancias en que se elaboró, pero no obstante, a través de ella, existe una coherencia sistemática que se debe seguir construyendo. Tales son los casos de la dialéctica de los intelectuales y las masas: el bloque histórico de la sociedad civil y la sociedad jurídica. Se debe también seguir avanzando en el desarrollo del aspecto subjetivo dentro de la filosofía de la praxis, de la filosofía marxista, pues para demostrar la realidad objetiva, hay que recurrir al hombre y a la historia, sobre todo si consideramos que el hombre en un proceso y precisamente el proceso de sus actos, sólo así se llegaría al historicismo absoluto, al hombre como totalidad.

Los postulados filosóficos en Gramsci, tiene la facultad de que su desarrollo no fue lo suficientemente elaborado, por lo que es una tarea filosófica su ampliación teórica, partiendo que una tarea de tal envergadura, implica quizás en el mejor de los casos, como él mismo lo proponía, un equipo especializado que realice este trabajo y por supuesto, una inmensa biblioteca a fin de que el trabajo de construcción de la nueva concepción del mundo sea rica en contenido, pero accesible a la masa, a las clases subalternas y no el trabajo especiali-

zado de comprensión de unos cuantos cerebros ilustrados, a menos que se quiera seguir haciendo una ideología (en sentido negativo) de la filosofía, pues yo creo que para Gramsci, la filosofía y más concretamente la filosofía de la praxis o la filosofía del marxismo, tiene un objetivo concreto, aterrizar en la conciencia de las masas desposeídas, en la clase obrera, en una palabra en el pueblo. La filosofía de la praxis debe ser asimilada en la conciencia del pueblo, de la masa, de ahí que es necesario la racionalidad, coherencia, objetividad, pero sobre todo, la sensibilidad y simplicidad, sin detrimento de su objetividad y profundidad, tarea titánica que Gramsci intentó llevar a la práctica y que si no concluyó, es en todo caso trabajo de los filósofos y de los intelectuales comprometidos a continuar avanzando en esta dirección.

Mucho se ha escrito y discurrido sobre los escritos gramscianos, pues los temas tratados por él, tienen la posibilidad de construcción de una filosofía como tal, y a decir verdad, aún falta mucho para su desarrollo completo, en el plano histórico, entendido este como el devenir social-político y cultura. Temas de igual manera, que tienen una profundidad aún poco vislumbrada, como el concepto de Hegemonía que para el dominio (fuerza) y consenso (dirección), tienen una profundidad muy rica, pues Francisco Piñón, en su libro ya citado, dice: "La Hegemonía en Gramsci, es: dirección política y dirección cultural, que tienen su fundamento en la actualidad económica. O sea, la hegemonía es una actividad ético-político, pero también, tiene como fundamento una actividad en el mundo de la producción". La respuesta de este concepto que es fundamental en la filosofía gramsciana, debe atribuirse entenderse a la hegemonía en la historia como un conjunto de bloques históricos. Así el trabajo de Antonio



Gramsci, es un trabajo inacabado, pero también es un proceso que debe continuarse.

El presente trabajo, es quizás un granito de arena en la inmensa playa de la filosofía y si de algo sirve, me dará por bien servido, lo cierto es que esta tarea debe continuar, pues así lo indican los acontecimientos actuales, que no son sino los resultados previstos desde tiempo atrás, que si bien nos asombran, nada más lejano que pensar que la tarea filosófica del marxismo está sepultada, como tantos destructores actuales del marxismo quien hacerlo ver. Gramsci diría que la filosofía de la praxis no necesita de ninguna otra filosofía para su desarrollo y junto con esto, la teoría marxista no está condenada al baúl del olvido, al contrario, son errores de los que debemos aprender. Los verdaderos marxistas para poder superarlos.

La filosofía es vida y la teoría marxista su explicación objetiva, no nos engañemos y nos enajenemos en estos abatares que el hombre construyó de manera negativa, y que hoy la historia ha cobrado su tributo. La lucha aún sigue en todos los planos de la vida de la sociedad, de la historia, la economía y la política, y es esto, lo que realmente nos enseñará y nos posibilitará a la superación, tanto de la teoría como de la práctica, en su unidad orgánica y en el marco de la historia. Aprendemos de Gramsci su espíritu de sacrificio y de lucha en la adversidad, Marx y el marxismo aún viven, y cada vez más se ve ese fantasma que hoy recorre el mundo no sólo en Europa.

## CAPITULO I.

### CONCEPTO DE FILOSOFIA DE LA PRAXIS

### 1.1. FILOSOFIA Y CONCEPCION DEL MUNDO.

Lo que Gramsci, entiende por Filosofía, es difícil de explicar y más aún por praxis, ya que ambos conceptos tienen un contenido muy complejo y formas por demás diversas, dependiendo ello del contexto histórico y social en que se establecen.

Si bien es cierto, que Antonio Gramsci no es un filósofo por profesión pero si por formación, por su formación política, si por su práctica político-social, ya que en el contexto histórico en que se desarrolló, no existía otra alternativa. La formación filosófica de Gramsci, no es pues, el resultado de años de estudio, sino de años de una práctica consecuente con su concepción del mundo, que se fue formando en la práctica política de la vida cotidiana con el proletariado.

Lo anterior, puede ser tomado como algo positivo, ya que por otra parte, se encontraba en cierta medida viciado su pensamiento, por la formación académico escolástica de la educación formal, que en muchas ocasiones conduce a deformaciones en la explicación de la realidad y en la práctica sobre la misma que conlleva a concepciones o bien simplistas o bien teorizantes, que sólo sirven a ciertos intereses clasistas de carácter elitista.

Antonio Gramsci, es un marxista por formación y por convicción, tanto teórica como prácticamente, ya que en él no se da una dicotomía separada entre teoría y práctica, hace una profunda interpretación de la realidad marxista como una totalidad, como una unidad indisoluble que es la única vía de actuación del sujeto histórico-social en su mundo.

Explicar qué es la formación del concepto de filosofía, en Antonio Gramsci, pudiera llevarnos a discutir bajo muchas interpretaciones que se han hecho de su pensamiento, y para nosotros, no tiene caso entrar en estas polémicas, cuando lejos de hacer evolucionar y dinamizar su pensamiento, lo condenan a un letargo que sólo lo estatiza, lo limita y no produce sus anhelos: la formación de una filosofía marxista.

Tampoco hemos de entrar a la discusión de etiquetar su pensamiento filosófico y político, pues son muchos los que ya se ocupan de ello, y no discutimos que estos análisis son interesantes e importantes, pero no es nuestra preocupación fundamental. El interés fundamental de esta tesis es, plantear un análisis de lo que tanto le preocupó; la filosofía como concepción del mundo; y ésta como resultado de una práctica que mueve al hombre a actuar de acuerdo a esta unidad.

El fin, la meta, es asimismo, tratar de encontrar en los escritos de Antonio Gramsci, la unidad que en ellos se deja entrever, aunque existan diversos análisis en torno a la organicidad de su obra, no es el motivo de estos planteamientos, ya que polemizar si la obra la contiene o no es sólo de enfoque y, si no la tiene, sería de vital importancia descubrirlo para hacerlo explícito y actualizarlo, (en la medida de nuestras capacidades), y para mostrar desde nuestra perspectiva, lo vivo y actual de su pensamiento.

Al parecer son pocos los filósofos que contribuyen al desarrollo de la filosofía a nivel mundial, y más pocos los que tienen por interés el desarrollo de la filosofía marxista, ya que la ortodoxia y la repetición, son los elementos que hoy limitan el avance de esta corriente

filosófica, también la parcialización de los temas de ésta son frecuentes, pues siguen los esquemas del pensamiento capitalista, que si bien profundizan, rompen con la unidad totalizante de la concepción que Marx trazó a lo largo de su obra y de la que Gramsci es continuador.

Antonio Gramsci, es un político y un humanista social, por lo que sobre estas bases, hemos de definir y esclarecer su concepto de la filosofía.

Jacques Texier, en su libro 'Gramsci', parte de una definición simple pero muy objetiva y que es aceptada íntegramente por Gramsci: 'Una filosofía es una concepción del mundo' <sup>1</sup>. Esta definición es común y corriente, quizás simplista, pero es justamente el principio de todo ser humano en cuanto a su pensar y su práctica cotidiana. Gramsci plantea, que es preciso demostrar antes que nada, que todos los hombres son 'filósofos', y definir los límites y los caracteres de esta 'filosofía espontánea' propia de 'todo el mundo', y esta es la filosofía que se haya presente contenida: 1) En el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados y no simplemente de palabras vaciadas de contenido; 2) En el sentido común, y en el buen sentido; 3) En la religión popular, y por consiguiente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ver y de obrar, que se manifiestan en lo que se llama 'Folklore' <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Jacques Texier. 'Gramsci' Ed. Grijalbo Col. Maestros del Pensamiento contemporáneo página. 12

<sup>2</sup> Antonio Gramsci. 'El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce' Ed. Juan Pablos pág. 11.

Como se puede observar, Gramsci, en efecto parte de un principio elemental, que es establecer de manera categórica, que todo hombre es un ser pensante, y por lo tanto la filosofía le es algo inherente como hombre y su actuar es la realización de la misma, en tanto que a través de ello realiza la transformación de su realidad.

¿En qué sentido aparte del indicado, Gramsci afirma que todos los hombres son filósofos?

Nos parece, que no sólo el hecho de que todos los hombres son seres racionales, sino que tienen mayores implicaciones de carácter histórico-social, político y económico, que confluyen en dicha afirmación. Primero, cuando Gramsci afirma con respecto al lenguaje, que podemos observar que este, refleja o transmite lo que el cerebro o su producto, el pensamiento, capta de la realidad empírica que se pone frente a los ojos de los hombres, a través de conceptos, ideas o nociones determinadas por ella misma, de la manera más simple, si se tiene una explicación de la realidad que queda manifiesta a través del lenguaje en forma sensorial -empírica.

Así podríamos decir, que es el lenguaje, el vehículo a través del cual la masa manifiesta de una forma caótica su concepción ptolomeica del mundo, por lo tanto, lo adecúa a sus traducciones; en todos los órdenes de su vida social y cultural. Con ello, se quiere indicar, que el lenguaje popular se halla impregnado de igual forma, de todas las limitaciones que adolece la concepción del mundo de las masas.

Sin embargo, estas limitaciones requieren en todos los casos, ser indagadas en su génesis, para determinar su forma de superación, lo cual

implica una investigación histórico-social. Lo anterior, no es otra cosa, que estructurar científicamente la filosofía de las masas explotadas.

En segundo lugar, el papel que desempeña la religión popular, en la concepción del mundo de las masas y que adquiere una relevancia fundamental, ya que los mantiene en ese nivel ptolemeico y determina su praxis en la sociedad, estableciendo normas que fomenten su dependencia de la clase dominante.

Se hace necesario indicar que en Gramsci, existe una diferenciación entre la religión de las clases dirigentes y las clases explotadas, que es la religión popular, diríamos simple, en donde todo está ya dogmatizado, es decir, está ya estipulado, no hay preguntas, ni respuestas, se debe aceptar de una forma total. Así, esta religión popular, aparece como una de las mejores maneras de introducir en las masas la ideología dominante. Además de aparecer como la ideología mejor organizada, es decir, como la concepción del mundo mejor organizada. No es el momento de describir todas las implicaciones que la religión (principalmente la cristiana), guarda con la concepción del mundo de las masas, lo que importa ahora, es establecer la forma que la filosofía popular o espontánea guarda en la noción que Gramsci tiene de la filosofía.

Entonces, podemos estimar que la religión popular, aporta los principales elementos para la formación de la filosofía popular, ya que en ella se indica o se estructura un origen del mundo, aunque de una manera misticadora y fetichista, la absorción que tiene en el pueblo, es de suma importancia y a tal grado, que ordena la forma de la

práctica cotidiana del pueblo en la sociedad y en general, en todos los niveles de la vida de los hombres. De ahí, que los usos, costumbres y creencias, juegan un papel histórico fundamental en las relaciones sociales humanas.

Si para Gramsci, la religión es un elemento del sentido común disgregado, ello quiere decir, que debe tomarse en cuenta para comprender lo que es la filosofía espontánea del sentido común; la filosofía de los hombres que no son filósofos por profesión; pero que en su vida social e histórica producen teórica y prácticamente una realidad determinada al interior de una sociedad dada.

Los elementos aquí mencionados (lenguaje, religión, cultura, sentido común), conforman la visión de un pensador, que parte de la realidad y trata de analizarla en su contexto socio-histórico, a partir de lo que podemos llamar acertadamente, una concepción totalizadora de la realidad. Texier dice, que la filosofía es para Gramsci, tanto acción como concepción <sup>3</sup>, pues a partir de ello, sigue diciendo Texier: 'en efecto, la unidad de la teoría y la práctica es el concepto central de la interpretación gramsciana del marxismo' <sup>4</sup>.

Podemos ver, que en Gramsci, el concepto filosofía cobra forma como un elemento rector de su pensamiento, pues la actitud no es la de un pensador que parte de abstraer la realidad como algo al margen de la actitud concreta de los hombres entendidos social e históricamente, ésto sin dejar de reconocer que todo hombre debe asumir su realidad de una forma crítica.

<sup>3</sup> Jacques Texier obra cita pág. 12.

<sup>4</sup> Ibidem pág. 12.



Gramsci dice: 'Criticar la propia concepción del mundo es tomarla entonces, consciente y elevarla hasta el punto al que ha llegado el pensamiento mundial más avanzado. Significa también, por consiguiente, criticar toda la filosofía existente hasta ahora, en la medida en que ha dejado estratificaciones consolidadas en la filosofía popular'<sup>5</sup>.

En filosofía, el principio de la crítica, permite la superación y por lo tanto la transformación de la aprehensión de la realidad objetiva y con ello, se renueva el pensamiento del hombre, y la realidad que tiene frente así. Establecer este principio, es establecer el movimiento del pensamiento y de la realidad misma. De ahí que en Gramsci, la crítica de la concepción del mundo propia, sea un paso fundamental en el desarrollo humano, Gramsci ve la importancia que las filosofías tienen en un momento determinado de la sociedad, y que han establecido ciertos patrones de pensamiento entre el pueblo que mystifican la realidad y entorpecen la posibilidad de transformación del mismo en las distintas actividades que ésta realiza en su cotidianidad. Es este, el papel del intelectual en el rescate de una concepción del mundo más objetiva y real para ofrecer a las clases subalternas lo que les permita desarrollar una conciencia crítica del papel revolucionario que les toca desempeñar históricamente.

## 1.2. NATURALEZA HISTORICA DE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS.

La filosofía en este sentido, no se separa de los reflexivo, pero tiene su base en la acción práctica de los hombres en la historia y la socie-

<sup>5</sup> M.H. pág. 12

dad en la cual se encuentra inmerso; es por ello que, 'no se puede separar la filosofía y la historia de la filosofía, ni la cultura y la historia de la cultura. En el sentido más inmediato y determinado, no se puede ser filósofo, es decir, tener una concepción críticamente coherente del mundo sin tener conocimiento de su historicidad, de la fase de desarrollo por ella representada y del hecho de que ella se haya en contradicción con otras concepciones o como elementos de otras concepciones' <sup>6</sup>. Gramsci habla de la situación histórica que determina la manera de pensar y actuar del hombre al interior del desarrollo social propio, así, la historicidad es el reconocimiento de su propio devenir histórico social. La determinación que la historia tiene en la formación del pensamiento y la actuación práctica del hombre, establece la importancia de conocerla de una manera rigurosa y es el elemento de mayor importancia que muestra la teoría marxista, en esto Gramsci es claro, pues la formación de una concepción del mundo objetiva y coherente, está establecida por el conocimiento de la historia que tengamos y la forma de captarla debe ser en forma crítica. Es por ello, que Gramsci estipula que Historia y Filosofía forman un bloque que es inseparable, pues la filosofía debe tender a solucionar de manera crítica los problemas vivos de las masas, ya que la historia es el devenir. Por ello, se puede decir, que la filosofía es historia en acto, es la vida misma.

Así en Gramsci, la filosofía se presenta como el todo que se compone por las partes, en donde la parte es parte de un todo, es la unidad dialéctica de la realidad histórico-social, que aquí estamos tratando de comprender en su esencia y que regularmente se nos presenta como oculta o mistificada, y uno de los elementos fundamentales, el lenguaje: 'Si es verdad que cada idioma tiene elementos de una

<sup>6</sup> M-H. Págs. 12-13.

concepción del mundo y de una cultura, también será verdad que el lenguaje de cada uno permite juzgar acerca de la mayor o menor complejidad de su concepción del mundo. Quien habla solamente el dialecto o comprende la lengua nacional en distintos grados, participa necesariamente de una concepción del mundo más o menos estrecha o provinciana, fosilizada, anacrónica en relación con las grandes corrientes que determinan la historia mundial' <sup>7</sup>.

En esta forma, Gramsci demuestra que el lenguaje es un elemento importante en la conformación de la filosofía popular, y que el papel que juega es fundamental en su construcción, por lo que él dedica su esfuerzo para esclarecer el papel que éste juega y afirma: 'Lenguaje significa también cultura y filosofía' <sup>8</sup>.

Como puede verse, para Gramsci el lenguaje no es algo que deba relegarse, sino que es parte de la formación de la concepción del mundo y que juega su papel, a través de enlazar con él, a los hombres con la historia, de ahí que el lenguaje muestra el grado de desarrollo cultural que los hombres tienen en una determinada sociedad, pues como dice Gramsci: 'Una cultura puede traducirse al idioma de otra gran cultura, es decir: un gran idioma nacional históricamente rico y complejo puede traducir cualquier otra gran cultura, en otras palabras, puede ser una expresión mundial' <sup>9</sup>.

<sup>7</sup> M.H. Pág. 13.

<sup>8</sup> M-H Pág. 13.

<sup>9</sup> M-H Pág. 13.

Así el papel del lenguaje en la concepción del mundo, coadyuva a ésta unidad en conjunción con la cultura que es un elemento más de la unidad y de la concepción del mundo, que Gramsci, analiza y estudia en cada una de sus partes, para construirla desde su base histórico-social, a fin de darle una organización, y quitarle todo espontaneísmo, por ello él dice: 'Crear una nueva cultura no significa sólo hacer descubrimientos originales'. Significa también y especialmente, difundir verdades ya descubiertas 'socializarlas', por así decir, convertirlas en base de acciones vitales, en elementos de coordinación y de orden intelectual y moral'<sup>10</sup>.

Vemos que la filosofía popular, la establecen los hombres al interior de la sociedad en que se desenvuelven, por lo que para tener un conocimiento de esta filosofía, es necesario indagar y analizar la actuación de los hombres en un momento determinado del devenir histórico. Es decir, se requiere que dicha actuación práctica pase a un nivel lógico, que permita un proceso de análisis y síntesis en el nivel epistemológico y ontológico, que posibilite la formación de su concepción del mundo, así como su grado de complejidad alcanzado, como acertadamente dice Gramsci, la formación de la cultura no es un hecho individual, sino colectivo, y es en esto último donde cobra valor epistemológico, la actuación práctica del hombre.

Para Gramsci, se puede hablar de unidad 'Cultural Social', que lleva implícito un clima cultural colectivo, y es que la cultura debe ser analizada dentro de la sociedad, de la nación, en que se gesta su proceso histórico para su comprensión cabal. Gramsci, en tal sentido dice: 'Que una masa de hombres sea llevada a pensar coherentemente y en

<sup>10</sup> Ibidem Pág. 13

forma unitaria la realidad presente, es un hecho 'filosófico' mucho más importante y 'original' que el hallazgo por parte de un 'genio' filosófico, de una nueva verdad que sea patrimonio de pequeños grupos de intelectuales' <sup>11</sup>. Esto es un hecho cultural que representa para la humanidad un adelanto y no los avances que se forman como patrimonio de pequeños grupos de individuos enquistados en universidades, sociedades científicas, o al servicio de un estado de características imperialistas como los existentes que utilizan los grandes descubrimientos cognoscitivos científicos y tecnológicos, no como un patrimonio de la humanidad, sino para dominar a otros hombres y naciones. Ello, nos lleva a pensar la importancia que cobra la cultura en la formación de las concepciones de la realidad, es decir, de las filosofías.

Gramsci, se hace esta pregunta: ¿Existe la filosofía general? y contesta: 'En verdad, no existe la filosofía en general: existen diversas filosofías o concepciones del mundo, y siempre se hace una elección entre ellas; ¿cómo se produce esta elección? ¿Es un hecho puramente intelectual o más complejo? ¿Y no ocurre a menudo que entre el hecho intelectual y la norma de conducta exista contradicción? ¿Cuál será entonces la verdadera concepción del mundo; la afirmada lógicamente como hecho intelectual, o la que resulta de la real actividad de cada cual, que se haya implícita en su obrar?' <sup>12</sup>.

Es polémico hablar de la filosofía en general, pero ante la pregunta de si; ¿existe una filosofía en general?, la respuesta gramsciana es contundente: no, pero si fuese necesario indicar qué es la filosofía en

<sup>11</sup> M-H Pág. 13.

<sup>12</sup> M-H Pág. 14.

general, podríamos responder que no es otra cosa que el pensar y actuar en su devenir histórico-social y su fundamentación filosófica, será: que es obvio que cada sujeto en la cotidianidad tiene su propia manera de pensar y actuar, pero también es cierto que éstas están determinadas por las circunstancias históricas de su tiempo, y por las que les son propias, es decir individuales, pero siempre en función de la colectividad y que se insertan en ellas de una forma orgánica, lo que permite que el sujeto actúe y piense aún revolucionariamente pero siempre aún sin romper con las estructuras sociales de su momento histórico, lo que implica que lo supera pero no lo destruye.

Gramsci, parte de que todo obrar es siempre un obrar político, por lo que vemos que toda filosofía que es real es siempre un acto político, así se muestra que todo hombre siempre tiene dos concepciones del mundo, la que afirma de palabra y la que se da en su actuar cotidiano. Esta última, dice Gramsci, no siempre es expresión de la mala fe, pues no es contrastable en las masas, y cuando sucede, sólo puede ser la expresión de contradicciones más profundas de orden histórico social. La concepción del mundo que cada individuo habla o piensa y la que pone en acción o en práctica, es evidente que muestran el nivel cultural que tiene la sociedad, pero sin embargo, no siempre es achacable al individuo, el no poner en práctica aquello que piensa de su sociedad, ya que puede darse el caso que no estén dadas las condiciones para su realización, por ello es en el conglomerado o sea la masa, donde se muestran las contradicciones inherentes a una sociedad históricamente dada, pero son los hombres individualmente los que tienen que ir creando las condiciones propias para poner en práctica su pensamiento, es por ello, que Gramsci dice: 'Significa ello que un grupo social que tiene su propia concepción del mundo, aunque embrionaria, que se manifiesta en la acción, y que cuando irregular y

ocasionalmente -es decir-, cuando se mueve como un todo orgánico-, por razones de sumisión y subordinación intelectual, toma en préstamo una concepción que no es la suya, una concepción de otro grupo social, la afirma de palabra y cree seguirla, es porque la sigue en 'tiempos normales', es decir cuando la conducta no es independiente y autónoma, sino precisamente sometida y subordinada. He ahí también porque no se puede separar la filosofía y la política, y porque se puede demostrar, al contrario, que la elección de la concepción del mundo es también un acto político' <sup>13</sup>.

En la presente cita de Gramsci, se puede definir lo que es un acto político, es decir, una manera de actuar y pensar, y que nos lleva a determinar las características que se registran en el actuar social. Las clases sociales determinan en sus interrelaciones una actitud y una actuación política, pues determina la hegemonía dominio de una clase sobre otras en su aspecto ideológico, explicar el por qué una clase toma la concepción del mundo (su filosofía o si se quiere su ideología) de la clase dominante, implica explicar el cómo de las interrelaciones sociales, y los mecanismos ideológicos que propician que ésto sea así. También estipula los momentos históricos que influyeron para ello. Sin embargo, lo real es que esta actitud, es una actitud política. Así, dice Gramsci: 'Todo es político, incluso la filosofía o las filosofías, y la única 'filosofía' es la historia en acción, es decir, la vida misma' <sup>14</sup>.

La política se suma así, a la formación de la concepción del mundo integrando esta unidad que estamos analizando, elemento que revela

<sup>13</sup> M-H. Pág. 15.

<sup>14</sup> M-H. Pág. 41.

su importancia a través de la actuación de los hombres en sociedad, en el marco de la historia, en donde se registra el grado de avance que ha tenido nuestro pensar y actuar, actualmente en este contexto histórico social y no pensar que estamos de manera individual, pues la política tiene también sus límites, singular y colectivo, pero es en el nivel colectivo donde esta obra cobra su verdadero valor, ya que el individuo si bien tiene un papel importante en el quehacer político, es el medio social el que va a determinar su manera de pensar y actuar, por ello, podemos decir, que todo actuar es un actuar social, es decir, político y como tal dicho actuar es filosófico, cultural e histórico.

Con estos elementos que hemos analizado, dentro de lo que hemos llamado la formación del concepto de filosofía en Gramsci, se hace necesario tomar los aspectos que Gramsci considera como importantes en la relación de la filosofía y el pueblo, a lo que él dice: '¿Qué idea se hace el pueblo de la filosofía? se le puede reconstruir a través de los modos de decir del lenguaje común. Uno de los más difundidos es aquel de 'tomar las cosas con filosofía' que una vez analizado, no tiene porqué ser rechazado totalmente. Es cierto que se contiene en él una implícita invitación a la resignación y a la paciencia; pero a lo que parece, el punto más importante es su invitación a la reflexión; a la de tomar conciencia de lo que sucede es en el fondo racional y como tal es preciso encararlo, concentrando las fuerzas racionales y no dejándose arrastrar por los impulsos instintivos y violentos se podrían reagrupar estos modos de decir populares junto a las experiencias similares de escritores de carácter popular -tomándolas de los grandes vocabularios-, de las que forman parte los términos 'filosofía' y filosóficamente', y se podrá ver que estas tienen un significado muy preciso de superación de las pasiones bestiales y elementa-



les, en una concepción de la necesidad que da el obrar en una dirección conciente. Este es el núcleo sano del sentido común, lo que podría llamarse el buen sentido y que merece ser desarrollado y convertido en cosa unitaria y coherente. Así parece claro porque no es posible separar lo que se llama 'filosofía científica', de la filosofía 'vulgar y popular', que es sólo un conjunto disgregado de ideas y opiniones' <sup>15</sup>. Es una cita larga pero que manifiesta de manera clara, cómo se rescatan los valores propios del pensar y el actuar del pueblo, así como se ve nuevamente la concepción filosófica de Gramsci y se deja ver, pudiéndose definir, como la búsqueda de los lazos que unen el pensar común y el pensar correctamente y que en el actuar de las masas se une de una forma desordenada, situación que requiere tomar los elementos positivos, de una manera que permita elaborar una filosofía que basada en estos cree una conciencia de las clases subalternas y les permita llevar a cabo la formación de sus intelectuales orgánicos.

El ejemplo que Gramsci analiza, nos permite observar la dirección que él trata de dar a la filosofía, y en este sentido se puede palpar la importancia que en Gramsci cobra y el papel que ésta juega en la formación de la conciencia de clase, la concepción del mundo, que no es simplemente la visión que tenga el obrero de su realidad, sino que a Gramsci le interesa que esta visión del mundo, sirva para tener una conciencia crítica de la realidad, para que su práctica sea constructiva y transformadora, así como creadora, pero para que esto suceda así, se requiere partir de la realidad que viven las clases subalternas, de su forma de decir de la realidad, de su forma de construir y de sus costumbres y tradiciones, es por ello, que Gramsci considera que es necesario tener conocimiento de la nación, del país donde se quiere

<sup>15</sup> M-H. Págs. 15 y 16.

realizar un cambio de fondo, de aquí se desprende la necesidad de la formación de una filosofía crítica que se base en las condiciones sociales propias de dicho país, la necesidad de tener presente las costumbres, en una palabra el 'Folklore', en todas sus manifestaciones de la vida de un pueblo.

Esta visión gramsciana de la filosofía, nos lleva a postular que la filosofía es un orden intelectual, como él dice, pero ese orden es en sí, un acto que se realiza en la vida cotidiana, es decir, en el trabajo, en el lenguaje, en la cultura, pero sobre todo se da en su desarrollo histórico-social, por ello la filosofía es política, es acto, es vida, no es la filosofía intelectualista que se queda en el papel, no es pues, una metafísica idealista.

Para Gramsci, el análisis de lo que es la filosofía le lleva a plantearse el siguiente problema: 'Pero en este punto, se plantea el problema fundamental de toda concepción del mundo, de toda filosofía que se haya convertido en una 'religión', una 'fe', es decir, que haya producido una actividad práctica y una voluntad, y que esté contenida en éstas, como 'premisa' teórica implícita (una 'ideología', se podría decir, si el término ideología se le diera el significado más alto de concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva), ésto es, el problema de conservar la unidad ideológica de todo el bloque social, que precisamente es cimentado y unificado por esta ideología' <sup>16</sup>.

<sup>16</sup> M-H. Pág. 16.

Aquí, la filosofía se torna en ideología en el contexto que Gramsci trata de establecer, la relación entre filosofía e ideología no es nada fácil, pues en principio se quiere dejar sentado lo que es la filosofía en Antonio Gramsci; y a partir de ello, rebatir la forma simplista y poco crítica que le ha dado el marxismo contemporáneo a ésta; ya que ésta es la parte más importante del revolucionario que fue Gramsci. Algunos autores han tratado de encontrar cuál es la aportación de él al marxismo y creen hallarla en su teoría política, a partir de los nuevos conceptos que él usa, postulando con ello, que la principal aportación gramsciana se da en el aspecto político, algunos otros autores han recurrido a sus aportaciones en cuestiones como la educación, la religión, etc.

Sin embargo, se le sigue viendo como el teórico político más importante de Occidente de la primera mitad del siglo actual, comparable sólo a Lenin, (que por su relevancia es innegable su posición), y es en este nivel donde se busca actualizar su pensamiento y una contemporaneidad sin salirse de los parámetros y conceptos por él postulados. Desde todo punto de vista, ésto es dogmatizar a Gramsci a través de una actitud ortodoxa anquilosada, pues, su pensamiento es un proceso dialéctico de comprensión, de teoría y práctica de actuar con unidad; amén de ésto se olvida olímpicamente la esencia de su pensamiento, que es la formación de una filosofía de las masas proletarias, pues es a partir de esta inquietud correctamente observada por él, de donde parte para realizar su trabajo crítico de la estructura y superestructura de la sociedad capitalista y con ello conceptualizar el papel que juegan las ideologías al interior de las clases subalternas, así como el papel que juegan los intelectuales tradicionales y orgánicos, que él lo ve como el nivel de la sociedad civil, que es parte de lo que llama "bloque histórico", por lo que es necesario tomar también

a la sociedad política, es decir, el partido, al Estado y a las organizaciones políticas; es necesario pues, concluir que la elaboración de nuevos conceptos, se da en el marco de su interés por comprender de una forma crítica y coherente la filosofía del marxismo y postularla como una filosofía de la praxis, es decir, como la concepción del mundo mejor organizada, más objetiva y realista.

Es nuestro objetivo, demostrar que todo quehacer intelectual de Antonio Gramsci, tiene como fin, construir una concepción del mundo apegado a las aportaciones que hacen los clásicos del marxismo y que proporcione al proletariado internacional el arma con la cual derrotará a su enemigo de clase, la clase capitalista, al instaurar el socialismo científico, pues, aunque Gramsci está consciente de que la filosofía del marxismo, sólo están en aforismos y que su desarrollo está por elaborarse, él está consciente que conceptos nuevos como los que él usa, hegemonía, bloque histórico, táctica política (interpretada como guerra de posiciones, etc.), no tendría valor gnoseológico o epistemológico sino se insertaran en esta filosofía o concepción crítica del mundo, que permite analizar críticamente el desarrollo dialéctico de la sobreestructura y las interrelaciones que guarda con la base o infraestructura en el marco de la lucha de clases.

El análisis crítico, del concepto de filosofía en Gramsci, debe llevarnos pues, a estudiar la génesis que tiene en él la conceptualización de la filosofía, ver cuál es el interés y el objetivo de una concepción crítica del mundo, en tal sentido el término ideología cobra en Gramsci, como él dice en un sentido más alto, el de una concepción del mundo y que ésta esté basada sobre la actuación práctica de las clases sociales, y que representen un nuevo enfoque del quehacer filosófico.

En Gramsci, la base de la que parte es el sentido común, que hemos visto como se encuentra inmerso en su concepto de filosofía de la praxis, y que él dice que debe presentarse como una actitud polémica y crítica para así superar el pensamiento anterior. Gramsci considera que no ha existido organicidad de pensamiento filosófico y sólido, y centralización cultural, ya que para que ello existiera, sólo podría lograrse si entre los intelectuales y los simples, existiera la misma unidad de teoría y práctica, ello implica que los intelectuales se abocaran a resolver los problemas que plantean las masas, pero sería necesario que fueran los intelectuales orgánicos de éstas, construyendo así un bloque cultural y social. Así dice Gramsci: 'Tratábase pues de la misma cuestión señalada: Un movimiento filosófico es tal, cuando se aplican a desarrollar una cultura filosófica para grupos restringidos e intelectuales o, al contrario, sólo es tal cuando en el trabajo de elaboración de un pensamiento superior al sentido común y científicamente coherente, no se olvida jamás de mantener el contacto con los 'simples' y, antes bien, haya en dicho contacto la fuente de los problemas que estudiar y resolver. Sólo mediante este contacto, una filosofía deviene 'históricamente' se depura de los elementos intelectualistas de naturaleza individual y se hace vida'<sup>17</sup>. Esto es lo esencial de tomar en cuenta, que toda filosofía que quiera ser crítica y real, debe partir del análisis de la vida real de los hombres en su contexto histórico-social, y por ello debe tornar crítico el sentido común, ya que, como Gramsci afirma: 'Es decir, sobre todo como crítica del 'sentido común' (luego de haber basado en el sentido común para demostrar que 'todos' son filósofos y que no se trata de introducir ex novo una ciencia en la vida individual de 'todos', sino de innovar y tornar 'crítica', una actitud ya existente), y luego de la filoso-

<sup>17</sup> M-H. Págs. 17 y 18.

fía de los intelectuales, que ha dado lugar a la historia de la filosofía y que en cuanto individual (y, en rigor de desarrollo esencial en la actividad de algunos individuos particularmente dotados), pueden considerarse como la 'cumbre' del progreso del sentido común, por lo menos del sentido común de los estratos más altos de la sociedad y a través de éstos, también el sentido común popular'<sup>18</sup>.

Necesario es explicar, el por qué Gramsci dice que todos los hombres son filósofos apelando al sentido común, y que no es otra cosa que tornar crítica una actividad ya existente. Lo que hay de importante en esta afirmación de él es que apunta a la tesis XI sobre Feuerbach, ya que en efecto todos los hombres en su actividad utilizan su pensamiento, éste como una actividad innata, pero sólo se expresa en su forma de actuar, de realizar su vida. Ya Marx decía que el hombre se diferencia del animal, en que antes de actuar, piensa, planea su actividad práctica.

La forma en que Gramsci plantea el cambio de esta filosofía del sentido común, es a través de la actividad crítica no de resignación o de aceptación pasiva; luego la nueva filosofía debe ser una filosofía popular de la acción crítica de las clases subalternas, que explique los problemas de éstos y la forma crítica de su acción, pues no podría ser de otra manera; el que los 'filósofos' tengan su historia, que es la historia de su pensamiento, y que en efecto la conceptualización realizada a través de ellos es sólo el sentido común que le es propio, pero que de ninguna manera es el sentido común de la mayoría de los hombres, si bien influye. (El sentido común de las clases altas),

<sup>18</sup> M-H. Pág. 18.

no es de ninguna manera el verdadero sentido común superado por la acción de la crítica constructiva y creativa.

En virtud de lo expuesto, Gramsci sostiene que: 'Una filosofía de la praxis sólo puede presentarse inicialmente en una actitud polémica y crítica, como superación del modo de pensar precedente y del pensamiento concreto existente (o del mundo cultural existente)' <sup>19</sup>.

La filosofía de la praxis, siguen aún, en su período de formación o si se quiere aún, está por formarse un sentido filosófico, como ya lo habíamos enunciado páginas atrás. El que se presente como una actitud polémica y crítica, lo determina la falta de un trabajo serio de formación como sistema, con toda su organicidad, coherencia; si se puede establecer como modo de superación del modo de pensar existente en el presente, ya no delimita la forma de la actitud crítica que se haya contenida en ésta, motivo que nos lleva a reflexionar en el sentido y dirección que Gramsci quiere establecer, y que es el de mostrar que la nueva actitud polémica y crítica, es el principio de una nueva forma de pensar, actuar y concebir la realidad existente, misma que permite la superación y transformación creativa de la actuación práctica de los hombres.

### 1.3. CONCEPTO MARXISTA-DIALECTICO DE LA PRAXIS.

En este análisis, debemos destacar la importancia que Gramsci le da al estudio de la filosofía, como un elemento que permitirá al sujeto ubicarse en su momento histórico cultural, por lo que él dice: 'He

<sup>19</sup> M-H. Pág. 18.

aquí por qué una introducción al estudio de la filosofía debe exponer sistemáticamente los problemas nacidos del progreso de desarrollo de la cultura general, que se refleja sólo parcialmente en la historia del sentido común (imposible de construir por falta de material documental), sigue siendo la fuente máxima de referencia para criticarlos. Demostrar su valor real (si aún lo tiene) o el significado que han tenido como anillo separados de una cadena, y para fijar los nuevos problemas actuales o la ubicación actual de los viejos problemas' <sup>20</sup>. Gramsci, remarca aquí, lo antes dicho, que la historia de la filosofía de los 'filósofos' si bien es importante, no es reflejo del sentido común popular. Sin embargo, la filosofía de los filósofos es importante sólo en esta forma, que permite analizar lo positivo del sentido común al propio tiempo (como dice Gramsci) que es la fuente de los problemas.

Lo más importante, es analizar la influencia que tiene y que ha tenido esta historia de la filosofía en la formación de la conciencia popular, las masas no tienen problemas como los planteados por los filósofos, por lo menos no en el sentido y la forma en que son expresados por éstos. Los problemas de las masas son simples en su expresión y complejos en su solución, es en este sentido, donde Gramsci acierta en el recurrir a la vida de las masas para conformar una filosofía que sea su expresión y su forma de actuar, una filosofía de la acción de las masas populares.

Un trabajo como el que propone Gramsci, es de gran envergadura, sin embargo, esta tarea ya ha sido comenzada por él, y es el resultado de sus cuadernos de la cárcel, en donde se encuentran los ele-

<sup>20</sup> M-H. Pág. 18



mentos que pueden ser punto de partida de este quehacer que nos ha legado, no es tarea de un sólo hombre, sino de todos aquellos que creen que es necesario que el proletariado cuente con esta arma en su lucha contra el capitalismo.

La filosofía del sentido común, dice Gramsci, tiene una íntima relación con la política y es ésta; 'la relación entre filosofía superior y sentido común, está asegurada por la política, así como está la relación entre el catolicismo de los intelectuales y el de los simples'<sup>21</sup>. He aquí los problemas que Gramsci nos plantea: ¿Qué función juega la política en su relación con la filosofía?, ¿qué explicación damos del ejemplo de Gramsci entre la relación política que se da entre el catolicismo de los intelectuales y el de los simples?

La filosofía, en efecto es un desarrollo intelectual, un cultivar el saber, para dar una explicación crítica del mundo del hombre, que éste habría de transformar. Sin embargo, esto surge de la relación con su acción, su actuar, su práctica cotidiana, la política que éste realice: en una palabra, es la parte práctica de la filosofía, de ahí que la filosofía y política en Gramsci se identifiquen en la filosofía de la praxis, pues la filosofía es la manera de pensar, el mundo y la política, el actuar sobre él, por eso la frase socrática que él detecta: 'conócete a tí mismo' es porque su actuar, va a ser resultado de saberse así mismo, va a ser el motor que impulse su práctica cotidiana, por desgracia la masa nunca es consciente de su actuar, bien sea por la influencia de los aparatos ideológicos que en la superestructura llevan todas sus vivencias y que no le permiten pensar la realidad en su esencia contradictoria; la enajenación y la alienación de su conciencia, debe ser

<sup>21</sup> M-H. Pág. 18.

superada. Aquí en la filosofía y la política, deben reflejarse la realidad que ellos viven y mostrar la unidad, la totalidad que es la realidad, por ello Gramsci dice: 'El hombre activo, la masa, obra prácticamente, pero no tiene clara conciencia teórica de su obrar, y sin embargo es un conocimiento del mundo en cuanto que lo transforma. Su conciencia teórica puede estar históricamente, incluso en contradicción con su obrar, casi se puede decir que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia contradictoria), una implícita en su obrar y que realmente lo une a todos sus colaboradores en la transformación práctica de la realidad y otra superficialmente implícita o verbal, que ha heredado del pasado y que ha acogido sin crítica'<sup>22</sup>. La actuación práctica de los hombres, tiene bases empíricas en la mayoría de las cosas, de costumbres y de una aceptación pacífica de la realidad, si bien es cierto, lo que dice Gramsci respecto a su actuación práctica y su conciencia superficial de las masas, lo necesario aquí es explicar el por qué sucede esto, no basta con señalarlo.

En efecto, las masas aceptan una forma de concepción del mundo en una forma acrítica, y se desarrolla en ellos una conciencia contradictoria con su realidad, es el proceso de enajenación y por ello su conciencia es ahistórica también, pero el fenómeno que se presenta aquí, es el de una formulación de una concepción del mundo deformado, tanto por la clase proletaria, como por los organismos de enajenación como es la iglesia con su catolicismo. La actividad de las masas, está pues, dirigida a fortalecer esta concepción del mundo de carácter contradictorio y así mantener en el dominio a la clase explotadora, la filosofía de la acción (praxis), que Gramsci propone, que lo que busca es resolver esta contradicción y superarla a través de la

<sup>22</sup> M-H. Págs. 19-20.

elaboración de una nueva concepción del mundo, que les da a las masas un sentido total de la existencia en su contexto real y así, permitir que se capte la realidad, con una conciencia crítica y la transformación de la misma sea un actuar coherente y racional práctico.

Para Gramsci, la formación de una conciencia crítica, es un proceso que atraviesa por muy distintas fases, una de ellas, que él considera como importante, es la necesidad de realizar un inventario de lo que uno es y piensa, para así tener una concepción crítica, pues para él toda concepción del mundo es un acto político por lo que se hace necesario que aún este inventario sea riguroso y crítico por lo tanto Gramsci dice: 'La conciencia de formar parte de una determinada fuerza hegemónica (ésto es la conciencia política), es la primera fase para una ulterior y progresiva autoconciencia en la cual teoría y práctica se une finalmente. Pero la unidad de la teoría y la práctica no es de ninguna manera, algo mecánicamente dado, sino un devenir histórico que tiene su fase elemental y primitiva en el partido de 'distinción', de 'separación' de independencia instintiva, y que progresa hasta la posición real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria. He aquí porque es necesario poner de relieve que el desarrollo político del concepto de hegemonía representa un gran progreso filosófico. Además de un progreso político práctico, porque necesariamente implica y supone una unidad intelectual y una ética conforme a una concepción de la realidad que ha superado el sentido común y se ha tornado crítica, aunque sólo sea dentro de límites estrechos'<sup>23</sup>.

<sup>23</sup> M-H. Pág. 20.

Aquí encontramos alusiones a la terminología hegeliana, como la siguiente: ¿Qué debemos entender por autoconciencia? La conciencia para la terminología gramsciana, debemos entenderla como la capacidad que tiene los seres humanos para captar la realidad que tienen frente a sí. La conciencia es lo que determina la existencia del ser humano y lo hace diferente de todos los demás seres existentes, pero por otro lado, la existencia de los seres humanos otra vez, tiene que devenir en autoconciencia, es decir, en la comprensión de la existencia de esta misma conciencia. Este progreso de auto-reconocimiento, se realiza a través del desarrollo social e histórico de la misma conciencia, en la actividad práctica del hombre así como en sus vivencias sociales e históricas de él, es por ello que cuando Gramsci dice que la conciencia forma parte de una fuerza hegemónica, es decir, de la conciencia política, ésta está realizando la primera fase de la autoconciencia, es decir, la conciencia socializada o conciencia colectiva, que sin llegar a reconocerse asimismo en su totalidad, si es ya consciente que su realización se da en el reconocimiento colectivo con otras conciencias. Es en este proceso, en donde el partido juega un papel fundamental en la cimentación de la conciencia política. Pues la unificación de la teoría con la práctica, es la autoconciencia realizada en la que la concepción de un nuevo mundo se unifica con la actividad teórico-práctica de los hombres.

La formación de la conciencia política tiene un prerequisite que Gramsci lo estipula como la capacidad de 'distinción' y 'separación', es decir que la conciencia como inicio requiere tener esta capacidad de objetividad del mundo donde se desenvuelve, es el principio de captación de la existencia de sí misma, que abre la posibilidad de creación de una concepción unitaria del mundo existente y que posibilita la coherencia y racionalidad.

El que la unidad de la teoría y la práctica no sea una cuestión a entenderse en forma mecánica es algo evidente. Sin embargo, ello no quiere decir que los simples lo capten de momento de esta forma, sino, que su comprensión del mundo comienza así de una manera mecánica. Esto es ya un avance, pues en la mayoría de las ocasiones la comprensión del mundo, es fundamentalmente mística, fetichista y religiosa o sea sobrenatural.

Es lógico que se requiera todo un proceso de creación o formación de la conciencia política en este devenir histórico, que es la formación de autoconciencia crítica, es decir, la captación de la unión de la teoría y la práctica.

¿Qué representa en este contexto el concepto de hegemonía? Yo diría que representa la formación de una nueva concepción del mundo de la ideología del proletariado, la teoría marxista, que deviene en actitud práctico-teórico de llegar a dominar el panorama social de las conciencias y que tomamos lo que Gramsci en esta cita sostiene, que el concepto de hegemonía representa un gran avance en el terreno filosófico de la política práctica. Así como la unidad intelectual de un grupo que quiere hacerse dominante y para ello, repone una nueva concepción del mundo, de un mayor grado de coherencia y unidad.

Uno de los problemas que Gramsci enfrenta con mayor fuerza y resiedumbre, es el de la unidad de la teoría y la práctica y al respecto dice: 'Sin embargo, en los más recientes desarrollos de la filosofía de la praxis, la profundización del concepto de unidad entre la teoría y la práctica que se haya aún en su fase inicial, quedan todavía residuos de mecanismos, puesto que se habla de la teoría como 'complemen-

to', como 'accesorio' de la práctica, de la teoría como sierva de la práctica parece correcto que también este problema deba de ser ubicado históricamente, es decir, como un aspecto práctico del problema de los intelectuales'<sup>24</sup>.

En efecto, Gramsci comprende perfectamente que la unión o unidad de la teoría y la práctica, es un problema que debe ser resuelto en el marco histórico del devenir social de las masas y no hay forma de entenderlo de otra manera.

Los rastros del mecanicismo e idealismo que se dan en el terreno de la unidad de la teoría y la práctica, nos hacen determinar que este es en principio un problema de la filosofía de la praxis, pues no es posible plantear una nueva concepción del mundo que tenga coherencia y sistematicidad, si se observa el problema aquí planteado.

El que Gramsci estime que el problema de la unión de la teoría y la práctica sea un problema histórico-social que debe ser ubicado en la problemática de los intelectuales, está determinado por la actividad práctica que han jugado los intelectuales en el desarrollo del pensamiento (formación de la concepción objetiva del mundo), situación que debe ser entendida en la dimensión que en la práctica han tenido éstos y sus sistemas en las masas y en la estructura social, política y económica, es decir, el papel práctico jugado en la lucha de clases.

Gramsci es consciente de que sin organizadores no existe organización y sin organización no existe una nueva concepción del mundo, y la

<sup>24</sup> M-H. Pág. 20

autoconciencia no se desarrolla y sin ésto no existe revolución, transformación, creación, por ello Gramsci dice lo siguiente: 'Autoconciencia crítica, significa históricamente y políticamente la creación de una élite de intelectuales, una masa humana no se 'distingue' y no se torna independientemente para sí, sin organizarse (en sentido lato), y no hay organización sin intelectuales, o sea, sin organizadores y dirigentes, es decir, sin que el aspecto teórico del nexo teoría-práctica, se distinga concretamente en una capa de personas 'especializadas' en la elaboración conceptual y filosófica' <sup>25</sup>.

La autoconciencia crítica en su desarrollo histórico y político es en efecto una elaboración y se crea en un alto nivel intelectual, es el de los intelectuales del sentido común, de los grandes literatos, filósofos, etc. Sin embargo, el que esta élite sea una organización independiente y se conforme una autoconciencia, no quiere decir que estas autoconciencias sean orgánicas, en cambio, Gramsci se plantea la formación de una autoconciencia crítica y que esté históricamente y políticamente relacionada con las clases subalternas y les de los elementos para tornarse en clase homogénea y hegemónica, que tomen el poder.

En este sentido, la forma de organización correcta de los intelectuales es el partido (para el caso), el partido proletario, es la forma en que se deben organizar los intelectuales críticos de masas, es por ello que podríamos interpretar lo que dice Gramsci, no hay partido sin intelectuales y no hay intelectuales sin partido. Es necesario el nexo teórico de la teoría- práctica, y debe entenderse como la necesidad de reflexionar sobre este nexo, como una búsqueda o el principal pro-

<sup>25</sup> M-H. Págs. 20-21.

blema que enfrenta la filosofía contemporánea y por lo tanto, los intelectuales.

El pensamiento gramsciano entiende de forma muy clara cuál es el papel del intelectual: 'El proceso de desarrollo está vinculado a una dialéctica intelectuales-masa; el estrato de los intelectuales se desarrolla cuantitativamente y cualitativamente; pero todo salto hacia una nueva 'amplitud' y complejidad del estrato de los intelectuales, está ligado a un movimiento análogo de la masa, de los simples que se eleva hacia niveles superiores de cultura y amplía simultáneamente su esfera de influencia entre eminencias individuales o grupos más o menos importantes en el estrato de los intelectuales especializados'<sup>26</sup>.

El proceso de desarrollo histórico-social, está vinculado a una dialéctica intelectuales-masa: ¿Qué quiere decir Gramsci con esto, de una dialéctica de intelectuales-masa?, quiere decir con ello, que el devenir histórico del pensamiento social y la práctica del mismo, en los intelectuales ha ocupado un papel fundamental y al propio tiempo privilegiado respecto a su función en la sociedad. Sin embargo, en lo que respecta a su relación con las masas, ésta es verdaderamente paupérrima y de ahí que su papel en el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la lucha de clases, esté en el lado de las clases opresora y no de las oprimidas.

La pregunta es pues, en un doble sentido. ¿Qué papel han jugado y juegan los intelectuales? y ¿cómo deben formarse intelectuales que se hallen ligados a las masas? Me parece que responder a estas dos pre-

<sup>26</sup> M-H. Pág. 21



guntas pueden abrir un nuevo discurso y la problemática de la dialéctica de los intelectuales-masas. Lo que sí es cierto, es que los intelectuales son una fuerza que es necesario que bien pasen al lado del proletariado y a través de su partido forme sus propios intelectuales, ya que estos tienen como tarea fundamental la creación de la nueva concepción del mundo, que eleve a los simples a nivel de los intelectuales; aquí es importante preguntar ¿qué es mejor, que se forme un intelectual que sea extraído de la masa o uno que se convierta en favor de las masas, pero que fue formado dentro de la clase dominante? Me parece que es difícil de precisar, sin embargo, es tarea del partido buscar que las masas eleven su nivel de conciencia y así surjan sus intelectuales de manera natural (su intelectual propio), esto parece lo más correcto y lógico, si partimos del hecho de que la nueva filosofía crítica debe recorrer las experiencias vivenciales de las masas y tornarlas a su forma y contenido crítico, racional y práctico por todo ello esta lucha por llevar a las masas a un nivel superior dentro de la teoría y la práctica y que la entiendan y practiquen como la unidad que ésta es.

Gramsci dice al respecto: 'De ahí la expresión de 'accesorio' de complementario, de subordinado, insistir sobre el elemento 'práctica' del nexo teoría-práctica, luego de haber escindido, separado y no sólo distinguido ambos elementos (operación meramente mecánica y convencional), significa que atraviesa una frase histórica relativamente primitiva, una fase aún económica-corporativa en la cual transforma cuantitativamente el cuadro general de la 'estructura' y la cualidad-superestructura, está en vías de surgir aunque no está todavía orgánicamente formada' <sup>27</sup>. Indiscutiblemente es necesario abrir un discurso en torno a la problemática del elemento 'práctica', del nexo

<sup>27</sup> M-H. Pág. 21.

teoría-práctica, aún tomando el problema de su separación, pues la dialéctica de la teoría-práctica; práctica-teoría, etc., hace necesario un análisis crítico para aportar una síntesis que también sea crítica, pero además coherente y objetiva.

Aún en la actualidad no se acepta una práctica teórica, como tampoco se acepta una teoría práctica, a pesar que grandes teóricos de la filosofía de la praxis han insistido en esto, el pensar que se torna como una manifestación de la praxis, antes bien, se tiende constantemente a separarlos como momentos diferentes, siendo éstos una unidad indisoluble y que su separación tiene como elemento, el aspecto intrínsecamente político. Gramsci ve políticamente todo intento de separar el nexo teoría-práctica en esto, cobra relevancia la función del partido de masas, y Gramsci lo explica así: 'Hay que destacar la importancia y el significado que tiene en el mundo moderno, los partidos políticos, para la elaboración y difusión de las concepciones del mundo, en cuanto a elaborar la ética y la política conforme a las mismas, es decir, funcionan como 'experimentadores' de dichas concepciones. Los partidos seleccionan individualmente la masa actuante, y la selección se produce conjuntamente en el campo práctico y en el teórico, como una relación tanto más estrecha entre teoría y práctica cuando es más radicalmente innovadora y antagónica de los viejos modos de pensamiento en la concepción' <sup>28</sup>. El moderno príncipe (Partido) debe ser el modelo para el análisis de los partidos modernos y la función que juegan en el ámbito de la sociedad civil y política y de ahí desprender la organicidad de las concepciones del mundo que son elaboradas y mostradas a las masas y que determinan la influencia que estas cobran. Habría de igual modo, que analizar la formación de dicho partido, así como su manera de

<sup>28</sup> M-H. Pág. 21.

seleccionar a la masa que entre al Partido, esto conduce a revisar la forma que reviste la teoría y la práctica, también es necesario determinar el papel de los experimentadores que juegan en el partido y el valor que éste tiene y el que debería tener en el contexto de la lucha de clases.

**CAPITULO II.**

**FILOSOFIA DE LA PRAXIS Y POLITICA**

## 2.1. POLITICA Y FORMACION DEL PARTIDO.

El Partido en Gramsci juega un papel fundamental en la elaboración de la nueva concepción del mundo, no se podría hablar de la filosofía, al margen del partido y del instrumento que elaborará esta nueva concepción, los intelectuales críticos o si se quiere, como Gramsci dice, los intelectuales orgánicos del proletariado; es por ello, que no concebimos la formación del concepto de filosofía en Antonio Gramsci, al margen de estos dos aspectos importantes de su concepción, de lo que debe ser la filosofía, hacerlo de otra manera, sería truncar la unidad conceptual que él maneja y sería, desvirtuar la unidad de la unidad, es decir, su concepto de totalidad concreta, en donde la unidad interrelacionada de teoría y práctica se manifiesta en forma coherente y racional.

En tal sentido, Gramsci lo manifiesta: 'Por ello se puede decir que los partidos son los elaboradores de los nuevos intelectuales integrales y totalitarios, esto es, el crisol de la unificación de la teoría y práctica, entendida como proceso histórico real, y se comprende que su formación sea necesaria a través de la adhesión individual y no al modo 'laborista', puesto que si se trata de dirigir orgánicamente a toda la masa económicamente activa ello no debe hacerse según viejos esquemas, sino innovando, y la innovación no puede ser de masas, en sus primeros estadios, sino por intermedio de una élite en la cual la concepción implícita en la actividad humana se haya convertido, en cierta medida, en conciencia actual, coherente y sistemática y en voluntad precisa y decidida' <sup>29</sup>. Abordamos y profundizamos el punto del partido y su función en la formación de los intelectuales, así

<sup>29</sup> M-H. Págs. 21 y 22.

como en la elaboración de la concepción del mundo orgánica y coherente por lo tanto, lo que dice Gramsci de los intelectuales es correcto y se toma para cualquier partido (de derecha o de izquierda). ¿Qué es pues lo que hace la diferencia de los intelectuales de los partidos?, según Gramsci es la elaboración de la concepción del mundo y hacia quien va dirigida ésta, ésto es, lo que nos permite establecer un análisis entre intelectuales (orgánicos y tradicionales) y en esta forma determinar su actuación en el contexto de la sociedad civil y la sociedad política. Este problema nos lleva a establecer la importancia de la filosofía entendida como una concepción del mundo, para establecer cuál es la praxis de la clase hegemónica o la que intente serlo.

Es por demás claro, la importancia que tiene el partido y los intelectuales en la conceptualización de la filosofía en Gramsci, y que no son separables, así como propiedades y características de una totalidad que es el concepto de filosofía que aquí tratamos de dilucidar en toda su complejidad.

Gramsci, también trata de analizar la clase a la que va dirigida esta nueva concepción del mundo o filosofía, y evidentemente se refiere a lo que él llama las clases subalternas, refiriéndose con ello, a los diversos estratos dentro del proletariado y tomando más elástica la vieja concepción de sólo dos clases en lucha (burgueses y proletarios), para que el análisis pueda profundizar a lo más concreto de la realidad, por eso, refiriéndose a la filosofía de la praxis, dice: 'Se puede observar que el elemento determinante fatalista, mecanicista, ha sido un 'aroma' ideológico inmediato de la filosofía de la praxis, una forma de religión y de excitante (al modo de los estupefacientes), pero necesaria y justificada históricamente por el carácter

'subalterno' de determinados estratos sociales'<sup>30</sup>. Lo que Gramsci indica como 'aroma' ideológico inmediato a la filosofía de la praxis, una forma de religión y de excitante (al modo de los estupefacientes), no queda plenamente aclarado con lo que concluye esta cita, ni lo que sigue, pues es necesario desentrañar el por qué en la filosofía de la praxis existen aún elementos deterministas, fatalistas y mecanicistas, es necesario saber qué función tienen éstos en la elaboración de la nueva concepción del mundo que debe ser orgánica, coherente en la unidad de la teoría y la práctica, y en función de ello, ubicar los contenidos de la elaboración de esta nueva concepción y así saber en qué momento ya no son necesarios y superarlos dialécticamente.

Si bien es cierto que a las masas, a los simples, como los llama Gramsci o si se quiere a las clases subalternas, requieren en cierto momento de una concepción del mundo simple que no los haga pensar demasiado, sino que sea aceptada sin un sentido crítico, también es cierto, que mantener en ese nivel de simplicidad va en contra de lo que busca en esta nueva filosofía, y que es la superación intelectual de las clases subalternas, de ahí la necesidad de examinar coherentemente este problema.

Sabemos que, para Gramsci la filosofía de la praxis es por sí mismo algo nuevo, es decir, que es una filosofía que no requiere de otras filosofías para estructurarse, para formarse, ya que ella por sí misma, contiene todos los elementos teóricos conceptuales para formarse, para constituirse a sí misma, esto Gramsci siempre lo deja claro y es algo que retoma de Antonio Labriola. Sin embargo, es claro que el desarrollo histórico de la construcción de la filosofía de la praxis ha

<sup>30</sup> M-H. Pág. 22.

tomado elementos de otras filosofías que de hecho son ajenas a ella, por lo que uno de los trabajos principales de Gramsci es limpiar de estas impurezas a la nueva concepción del mundo o sea a la filosofía de la praxis. Es el caso de las clases subalternas, éstas de por sí están inmersas en un marco de concepciones del mundo sin que por una manera crítica, formularse una propia, por lo regular su conciencia es teológica, híbrida y sobre todo acrítica, de ahí que en los primeros contactos con la filosofía de la praxis, mezclen estos elementos, con esta nueva concepción del mundo, pues bien sabemos que las clases subalternas son bombardeadas con filosofías en forma de ideologías; pues ésto conlleva un aspecto de carácter político por parte de la clase dominante, y tiende a sostener el dominio de esa clase sobre todas las demás.

Así, esta nueva concepción del mundo, que es la filosofía de la praxis, podemos decir, que también es una filosofía liberadora de conciencias, ya que parte de un sentido crítico que es el 'conócete a tí mismo', es por ello que Gramsci dice lo siguiente: 'Pero cuando el 'subalterno' se torna dirigente y responsable de la actividad económica de las masas el mecanicismo aparece en cierto momento como un peligro inminente, y se produce una revisión de toda manera de pensar, porque ha ocurrido un cambio en el modo social del ser'<sup>31</sup>. Como se puede ver, Gramsci analiza un hecho consumado por la actividad misma, es decir, realiza un inventario de lo que él es y de su modo de pensar, lo que propicia un surgimiento de una conciencia crítica, el subalterno es o debe ser un intelectual crítico y orgánico y como tal, todo residuo de mecanismos en él, sólo deformará la realidad que él quiere transformar, lo que se quiere indicar cuando un subalterno se torna dirigente, es decir, que éste se ha convertido en intelectual or-

<sup>31</sup> M-H. Pág. 22.



gánico, y con ello en un nuevo elemento del partido (cuadro dirigente) que tiene por tarea, buscar la forma de transmitir la concepción a las masas. El cambio es el modo social de ser éste es, ser un dirigente con responsabilidades histórico-sociales que establecen su praxis política.

En Gramsci, el sujeto que ha de transmitir y crear conciencia en las grandes masas, juega un papel fundamental, ya que recordemos que para él, la filosofía es acción como concepción y por lo tanto no puede estar separada del sujeto que ha de concretizarla en la realidad. Separar el sujeto, es crear una filosofía de características metafísicas en un sentido idealista, por ello el actor principal en su concepto de filosofía siempre será el sujeto que la cristaliza de manera objetiva.

De tal manera, que ellos, que están llamados a ser dirigentes son un elemento de gran importancia, por ello él dice: 'Una parte de la masa aunque subalterna es siempre dirigente y responsable, y la filosofía de la parte precede siempre a la filosofía del todo, no sólo como anticipación teórica sino como necesidad actual'<sup>32</sup>. La pregunta inmediata que surge ante esta posición gramsciana es la siguiente: ¿Por qué una parte de la masa, aunque subalterna, es siempre dirigente y responsable? Lo que Gramsci quiere decir, es que existe en las clases subalternas una serie de estratos que se conforman dependiendo del lugar que ocupan en la productividad (proceso productivo) lo cual genera, que cierta parte de los subalternos, figuran como dirigentes y responsables del mismo y es en esta forma que podríamos analizar el proceso de proletarianización de la pequeña burguesía y del proleta-

<sup>32</sup> M-H. Pág. 23.

riado alto (profesionistas, técnicos, así como la burocracia) lo que se suele llamar clases medias. Esto requiere de un análisis más profundo, ya que esta problemática es compleja y muy extensa pues interviene toda la función de la estructura social de las clases, la función de partido etc., lo que sí podemos es complementar: ¿por qué una parte de la clase subalterna se torna dirigente y responsable, y diremos que es de acuerdo al grado de conciencia, a su práctica, a su voluntad de querer serlo, para el partido funciona como la chispa que genera esta actividad, y que poco a poco se convierte en una acción creadora y forjadora de nuevas conciencias críticas, cierto que aquí Gramsci habla de la parte y que ésta precede al todo, y ya bien sabemos que esta dialéctica de la parte y el todo permea a toda la realidad y que su manejo, para su comprensión debe ser dialéctico, ya que como tal no existe parte sin el todo, ni todo sin la parte, aunque aquí lo estamos manejando de manera simple, en la realidad concreta, esto la mayoría de las veces se pierde de vista y hace que los hombres no se expliquen la realidad en que se encuentran inmersos. Por ello, a Gramsci le interesa no sólo la parte, sino todas las clases subalternas como lo muestran sus escritos, pero se empieza por la parte para abarcar el todo, pues él lo entiende como un proceso en un desarrollo histórico-social, político y económico, que se encuadra en una cierta moral que es activada por la voluntad de avanzar hacia la meta deseada.

## 2.2. POLITICA Y EDUCACION DE LAS MASAS.

Gramsci, se cuestiona en torno a la nueva concepción del mundo que se presentará a las clases subalternas y al propósito dice: Pero la investigación interesa especialmente en lo que respecta a las masas populares, que cambian de concepción más difícilmente y que, en

todo caso, no lo aceptan jamás en la forma 'pura', por decirlo así, sino siempre y solamente como combinación más o menos heteroclitica y abigarrada' <sup>33</sup>. En efecto Gramsci, analiza la gran dificultad que lleva a influir en las masas y como éstas, en el momento que aceptan un cambio de concepción del mundo regularmente, aceptan sólo una combinación de lo nuevo con lo viejo; lo importante aquí, es establecer que no deben quedarse ahí. Cierto es que aún las concepciones mejor elaboradas, jamás son aceptadas de manera 'pura', pero recuérdese que lo que se busca no es la pureza en las concepciones, sino su coherencia y su objetividad racionalidad, claro está que toda nueva concepción del mundo, tiene mucho de las pasadas concepciones, pero ésto debe ser lo positivo y la objetividad que guardan estos elementos de las concepciones pasadas.

Cabe aclarar, que las masas regularmente son fanáticas de estas concepciones, razón por la cual se abigarran en ellas. Sin embargo, es necesario buscar la superación de este fanatismo mostrando concepciones del mundo coherentes y valorando en su dimensión los presupuestos y elementos que en ella entran.

Al preguntarse Gramsci sobre cómo se difunden las concepciones del mundo dice: '¿Por qué y cómo se difunden y llegan a ser populares las nuevas concepciones del mundo? En este proceso de difusión (que es al mismo tiempo de sustitución de lo viejo, y muy a menudo de combinación entre lo nuevo y lo viejo) influyen (¿cómo y en qué medida?) la forma racional mediante la cual, la nueva concepción es expuesta y presentada la autoridad (en cuanto sea reconocida y apreciada por lo menos genéricamente), del expositor, y de los pen-

<sup>33</sup> M-H. Pág. 24.

sadores científicos a los cuales llama en su apoyo el expositor; el pertenece a la misma organización de quien sostiene la nueva concepción (pero luego de haber entrado en la organización por un motivo que no es el de participar de la nueva concepción)' <sup>37</sup>. Debemos suponer que es el partido de la clase subalterna el que lleva y promueve entre el proletariado la nueva concepción del mundo a través de sus diferentes órganos, pero también a través de sus intelectuales orgánicos. Este proceso de difusión es largo y muy penoso pero si éste es largo, es de mayor complejidad y de mayor tiempo, el proceso de aceptación de esta nueva concepción del mundo, ya que esto es el elemento que entra en una dura lucha con una ideología dominante (hegemónica) y es lo que Gramsci llama desde un punto de vista teórico la relación teórico-práctica en la lucha ideológica que es un momento dialéctico de la lucha de clases.

En efecto, en la difusión de esta concepción nueva regularmente aparecen las sustituciones de lo nuevo por lo viejo o si se quiere una combinación de ambas (en un primer momento), razón por la cual es más difícil influir en las clases subalternas, ya que por muy coherentes que sean los elementos de la nueva concepción, las masas son permeables a ellas, es decir son repelentes a su influencia, y el intelectual (expositor) requiere de tiempo para influir en dichas clases; pero no basta como dice Gramsci, con una primera exposición, se requiere de la repetición y de mayor argumentación. Aquí recordamos cómo Gramsci dice que la forma más óptima del aprendizaje es la repetición, pero basada en mejores razonamientos. El recuerda el aprendizaje de la escuela elemental y como hay cosas o conocimientos que no se olvidan aún en la madurez (tablas de multiplicar), por

<sup>34</sup> M-I-I. Pág. 24

ello, no debemos despreciar este tipo de conocimiento que él le da tanta importancia.

El análisis de Gramsci, nos conduce a una conclusión que es por demás lógica: 'Se puede concluir que el proceso de difusión de las nuevas concepciones se realiza por razones políticas, es decir, en última instancia, sociales; pero que el momento autoritario y el organizativo tiene en este proceso una función muy grande inmediatamente después de producida la orientación general, tanto en los individuos como en los grupos numerosos. De ahí se concluye, sin embargo, que las masas, en cuanto tales sólo pueden vivir la filosofía como una fe<sup>35</sup>. Es fundamentalmente la difusión de las nuevas concepciones un hecho político, en tanto que es un acto de los hombres al interior de una sociedad dada, razón por la cual cobra su carácter político y en esta misma medida es un hecho filosófico la práctica de los hombres.

Cierto es, que el elemento autoritario y el organizativo tiene mucha importancia, pues es el que debe establecer la disciplina necesaria para la realización de la difusión de la nueva concepción, es en este sentido, que el elemento autoritario y organizador (intelectual orgánico) es también un elemento disciplinario. En esta forma la disciplina aparece como la manera de una educación en torno a la orientación general que ha sido producida. Es por ello que, la disciplina es el elemento rector de la práctica de los individuos que asumen la nueva concepción. Es necesario analizar lo que Gramsci indica, que las masas en cuanto tales, sólo pueden vivir la filosofía como una fe, desde un punto de vista objetivo, hay mucha razón en lo que afirma él, sin embargo, esto no tiene por qué ser una norma y si fuera,

<sup>35</sup> M-H. Págs. 24-25.

habría que cambiarlo, o la nueva concepción será tomada por la masa como un fanatismo y permanecerá en un sueño de opio del cual sólo actuarán en él las ideologías (en un sentido negativo) mecánicamente o empíricamente.

Las masas están acostumbradas al verticalismo, por la parte ideológica-social e histórica que el sistema capitalista ha construido en la sobreestructura principalmente, pues ya Marx ha demostrado como en la base (o infraestructura), está el trabajo enajenado por el proceso mismo y también por las relaciones sociales de producción, por lo que no resulta extraño que el proletariado viva una existencia de forma empírica y superficial, como es el caso de la religión, que aunque no la entiende, la asume como fe y no ve en ella una ideología que la adormece y mediatiza.

Con ésto, continuamos nuestro trabajo de descubrimiento del concepto de filosofía en Gramsci, y vemos además como incluye otro elemento que es la disciplina, ya que es requisito indispensable en la práctica de la nueva concepción. Pues es claro que en él, no puede darse la práctica filosófica como fe, sino que debe ser crítica y no es posible asumirla de manera pasiva, ya que esta nueva concepción quiere que los simples se eleven al nivel de los intelectuales.

Gramsci plantea dos necesidades indispensables para que se pueda superar al sentido común y las viejas concepciones: 'De ahí se deducen determinadas necesidades para cada movimiento cultural que tienda a sustituir al sentido común y a las viejas concepciones del mundo en general: 1) no cansarse jamás de repetir argumentos (variando literalmente la forma), la repetición es el medio didáctico

más eficaz para obrar sobre la mentalidad popular; 2) Trabajar sin cesar para elevar intelectualmente a más vastos estrados populares, ésto es, para dar personalidad al amorfo elemento de masas, cosa que significa trabajar para suscitar élites de intelectuales de un tipo nuevo que surjan directamente de la masa y que permanezcan en contacto con ellos, para llegar a ser las 'Ballenas de Corsé' <sup>36</sup>. Lo primero que diremos, es que toda nueva concepción del mundo. Gramsci la toma como un movimiento cultural, por ello, la formulación de la filosofía de la praxis en tanto que es una nueva concepción del mundo es un movimiento cultural, el más importante de nuestra época porque resume, pero también supera todos los anteriores movimientos culturales, amén que surge como una concepción totalmente nueva, es decir, retomando sólo lo positivo de las anteriores, pero mejorándolo por la unidad de la teoría-práctica en el panorama ideológico de una época. Así la élite intelectual juega el papel fundamental en la sustitución de la nueva concepción en el sentido común, proceso que en el campo de la élite, se requiere organizar y ahí entre ellos se da una jerarquización necesaria, pues no es un sólo individuo el que puede elaborar dicha concepción, aunque se puede dar el caso (Carlos Marx), pero regularmente es un trabajo colectivo de ellos (élites), en su contacto directo con la masa.

Para Gramsci: 'La adhesión o no adhesión de las masas a una ideología, es el modo como se verifica la crítica real de la racionalidad e historicidad de los modos de pensar' <sup>37</sup>. Ciertamente toda ideología surge en un contexto histórico-social. Motivo por el cual, el modo de pensar se estructura de acuerdo a la ideología de la época, el que las

<sup>36</sup> M-H. Pág. 26.

<sup>37</sup> M-H. Pág. 26.

masas se adhieran o no a ella, es una cuestión estructural y de contenido al sistema, claro está, que esta verficiación de la crítica real de la racionalidad o historicidad está inmersa en ella, pero el interés es lo que propicia al interior la crítica.

En lo que respecta a la ideología, como forma de concebir la realidad, o como una concepción del mundo, en tanto que Gramsci la entiende como el más alto grado que se le pueda aplicar a la ideología, es necesario que ésta aparezca en su forma crítica y ubicada en el terreno histórico-social para que funja como concepción nueva del mundo. En este caso insistimos que la nueva filosofía (nueva ideología, en el sentido antes indicado), debe pasar por el tamiz de su verificación entre las masas, pues en este caso ella saldrá beneficiada, y la riqueza que ahí tendrá será inmensa. Aquí los intelectuales tienen su actividad primordial, por ello gramsci dice: 'Este desarrollo plantea muchos problemas, los más importantes de los cuales, se resumen en el modo y la calidad de las relaciones entre los diversos estratos intelectualmente calificados. Es decir, la importancia y la función que deben y pueden tener, el aporte creador de los grupos superiores, en conexión con la capacidad orgánica de discusión y de desarrollo de nuevos conceptos críticos por parte de los estratos intelectuales subordinados' <sup>38</sup>. El análisis de estos problemas revisten importancia sin igual, ya que se encuadra dentro de la dialéctica intelectual-masas, pues las relaciones que se establecen entre los estratos intelectuales profesionales, determinan la complejidad que deben tener las concepciones elaboradas en su nivel conceptual y la elasticidad que se puede permitir, también se analizan los aportes creados y su operatividad, es decir, las interrelaciones que se establecen en el contenido.

<sup>38</sup> M-H. Pág. 27.



Así como la organicidad que le es propia, la relación con los estratos intelectuales subordinados, también requieren de un análisis que se podría establecer a partir de determinar qué grado de cultura y comprensión crítica se tiene por parte de éstas, así como las relaciones que guardan con los intelectuales-profesionales.

En este problema de la relación entre intelectuales de diversos estratos está permeado por el principio de libertad, dice Gramsci en el sentido de fijar los límites, es decir, de la autolimitación que es acordada por los dirigentes con la finalidad de orientar a una política cultural, pues él se pregunta: ¿Quién fijará los derechos de la ciencia y los límites y estos derechos ser realmente fijados? Sabemos perfectamente que los conocimientos científicos requieren pasar por muchos tamices para otorgarles cierta credibilidad y sean puestos al público a través de diversas publicaciones, lo mismo sucede al interior del partido proletario por los intelectuales (dirigentes) para evitar errores, que a veces pueden políticamente dañarlos para la nueva concepción y para el partido mismo.

Gramsci considera que: 'Sería interesante estudiar en concreto, para un país determinado, la organización cultural que mantiene en movimiento en el mundo ideológico y examinar su funcionamiento práctico'<sup>39</sup>. Lo que Gramsci plantea, es uno de los principales aportes de él, ya que de hecho sus trabajos son un intento práctico para su país (Italia). Sin embargo, creo que la validez de esta propuesta es necesaria de realizar, ya que su vigencia es permanente, y de hecho, no se puede transformar o crear algo si no se conoce en su desarrollo histórico-social, éste es el legado gramsciano que no es posible soslayar.

<sup>39</sup> M-H. Pág. 27.

Sabemos, que Gramsci tenía un gran interés por el aspecto cultural, fundamentalmente en cuanto a su organización y a su estructuración en el contexto histórico-social, así como la función política que ésta genera en los diversos organismos creados, tal es el caso de la escuela y la iglesia que son los principales, junto con los medios de comunicación masiva, pero que su estudio les debe abarcar a todos en el estado en que se encuentra su desarrollo a fin de tener una visión totalizante de éstos, por ello Gramsci puede ser considerado un filósofo de la cultura.

Hasta aquí, hemos estudiado los principales elementos conceptuales de lo que es la filosofía para Antonio Gramsci. No obstante, es necesario tomar otros elementos conceptuales que por su importancia debe ser analizado con mayor detenimiento, tal es el caso de la relación que guarda la filosofía y la historia, sobre todo porque para él, la filosofía del marxismo es en concreto un historicismo absoluto, por ello la filosofía de la praxis es lo mismo que este historicismo absoluto, pero es necesario primero ver qué es la historia para Gramsci y así entender la íntima relación que guarda con la filosofía, con la que se funde como un todo, ello es la clave en la formulación de su concepto de filosofía, tal es el caso de la historia de la filosofía, que él analiza en cuanto al papel que juega en el ámbito social; como las masas tornan esta historia de los filósofos 'profesionales'; y cuál es la repercusión que se da en ellas, así como la forma o manera en que la asimilan, al respecto dice Gramsci: 'La historia de la filosofía, como se entiende de comúnmente, como la historia de la filosofía de los filósofos es la historia de las iniciativas de una determinada clase de personas, para cambiar, corregir, perfeccionar las concepciones del mundo existente en cada época determinada y para cambiar consiguientemente las normas de conducta conformes y relativas a ellas,

o sea, para modificar la actividad práctica en su conjunto' <sup>40</sup>. En efecto, la historia de la filosofía por el desarrollo que ha llevado hasta la actualidad es de tipo clasista, ya que desde su nacimiento ésto fue así; luego pasa a manos de un imperio y posteriormente al control del clero; finalmente la naciente clase burguesa la que se apropia de este saber para ocuparlo en la explotación del hombre por el hombre.

Cierto es, que a la filosofía se le entiende como la reflexión que en su práctica sirve para modificar el medio social, hacia el cual está dirigida. Es en este sentido que la elaboración de una concepción del mundo por el filósofo, es utilizada para transformar la realidad, pero siempre al servicio de la clase a la cual se haya entregado el filósofo. Su lenguaje, su mensaje y su reflexión en la forma elaborada, requiere de una educación para llegar a las grandes masas y que éstas sin una comprensión cabal de ella, asimilen estas reflexiones sumamente simplificadas, a través de un proceso de ideologización en la superestructura que los lleva a deformar aún más la realidad y quedar atrapados en la alucinación o enajenación social que inyectan las clases dirigentes burguesas. Evidentemente, esto es y debe ser ubicado en su época, o en su momento histórico para ser comprendida.

Es necesario pues, elaborar una historia de la filosofía que recoja las experiencias de las grandes masas, su forma de pensar, de actuar, sus vivencias morales, políticas, artísticas en una palabra, sus vivencias culturales en el devenir histórico, para así afirmar la necesidad sentida por Gramsci: 'Desde el punto de vista que nos interesa, el estudio de la historia de la lógica de las diversas filosofías de los filósofos

<sup>40</sup> M-H. Págs. 29 y 30.

no es suficiente. Por lo menos como orientación metódica es preciso atraer la atención hacia otras partes de la historia de la filosofía, ésto es, hacia las concepciones del mundo de las grandes masas, hacia las de los estrechos grupos dirigentes (intelectuales), y, finalmente hacia las relaciones existentes entre estos distintos complejos culturales y la filosofía de tal o cual filósofo, de tal o cual grupo de intelectuales, de tal o cual sector de masas populares; en la combinación de todos estos elementos, que culmina en una determinada dirección y en la cual, esa culminación se torna norma de acción colectiva, ésto es, deviene 'historia' concreta y compleja 'integral' <sup>41</sup>. Pero sí necesario. En efecto, es indispensable analizar desde un punto de vista metodológico las relaciones e interrelaciones que se establecen entre los diferentes grupos que participan de las concepciones del mundo y elaboradas en un momento histórico determinado, necesario es conocer también cómo se crea una cultura y una filosofía y las maneras de actuar de los hombres social e históricamente.

Es indispensable estimar la manera y el por qué, se formulan una serie de concepciones del mundo dirigidas a las masas, y en qué tenor es de importancia capital la relación que éstas guardan con ellas, pues nos conduciría a conocer, el por qué las masas las aceptan sin oponer otras concepciones a ellas, tomando en cuenta que son elaboradas por los agentes (intelectuales) de las clases dominantes.

¿Por qué la filosofía de una época no es obra de un filósofo determinado, sino la combinación de todos los que surgen en esa época?

<sup>41</sup> M-H. Pág. 30.

Es evidente que el predominio de una concepción del mundo elaborada por un filósofo, puede ser importante, sin embargo, no es la única en esa época, pues entre las masas, se da una combinación de la existente y se resuelve con la religión, por ejemplo la cristiana fundamentalmente, que tiene gran influencia en la masa.

Lo cierto es que para Gramsci, como ya se había dicho: 'historia y filosofía son inseparables, en ese sentido forman un bloque' <sup>42</sup>. La primera pregunta que surge es ¿por qué historia y filosofía forman un bloque? Evidentemente la filosofía de la praxis contempla o tiene en su seno a la historia como columna vertebral, de reflexión teórico-práctica e interpretativa, ésto quiere decir que todo hecho objetivo o cosa debe ser encuadrada en su devenir histórico para su correcta interpretación y aplicación que permita su transformación, es pues en este aspecto que la filosofía e historia son un bloque. Sabemos perfectamente que una de las principales aportaciones de la teoría marxista, es precisamente el considerar el aspecto histórico de la realidad en toda su totalidad, ya Althusser decía que Marx abrió un nuevo continente, el de la historia, creo que Gramsci lo aplica correctamente a todo el proceso de la sobreestructura, dando un enfoque realista, de ahí que no sea extraño que la historia y la filosofía formen un bloque, que es insoluble, y que están ligados dialécticamente. En él existe una concepción del mundo que se ubica de manera histórica, y en la cual dice: 'Se pueden distinguir los elementos filosóficos propiamente dichos, en todos sus diversos grados: como filosofía de los filósofos. Como concepciones de los grupos dirigentes (cultura filosófica) y como religiones de las grandes masas; véase cómo en cada uno de estos grados es preciso vérselas con formas di-

<sup>42</sup> M-H. Pág. 30.

versas de 'combinación ideológica' <sup>43</sup>. La historia permea toda la actividad de los hombres en su práctica total, en ello podemos ver las diferentes formas que afectan a la conciencia y a la acción de los individuos, tal es el caso de las diversas combinaciones que asumen las ideologías en la sobreestructura y cómo repercuten en la base del sistema capitalista. El sentido de la ideología que aquí asume Gramsci es el de la falsa conciencia, no el de la filosofía que es el más alto que se puede aplicar, por ello Gramsci se pregunta: '¿Qué es la filosofía? ¿Una actividad puramente creativa? Es necesario definir qué se entiende por 'receptivo', 'ordenador', 'creativo'; 'receptivo', implica la certeza de un mundo externo absolutamente inmutable que existe en general, objetivamente, en el sentido vulgar del término 'ordenador', se acerca a 'receptivo', aunque implica una actividad, ésta es limitada y estrecha. Pero ¿qué significa creativo? significa que el mundo exterior es creación del pensamiento, pero de qué pensamiento y de quién? Puede caerse en el solipsismo. Para escapar al solipsismo y, al mismo tiempo, a las concepciones mecanicistas que se hayan implícitas en la concepción del pensamiento como actividad mecánica y ordenadora, es preciso plantear el problema en forma 'historicista' y, al mismo tiempo, colocar en la base de la filosofía la 'voluntad' en último análisis, no arbitraria, que se realiza cuando corresponde a necesidades históricas objetivas; o sea, cuando es la misma historia universal en el momento de su actuación progresiva'<sup>44</sup>. Nuevamente enfrenta Gramsci la postura de la historia para explicar qué es la filosofía, y el quehacer que practica ésta. Motivo por el cual Gramsci nos indica los peligros que se corren al no tener claro qué es la filosofía. Son muy diversos y esto puede generar que al ir a las masas, no se presente una nueva concepción del mundo,

<sup>43</sup> M-H. Pág. 30.

<sup>44</sup> M-H. Pág. 30 y 31.

sino un híbrido o un eclecticismo que recoja sin crítica los elementos de otras filosofías. Por eso, al preguntarse si la filosofía es receptiva o si es ordenadora, desecha estos conceptos como fundamentales en lo que debe considerarse como filosofía, pero si profundiza en el concepto de creativo, pero no en el estilo del idealismo, que como él dice, nos lleva al solipsismo y por lo tanto a concepciones mecanicistas, muy propias de la ideología capitalista que penetra del mismo modo en las masas, por eso él contrapone a esto el carácter historicista que debe tener el concepto creativo en la filosofía y principalmente en la filosofía de la praxis y que debe estar orientado a resolver el problema de la clase subalterna o a las masas proletarias.

Si es correcto lo que afirma Gramsci, que la base de la filosofía es la 'voluntad' o si quiere la filosofía de la 'voluntad', pero una voluntad racional, es claro que esta voluntad o actividad práctica y política en la filosofía de la praxis es de vital importancia, ya que junto con el carácter historicista de la misma (historicismo absoluto), son la columna vertebral de esta filosofía nueva y creadora que es una nueva concepción del mundo, objetiva y realista, por lo que representa a la concepción creadora, revolucionaria del mundo para el proletariado.

Se ha acusado a Gramsci de ser un 'voluntarista', es decir, de darle al concepto de voluntad una importancia mayúscula dentro de todo discurso, sería importante profundizar un poco más sobre esta conceptualización gramsciana, a fin de borrar (intentar) los rastros y acusaciones que tratan de menospreciar los fundamentos de su filosofía de la praxis. Así Gramsci dice: 'Si la voluntad está representada inicialmente por un sólo individuo, su racionalidad quedará documentada por el hecho de ser acogida por el mayor número, y si es acogida permanentemente, se convertirá en una cultura, 'un buen

sentido' una concepción del mundo, con una ética conforme a su estructura' <sup>45</sup>. Es posible que la voluntad, en efecto, pueda estar representada por un solo individuo, pero éste tiene que buscar que su voluntad individual se convierta en voluntad colectiva y ésta tendrá que ser a través del partido proletario que es el organismo por medio del cual se puede lograr. En efecto, es necesario probar la racionalidad de toda voluntad, pues de otra forma no sería posible volverla colectiva, la permanencia será pues, en función de la racionalidad que ésta tenga. La cultura es el conjunto de elementos racionales que se manifiestan en todos los aspectos de la vida social de los hombres, es a mi modo de ver, que en este sentido, interpretar a Gramsci, a partir de que la voluntad sea acogida permanentemente y se convierta en cultura, en el buen sentido, en concepción del mundo como una ética conforme a su estructura. De ahí podemos entender más lo que la filosofía es para Gramsci y su sentido en todo el proceso revolucionario de la transformación del mundo.

La voluntad en Antonio Gramsci, no es pues, un elemento que se pueda caracterizar de especulativo o de metafísico (en el sentido racional), sino que la voluntad es la racionalidad puesta en práctica, es la que se traduce en hechos concretos, por ello, la voluntad en sentido gramsciano es la racionalidad de la práctica que puede ser puesta en acción por un individuo o por la colectividad cristalizada por las masas. Por esta concepción del concepto de voluntad, podemos asegurar que esta forma parte de la definición conceptual de lo que es para él la filosofía, así lo atestigua cuando dice: 'A lo que parece, solamente la filosofía de la praxis, ha hecho dar un paso adelante al pensamiento, sobre la base de la filosofía clásica alemana, evitando

<sup>45</sup> M-H. Pág. 31.



toda tendencia hacia el solipsismo, historizando el pensamiento en cuanto lo considera concepción del mundo, como 'buen sentido', y difundido con el mayor número (y tal difusión no sería desde ningún punto de vista pensable sin la racionalidad o historicidad), y difundido hasta convertirse en norma de conducta' <sup>46</sup>. Es claro, que el concepto de voluntad en Gramsci no tiene el sentido que la cotidianidad de la experiencia común, sino que como ya hemos dicho, es un elemento racional de su concepto de filosofía, es por ello que la filosofía de la praxis participa de este elemento en su estructuración.

Antonio Gramsci, es preciso en su perspectiva de la filosofía de la praxis y observa con gran agudeza, en torno al desarrollo que ha tenido hasta su momento la filosofía de la praxis, pero sobre todo observa que el punto clave es la historización del pensamiento desde todo punto de vista racional, es decir, un pensamiento que es racional e histórico al propio tiempo, aquí se muestra la dialéctica de la teoría práctica y práctica-teoría en todos sus momentos continuos e interrelacionados.

Todo lo anterior se convierte en algo práctico, en la medida que se vuelve norma de conducta, es en este sentido que para Gramsci, la filosofía o más propiamente la filosofía de la praxis es la vida humana misma en todas sus manifestaciones, por lo mismo en él la racionalidad y la historicidad de la realidad, guardan la misma relación de la teoría y la práctica, aquí la voluntad no es pues, sólo los elementos racionales, sino que además la voluntad es también historia, historicidad de la voluntad historizada. Es el elemento activo, el elemento de acción en la filosofía, pues no basta con querer o desear la trans-

<sup>46</sup> M-H. Pág. 31.

formación del mundo, es necesario que esto se ponga en práctica, es decir que se concretice, pues la voluntad es el elemento que apoya esta actividad de transformación del mundo. Así la voluntad es el elemento que se relaciona con la conciencia, transformándola en conciencia práctica para llegar a ser lo que llamamos conciencia de clase y de clase para sí, no sólo para clase en sí, por eso Gramsci atribuye a la voluntad humana, el calificativo de lo que ya antes habíamos hablado de ser voluntad creativa y de esta forma refuerza el concepto indicando los elementos que deben tomarse en cuenta: 'Es preciso entender creativo, por lo tanto, en sentido 'relativo', del pensamiento que modifica el modo de sentir del mayor número y, por lo mismo, la propia realidad que no puede ser pensada sin este mayor número. Creativo, también en el sentido de que plantea la inexistencia de una 'realidad' fija por sí misma, sino solamente en relación histórica con los hombres que la modifican, etc.' 47.

Es fundamental entender esta conceptualización de Gramsci, en torno a lo creativo, pues juega un papel de importancia vital, lo creativo en la filosofía de la praxis, es la parte activa ya sea en la teoría o en la práctica, luego la filosofía de la praxis es la concepción del mundo que es siempre creativa y por lo tanto dialéctica. Con lo que se quiere decir, que la filosofía de la praxis no entiende al mundo como creado de una vez y para siempre, sino lo entiende en perfecta gestación, es decir en constante creación, lo que implica a la creatividad. Aquí Gramsci en su concepto de filosofía, una vez más se apega a las tesis sobre Feuerbach y principalmente a la tesis II. Si bien es cierto que la filosofía es voluntad, es creatividad, sólo ello permite

47 M-H. Pág. 31.

arribar a conceptualizar la filosofía en Gramsci como él lo concibe, en forma totalizadora, y ésto sólo es posible por el único ser histórico que existe, es decir por el hombre, que es el que imprime este carácter creativo y por ser él un ser social, es un ser que busca la colectividad y en esa medida intenta que el modo de entender la realidad y para modificarla, está en el sentido de esta colectividad.

La creatividad y la voluntad, son pues elementos de la práctica filosófica que fundamentan la concepción del mundo en Gramsci, en donde teoría y práctica se relacionan íntimamente, ya hemos dicho que la práctica en Antonio Gramsci es el elemento fundamental, su filosofía es una filosofía de la práctica, si se quiere de la praxis y su sentido es totalizador, ya que involucra toda la actividad de los hombres; la política, la educación, la religión, el arte, en una palabra la cultura, por ello la práctica de la filosofía debe ser entendida así: 'Se puede decir que el valor histórico de una filosofía puede ser 'calculado' por la eficiencia 'práctica' que ha logrado (y 'práctica' debe ser entendida en sentido amplio). Si es verdad que toda filosofía es la expresión de una sociedad, debería reaccionar sobre la sociedad, determinar ciertos efectos positivos y negativos. La medida en que se relaciona es la medida de su importancia histórica, de su no ser (lucubración 'individual' sino hecho histórico)' <sup>48</sup>. En efecto, el pensamiento de Gramsci es correcto, porque ya no se entiende la filosofía como un mero fenómeno contemplativo, sino que la filosofía es actitud práctica frente a la vida o si se quiere frente a la realidad, que posibilita una comprensión y explicación práctica de transformación de la realidad social e histórica de toda la formación de los hombres.

<sup>48</sup> M-H. Pp. 32 y 33.

Por otro lado, en efecto, la filosofía que no se torna en un hecho histórico, no es una norma de conducta, no es vida, es una contemplación ilusoria de la realidad empírica, carente de toda acción de la voluntad.

### 2.3. LA CATEGORIA DE LOS INTELECTUALES

Al hablar del papel del filósofo y de su función en la estructuración de la nueva concepción del mundo, reafirma su principio de que todos los hombres son 'filósofos' y que las diferencias que se dan entre los hombres comunes y filósofos profesionales o técnicos, son meramente de cantidad y de ninguna manera de aspecto cualitativo y explica que el aspecto cuantitativo debe ser entendido como mayor o menor 'homogeneidad', 'coherencia', 'logicidad', etc., o sea cantidad de elementos cualitativos, pues dice que toda distinción entre unos y otros se refiere sólo a la mayor o menor organización de su pensamiento, por ello dice: 'Así no será exacto llamar 'filosofía' a toda tendencia de pensamiento, toda orientación general, etc., y tampoco a toda 'concepción del mundo y de la vida' <sup>49</sup>. En conclusión la filosofía no es el simple acto de pensar a la manera de una ilusión utópica.

Toda filosofía tiene que convertirse en su realización en historia, y para que esto ocurra así, requiere de la concurrencia de las masas de los simples, motivo por el cual, la presente cita de Gramsci tiene gran importancia, pues permite distinguir entre los diferentes pensamientos, aquellos que se han tornado historia y los que no trascendieron,

<sup>49</sup> M-H. Págs. 32 y 33.

y en esta medida establecer un parámetro de comprensión del desarrollo del pensamiento filosófico.

Para Gramsci, el filósofo es ésto: 'El filósofo profesional o técnico no sólo 'piensa' con mayor coherencia, con mayor espíritu sistemático que los demás hombres, sino que además, conoce toda la historia del pensamiento, es decir, sabe determinar el sentido del desarrollo que el pensamiento ha tenido hasta él y se haya en condiciones de retomar los problemas desde el punto de vista en que se hayan, luego de haber sufrido el máximo de tentativas de solución, etc. Tiene en los diversos campos del pensamiento la misma función que en los diversos campos científicos, tienen los especialistas' <sup>50</sup>. La formación de los intelectuales va en este sentido, pero evidentemente el filósofo es un intelectual orgánico, bien sea porque no se encuentra inmerso en el sistema económico-político, pero es cierto que cuando sí es un intelectual al servicio de la clase, éste es de gran ayuda para cimentar el sistema o bien para propiciar su construcción y es en este último sentido, donde nos interesa analizar al intelectual, como el elemento dirigente, como filósofo creador de la nueva concepción del mundo (la filosofía de la praxis), pues para ello, se requiere de filósofos con conciencia de clase, para que se convierta en intelectual orgánico de las masas, y conduzca a éstas a la destrucción de esta sociedad y al propio tiempo les de las 'herramientas' para construir una nueva.

Gramsci delinea aquí uno de los principios del pensamiento orgánico que es el carácter racional e histórico, mismo que le permite ver que entre el intelectual humanista y el intelectual en ciencias naturales es la misma, pues en ellas hay procesos análogos, más Gramsci establece

<sup>50</sup> M-H. Pág. 12

una cierta diferencia entre uno y el otro: 'Sin embargo, hay una diferencia entre el filósofo especialista y los demás especialistas; aquél que se acerca más a los otros hombres que los demás especialistas' <sup>51</sup>. Aquí el punto crucial de la diferenciación en el terreno teórico práctico del quehacer del intelectual, es necesario pues, determinar la diferencia que aquí se establece. ¿Por qué el filósofo especialista se acerca más a los hombres?, la respuesta se finca al modo de ver en la conceptualización del hombre, como un ser histórico-social, como un ser unido y siendo parte de la totalidad como un ser natural que en sus manifestaciones establece una interacción con la realidad, un ser lleno de contradicciones que resuelve en su práctica cotidiana, en términos generales lo ve como un proceso en el devenir histórico-social del mundo.

Por todo lo anterior, Gramsci propone: 'Determinada la filosofía como concepción del mundo y no concebida ya la labor filosófica solamente como elaboración 'individual' de conceptos sistemáticamente coherentes sino además y especialmente, como lucha cultural por transformar la 'mentalidad' popular y difundir las innovaciones filosóficas que demuestran ser 'históricamente verdaderas' y que, por lo mismo, llegaron a ser histórica y socialmente universales, la cuestión del lenguaje y de los idiomas debe ser puesta 'técnicamente' en primer plano' <sup>52</sup>. La definición que nos da aquí Gramsci es de vital importancia, pues determina la manera en que la filosofía de la praxis debe ser concebida y es preciso entenderla como una lucha cultural por la transformación de la mentalidad popular, así como para, difundir las innovaciones filosóficas que demuestren ser históricamente

<sup>51</sup> M-H. Pág. 32.

<sup>52</sup> M-H. Pág. 33.

verdaderas y que llegan a ser historia. Lo antes enunciado, nos permite comprender lo que representa en el fondo una filosofía como la praxis, y es una constante lucha de clases en todos los frentes de la actividad social de los hombres, como se puede apreciar el quehacer de la filosofía no es un hecho individual, sino colectivo y por lo tanto es siempre historia humana.

Cierto es, que existen grandes filósofos individuales que han producido obras maestras, y tal es el caso de Hegel, Marx, Engels y Lenin, etc., pero su obra ha cobrado el carácter histórico y social, sólo en la medida en que las masas la han hecho suya, colectivizándola y por lo tanto haciéndola histórica. Este proceso es un proceso largo y complejo que hace que la obra se vaya adecuando a las necesidades de la vida, de la realidad, este proceso de adaptación es lo que genera en las grandes masas la adaptación cada vez más consciente a pesar de que muchas veces se vea mezclado con otras filosofías (ideologías), que tratan de deformarla, pero es en la medida que se va haciendo historia como sale a flote la esencia objetiva de tal filosofía, este es el caso de la filosofía de la praxis.

Gramsci es claro en señalar, que el lenguaje es un elemento fundamental en toda filosofía o concepción del mundo y por ello preguntamos ¿qué importancia tiene para Gramsci la cuestión del lenguaje y de los idiomas para ser puesto en el primer plano 'técnicamente'? En primer lugar, el lenguaje y los idiomas son la forma de comunicación cultural e histórica, pues a través del lenguaje se determina en cierto sentido el desarrollo y permanencia de las costumbres y tradiciones, pero también es a través del lenguaje como se socializan los conocimientos científicos, técnicos y artísticos; lo que hace que el lenguaje juegue un papel determinante en la socialización e historia de los

hombres; importante es para el caso de transmitir una nueva concepción del mundo, el uso de un lenguaje que sea adecuado a la comprensión de las masas, a fin de que no se deformen las ideas que esta nueva concepción propone, por ello Gramsci, dice: 'Lenguaje significa también cultura y filosofía (aún cuando en el orden del sentido común) y, por lo tanto, el hecho 'lenguaje' es en realidad una multiplicidad de hechos más o menos orgánicamente coherentes y coordinados, llevando las cosas al límite se puede decir que cada ser parlante tiene su propio lenguaje, esto es un modo propio de pensar y sentir' <sup>53</sup>. En efecto, lenguaje, cultura y filosofía son inseparables y si están interrelacionados en la actividad histórico-social de los hombres. El lenguaje representa tanto el buen sentido como al sentido común, en ese mosaico multifacético que da el desarrollo lógico del quehacer humano, y que es la expresión de las experiencias asimiladas y la forma de manifestación de las mismas, situación que se crea en Gramsci que él diga, cada quien tiene su propio modo de pensar y de sentir en tanto que es un ser parlante.

Lenguaje e idioma, en tanto que representaciones culturales y filosóficas, de los hombres en sociedad, ha representado y representa un gran progreso de la evolución humana en lo social, que ha permitido el surgimiento de todas las ciencias. Aquí, la cultura tiene un papel importante para Gramsci en el desarrollo del lenguaje: 'La cultura en distintos grados, unifica una mayor o menor cantidad de individuos en estratos numerosos, en contacto más o menos expresivo, que se comprenderá en diversos grados, etc. Estas diferencias y distinciones histórico-social son las que reflejan en el lenguaje común y producen los obstáculos' y las 'causas de error' que han tratado los programá-

<sup>53</sup> M-H. Pág. 34.



uticos' <sup>54</sup>. La relación entre cultura y lenguaje que se establece en el marco de la actividad teórico-práctica de los hombres, en tanto que seres sociales e históricos, la definición de ello debe estudiarse en las condiciones concretas de los parlantes, pero más en específico de las clases subalternas, ya que regularmente el lenguaje de las masas no es comprendido por los intelectuales y las concepciones del mundo se dan en este cuadro de manifestaciones de las masas en una infinidad de contradicciones, respecto a la práctica revolucionaria propia de su clase.

En este tenor, es de vital importancia que se hable su propio lenguaje y se les lleve a planos superiores de abstracción dialéctica. Así, la cultura es un elemento que permite comprender cómo se cristaliza el desarrollo de la humanidad al interior de una sociedad dada: 'De ello se deduce la importancia que tiene el mundo cultural', incluso en la actividad práctica (colectiva) cada acto histórico sólo puede ser comprendido por el hombre colectivo'. Esto supone un logro de una unidad 'cultural social' por la cual la multiplicidad de voluntades disgregadas, con heterogeneidad de fines, se sueldan con vistas a un mismo fin, sobre la base de una misma y común concepción del mundo (general o particular transitoriamente operante por vía emocional o permanente, cuya base intelectual está tan arraigada, asimilada y vivida que puede convertirse en pasión). Si así son las cosas revélase de la cuestión lingüística general o sea, de logro de un mismo 'clima cultural colectivo' <sup>55</sup>.

<sup>54</sup> M-H. Pág. 34.

<sup>55</sup> M-H. Pág. 34.

Evidentemente, es claro que la cuestión del lenguaje en los momentos culturales del ser social son muy importantes y es necesario asimilar lo que Gramsci plantea al establecer que cada acto histórico es obra del hombre colectivo, y se da la unidad cultural social que permite el desarrollo de las voluntades, que aunque disgregadas, se unen en los fines a perseguir, de tal forma que se va formando la organicidad en los diferentes planos de la actividad histórico-social del hombre y por lo tanto, se va conformando una nueva concepción del mundo que será orgánica y dialéctica en el plano racional y práctico. Es en este nivel, donde en efecto, destaca la importancia de la cuestión lingüística general, pues es necesario hablar lenguajes comunes y que representen de una manera objetiva, la existencia de las masas en todas sus manifestaciones para llegar al clima cultural colectivo en todo momento histórico. Esto se manifiesta en Gramsci a través de la educación, como momento de transmisión de la nueva concepción del mundo a través del lenguaje, la cultura, la filosofía y para ello es necesario que se de una dialéctica de estas fases: 'Este problema puede y debe ser vinculado a la moderna concepción de la teoría y la práctica pedagógica según la cual la relación entre el maestro y el alumno es una relación activa, de vínculos recíprocos, y por lo tanto cada maestro es siempre un alumno y cada alumno maestro'<sup>56</sup>. La educación en Gramsci, debe ser entendida como la educación del educador y del educando y debe ser encuadrada en una concepción filosófica para ver su racionalidad y aunque Gramsci no la desarrolla en forma sistemática, debido a la situación de su encarcelamiento, en tanto que le falta el material necesario para su tratamiento, a este tema no le resta importancia y los principios establecidos en sus escritos, demuestran su concepción pedagógica y la forma en que ésta se haya vinculada con la cultura, la filosofía, el lenguaje como ele-

<sup>56</sup> M-H. Pág. 34

mentos unificadores de sus ideas en torno a la educación de los hombres, de las masas, y la función que ésta juega en la concreción de la nueva concepción del mundo.

La relación alumno-maestro y maestro-alumno, es entendida como interacción que establece lazos epistemológicos y que se determina en una dialéctica de la enseñanza en todos los niveles de la existencia histórica-social del hombre, es en este contexto que deben ser analizadas y valoradas las concepciones gramscianas en torno a la educación. Sin embargo y debido a la importancia que guarda la concepción del partido en él, así como la formación de los intelectuales orgánicos en donde estas relaciones se dan en forma más fuerte, su concepto de educación es totalizador, es decir, abarca todos los ámbitos de la sociedad y de ahí que los principios pedagógicos delineados por Gramsci tienen necesariamente implícita su concepción del mundo, que aunque estando al interior del marxismo es nueva la forma, pero sobre todo, más objetiva la manera de interpretar al marxismo como filosofía de la praxis.

Llega a tal grado su sentido de la educación, que él la ve como la relación pedagógica de trato entre los hombres de la tierra: 'Cada relación de 'hegemonía' es necesariamente una relación pedagógica y se verifica no sólo en el interior de una nación, entre las diversas fuerzas que la componen, sino en todo el campo internacional, entre complejos de civilizaciones nacionales y continentales'<sup>57</sup>. Aquí surge inmediatamente una pregunta: ¿Por qué Gramsci dice que cada relación hegemónica es necesariamente una relación pedagógica? Es necesario mencionar que el concepto hegemonía regularmente se ha

57 AGH. Pag. 34 y 35.

tomado como un concepto político, dejando de lado su acción filosófica, de importancia vital en la formación de su pensamiento, es en este sentido que queremos tratarlo, y que mejor oportunidad que en su relación con la pedagogía, pues está entendida aquí, como superestructura, pero sobre todo en toda su existencia y extensión de concepto universal.

Así pues, es necesario establecer que la hegemonía también es el dominio de una concepción del mundo sobre otra, se es hegemónico o una clase es hegemónica, en la medida que su concepción del mundo (su filosofía) domina la mente de las clases subalternas o masas proletarias, y la toman como propia, es en esta forma como hegemonía y filosofía se relacionan históricamente y socialmente en la actividad práctica-teórica, es aquí la interrelación con la pedagogía, ya que ésta va a hacer vínculo a través del cual penetra la hegemonía en las amplias masas. Así, el filósofo juega un papel pedagógico no sólo político, sino fundamentalmente como maestro de la sociedad, por ello dice Gramsci: 'Por ello se puede decir que la personalidad histórica de un filósofo individual se haya, también determinada por la relación activa existente entre sí y el ambiente cultural que quiere modificar, ambiente que reobra sobre el filósofo al obligarlo a una continua autocrítica, funciona como maestro'<sup>58</sup>. Claro está, no puede ser de otra manera, ningún sujeto se haya al margen de las condiciones histórico sociales que lo determinen, tanto a la sociedad como a él. Razón por la cual todo sujeto refleja o representa el ambiente cultural en el que se desarrolla y del cual él es una manifestación. La autocrítica continua es una necesidad vital para la superación de toda filosofía y de toda cultura y sobre todo necesaria para tener

<sup>58</sup> M-H. Pág. 35.

una teoría y una práctica dialéctica, es en esta forma que se funciona como maestro, pues se requiere reconocer los errores y los aciertos que permiten que unos sean superados y otros mejorados para profundizar sobre ellos.

Para Gramsci el papel del intelectual (filósofo), es de educador de las masas, y para ello requiere de una serie de elementos que le permitan desarrollarse: 'Así es como una de las mejores reivindicaciones de las modernas capas de intelectuales en el campo político ha sido la llamada 'libertad de pensamiento' y de expresión del pensamiento' (prensa y asociación), porque solamente donde existe dicha condición política se realiza una relación maestro-discípulo en el sentido más general, según hemos visto más arriba; y en realidad se realiza 'históricamente en un nuevo tipo de filósofo convencido de que personalidad no se limita a su individualidad física, sino que se haya en relación social activa de modificaciones de ambiente cultural'<sup>59</sup>. Gramsci tiene razón al plantear que la libertad de prensa y de expresión es una reivindicación política de los intelectuales, y no sólo es por ellos, sino por la sociedad general, aunque sabemos que esto es 'muy relativo', pues esencialmente se ve en lo que pasa en los países 'socialistas de tendencias comunistas', en donde esta libertad es restringida al máximo, lo cual lo quiere decir que en los países capitalistas no pase, aunque trata de disimular y ocultar a través de un proceso de ideologización de las masas y un control vedado de todos los medios de comunicación, por lo cual, si bien es cierto lo que Gramsci afirma, que a través de estas libertades se dan condiciones políticas para una relación de maestro-alumno, en la realidad contemporánea esto no existe, sino en mínima escala, la realización histórica de un nuevo

<sup>59</sup> M-H. Pág. 35.

tipo de filósofo democrático, sólo es en el sentido burgués, todo lo anterior no invalida de ninguna manera lo dicho por Gramsci y creo que debe ser una meta de todo revolucionario su establecimiento social.

Para Gramsci, el intelectual debe estar ubicado en su contexto histórico-social y por ello dice de la libertad de pensamiento: 'Cuando el 'pensador' se contenta con su propio pensamiento 'subjetivamente' libre o sea, abstractamente libre, da hoy lugar a la burla; la unidad de ciencia y de vida es una unidad activa y solamente en ella se realiza la libertad de pensamiento; en una relación de maestro-discípulo, filósofo-ambiente cultural en medio del cual se obra, en el cual se toman los problemas que es necesario plantear o resolver, esto es, la realización filosofía-historia' <sup>60</sup>. Estas al igual que las anteriores, son bases tanto filosóficas como culturales y pedagógicas de la filosofía de la praxis, en el plano político moral o ético, importantes sin lugar a dudas, pero que deben ser desarrolladas más profundamente. La unidad de ciencia y vida es una unidad activa, ya que en ella se establece la relación racional en la búsqueda de esta unidad, pues la ciencia es la explicación de la vida, pero es la vida la que le da contenido y existencia a la ciencia, por lo que es unidad de unidad, que es indisoluble, pues no hay experiencia científica al margen de la vida, y a la inversa, razón por la cual es en este contexto que se llega a realizar la libertad de pensamiento, y asimismo se da la relación maestro (vida) discípulo (ciencia) filósofo ciencia-ambiente cultural (vida), lo que es la relación sujeto-objeto, es pues la práctica teoría de la existencia de los hombres, que por ningún motivo se haya al margen de la historia como devenir y comprensión de esta relación por lo que se enmarca

<sup>60</sup> M-H. Pág. 35.

en la relación filosofía-historia, columna vertebral de la filosofía de la praxis.

#### 2.4 EL CONCEPTO DE HOMBRE EN EL PENSAMIENTO GRAMSCIANO.

Para Gramsci, el problema fundamental de la filosofía es el problema del hombre: '¿Qué es el hombre?, esta es la pregunta primera y principal de la filosofía. ¿Cómo puede contestársele? La definición se puede hayar en el hombre mismo y en cada hombre por separado. ¿Pero es justa? En cada hombre puede hallarse lo que es 'cada hombre'.

'Pero a nosotros nos interesa lo que es cada hombre por separado o, lo que es lo mismo, cada hombre en cada momento. Si pensamos en ello veremos que con la pregunta sobre qué es el hombre queremos significar: ¿Qué puede llegar a ser el hombre? ¿Puede dominar su destino? 'hacerse' ¿Crearse una vida? Decimos, pues que el hombre es un proceso y precisamente el proceso de sus actos'<sup>61</sup>. La pregunta ¿qué es por el hombre?, es por demás importante y de vital necesidad de ser contestada en la forma más objetiva, pues convencido como está Gramsci en que esta pregunta y problema es el primero y principal de la filosofía, desde el período socrático, y en realidad vive en cada actividad práctica que realiza todo ser social y que le permite transformar la realidad.

<sup>61</sup> M-H. Pág. 35.

Por otro lado, Gramsci tiene razón, la contestación a esta pregunta no se resuelve indicando lo que es cada hombre en cada momento, como si estas fueran etapas aisladas, sin relación alguna. Ciertamente es que el hombre es un proceso y en efecto es el proceso de sus actos, ¿pero qué entendemos por el proceso del hombre?, sólo sus actos como si fueran algo puro o también debemos incluir su ser espiritual, artístico, etc., todo ello es un proceso en devenir, que permite formar una conciencia para saber qué es y 'hacerse', crearse una vida dice Gramsci, pero también debe ser entendido como un ser colectivo o social, así pues, esta pregunta que es la realidad, ya que es el hombre quien ha humanizado a la realidad entera o si se quiere a la naturaleza total que en realidad significa lo mismo, y es esto lo que nos hace manifestar que el hombre es un proceso universal o si se quiere, un proceso de procesos que por su naturaleza es de lo más complejo. El hombre es el problema más importante de la filosofía, de ahí que la solución al mismo sea en todos los niveles de la existencia, pues cuando hablamos de la filosofía como la disciplina humanística por naturaleza, decimos con ello, que su tarea principal, su objetivo fundamental, es el conocimiento teórico-práctico de lo que es el hombre y su actuación en todos los ámbitos de la existencia misma.

Gramsci dice, que la pregunta ¿qué es el hombre? no es una pregunta abstracta o subjetiva, pero que esta nace de la necesidad de conocernos a nosotros mismos, de la reflexión que el hombre realiza sobre sí mismo y por ello se pregunta quién es él y qué puede llegar a ser, pues nosotros somos, entre comillas, 'artífices de nosotros mismos', de nuestra vida y de nuestro destino, porque la realidad no se da sólo en la individualidad, en el yo, sino como ya habíamos dicho, es la colectividad social en donde nos reconocemos como seres sociales. Sin embargo, el hombre quiere saberlo hoy, en las condiciones de



hoy día, de su vida. Así, Gramsci sin dejar de lado el carácter social del hombre, tampoco puede olvidar la otra parte del hombre, a saber su individualidad, por ello, dice: 'Es preciso concebir al hombre como una serie de relaciones activas, (un proceso) en el cual, si bien la individualidad tiene la máxima importancia, no es, sin embargo, el único elemento digno de consideración. La humanidad que se refleja en cada individualidad está compuesta de diversos elementos. 1) El individuo; 2) Los otros hombres; 3) La naturaleza. Pero el segundo y tercer elemento no son tan simples como pueden parecer. El hombre no entra en relación con los demás hombres por *esta yuxtaposición*, sino orgánicamente es decir, en cuanto forma parte de organismos, desde los más simples hasta los más complejos, así, el hombre no entra en relación con la naturaleza simplemente por el hecho de ser él mismo naturaleza, sino activamente, por medio de la técnica y el trabajo' <sup>62</sup>. Las indicaciones manifiestan que Gramsci nos da, nos ubica en el centro de la problemática, pues si bien es cierto que la individualidad en efecto es muy importante y determina en mucho los actos del hombre, es claro que esto no es el único elemento de la conformación del hombre, pues existen multiplicidad de determinaciones en la actividad del hombre, elementos que lo conforman de igual manera, aunque es claro que tienen un carácter análogo a los otros que lo constituyen y por ello no es menos importante.

La individualidad, es la determinación que el hombre hace frente así mismo, que si bien es él, la determina las relaciones sociales en que se desarrolla. Y no por ello, es imposible que establezca su propia concepción acerca de las mismas, situación que conforma su individuali

<sup>62</sup> M-H. Pág. 36 y 37.

dad no es propiamente un individualismo como una actitud filosófica, sino que se manifiesta como un compromiso propio que adquiere el sujeto frente a los hombres y frente a la naturaleza, en tal sentido, la individualidad no es equivocación, error de pensar y de actuar sino el motor de la creación a través del cual el hombre se configura frente a la sociedad (otros hombres) y frente a la naturaleza como ser transformador (por efecto de la técnica y el trabajo). Así, individual es diferente a individualismo que es una posición teórica, que se deforma en la realidad práctica y que deforma al individuo. No se agota aquí, la explicación de la importancia que tiene la individualidad en Gramsci, pero sí es necesario indicar la relación con los hombres, es decir del individuo -individuos o hombre-hombres, en cuya base está la política, o sea la vida en sociedad, la vida con otros hombres, que como dice Gramsci, se manifiesta por su participación teórico-práctica en los organismos sociales que los hombres forman, como: el Estado, la Iglesia, el Partido, la Escuela, la Familia y todas aquellas organizaciones que la moderna sociedad tiene, como los Sindicatos, etc.

Gramsci, sabe que toda actividad, toda acción, hecho, toda práctica del hombre y de los hombres, está permeada por la política y es por ello que habla de la práctica ético-política, o de la actuación político-moral al interior de la sociedad. La conducta del hombre es un hecho social, y si tomamos en cuenta que la práctica es su conducta, o que acción política quiere decir conducta social, veremos que la moral es el principio de toda acción política y por lo mismo para Gramsci el hombre es un ser ético-político, pues toda su práctica siempre es moral en todos los ámbitos de la sociedad; así la filosofía en tanto que concepción del mundo, está íntimamente ligada a la ética y a la política dentro de un devenir histórico-social.

El tercer punto que Gramsci enuncia, tiene su fundamento en la ciencia, la tecnología y la técnica, es decir, la relación del hombre con la naturaleza, en donde encontramos la íntima vinculación entre los aspectos epistemológicos y ontológicos, que se presentan tanto en el punto uno, en que el hombre es un ser que piensa y conoce; en el segundo punto, vemos cómo el hombre al relacionarse con otros hombres, muestra su aspecto ontológico en la relación de un ser con otros seres, en donde se relacionan aspectos epistemológicos y por lo tanto ontológicos, que permiten crear una sociedad muy compleja en tanto que proceso; en éste último punto, se observa cómo Antonio Gramsci lo culmina como una totalidad o si se quiere, como una unidad en donde quedan los tres interrelacionados formando un único proceso; ya que la relación del hombre con la naturaleza es la síntesis final de su proceso en constante devenir, el cual es realizado por la actividad concreta del hombre, el trabajo que lleva aparejado al desarrollo de la técnica y que está produciendo la ciencia, para sí lograr el nacimiento de la tecnología o sea la ciencia aplicada, que viene a resolver de una forma más eficaz las necesidades del hombre, aunque traen aparejada la creación de nuevas necesidades que poco a poco en la sociedad contemporánea se vuelven necesidades vitales para la existencia de los hombres. Es claro como dice Gramsci, ésta no es una relación mecánica y es el grado de conciencia que de ello tenga el hombre, o sea mayor o menor, lo que si es que son activas y conscientes. Así, para Gramsci cada cual se cambia a sí mismo, se modifica en la medida en que cambia y modifica todo el conjunto de relaciones de las cuales es el centro de anudamiento: 'En este sentido, el filósofo real no es y no puede ser otra cosa que el político, es decir, el hombre activo que modifica el ambiente, entendiendo por ambiente el conjunto de las relaciones de que el hombre forma parte. Si la individualidad misma es el conjunto de estas relaciones, crearse una

personalidad significa adquirir conciencia de estas relaciones, y modificar la personalidad significa modificar el conjunto de estas relaciones' <sup>63</sup>. La filosofía de la praxis es la concepción del mundo que hace coherente, racional y objetiva la actividad política del hombre. Es correcto que el hombre, en su actividad social se manifiesta a través de la actividad política, la filosofía y concretamente la filosofía de la praxis y lo que busca es hacer de estos la estructura de su existir, su forma de ser, pues es en esta medida que ella se convierte en vida y en filosofía de lo existente y así adquiere una nueva conducta para el hombre, una conducta político-moral; una nueva concepción del existir y de sus relaciones con los hombres y la naturaleza.

¿Quién es para Gramsci el filósofo real?, el hombre, en su relación orgánica con los demás hombres y con la naturaleza, así como el hombre que ve su devenir históricamente y en este sentido tiene conciencia de sí mismo y del desarrollo histórico de la sociedad, es decir tiene una captación subjetiva y objetiva del desarrollo histórico social del acontecer de la humanidad y la posibilidad orgánica de estructurar el porvenir de una dialéctica.

En este sentido, el papel que juega la individualidad es de vital importancia, pues refleja el movimiento dialéctico que ha sufrido la humanidad y al propio tiempo, representa la posibilidad de modificación del mismo hombre (individuo). Así estos elementos que integran la unidad del hombre en una totalidad, se interrelacionan dialécticamente y muestra sus diversas y complejas facetas en donde se manifiesta la esencia del hombre como ser pensante, práctico y social, que es el filósofo real, verdadero, el hombre con una conciencia crítica,

<sup>63</sup> M-H. Pág. 37.

por ello, Gramsci, dice: 'En este sentido la conciencia es poder. Pero el problema es complejo también en otro aspecto: no es suficiente conocer el conjunto de relaciones en cuanto existen en un momento dado como sistema, sino que importa conocerlos genéticamente, en su movimiento de formación, puesto que cada individuo no es sólo la síntesis de las relaciones existentes, sino de la historia de estas relaciones, esto es el resumen de todo pasado' <sup>64</sup>. De aquí es necesario formular algunas preguntas: ¿En qué sentido la conciencia es poder? ¿Y poder de qué? y ¿para qué? Estas preguntas son importantes, porque responden a una cuestión relevante, ¿qué es la conciencia? A modo de ver la conciencia, es el conocimiento orgánico con un sentido histórico-social del acontecer del hombre y de la humanidad organizada, es la capacidad de conocer objetivamente las relaciones sociales e históricas del desarrollo del hombre y la humanidad hasta el momento presente y conocer las posibilidades del devenir, comprendiendo que el pasado es la única manera de entender el presente; así como el presente nos puede informar su relación con el pasado, esto es lo que permite conformar una nueva concepción del mundo orgánica, es decir racional, objetiva y coherente que integre a la individualidad en un todo único, así la conciencia se convierte en poder de transformación y así transforma la realidad. De tal forma, que la filosofía de la praxis que desarrolla Gramsci, es la que conforma una conciencia crítica, orgánica y dialéctica, que posibilita la transformación de la realidad, y por lo tanto, llega a la transformación de tal conciencia, que es llegar a hacer de ésta una conciencia de poder. La determinación que impone Gramsci en el aspecto histórico-social, para la fundamentación del concepto de filosofía nos permite aceptar a esta conceptualización como una filosofía de la praxis (una filoso-

<sup>64</sup> M-H. Pág. 37.

ffia, histórica-social, política, dialéctica y humanística) esto es lo que tratamos de interpretar para mostrar la racionalidad, coherencia y dialéctica del pensamiento gramsciano.

Así Gramsci dice: 'Es preciso elaborar una doctrina en la cual todas estas relaciones sean activas y estén en movimiento, fijando bien claramente que la cede de esta actividad es la conciencia de cada hombre que conoce, quiere, admira, crea, en cuanto ya conoce, quiere admirar, etc., de cada hombre concebido no aisladamente, sino rico de posibilidad provenientes de otros hombres y de la sociedad de las cosas, de las cuales puede si no tener conocimiento (como cada hombre es filósofo, cada hombre es científico, etc.)'<sup>65</sup>. Gramsci combina magistralmente la conciencia individual y la conciencia colectiva, mostrando su dialéctica en ese proceso histórico social. La elaboración de la filosofía de la praxis es la teoría que Gramsci trata de fundamentar, filosofía que aún se está construyendo y que por sus características siempre se estará haciendo, ya que su esencia es y debe ser dialéctica, pues implica ese 'continuum' y 'descontinuum', que es propio de la realidad 'histórico-social del hombre y la naturaleza, además que es la única vía por la cual conocemos las relaciones e interrelaciones que guardan, el individuo, los individuos y la naturaleza. Asimismo, en la formación de la conciencia individual y la conciencia colectiva que se va formando y adquiriendo, cada vez más, ese poder de transformar la realidad histórico-social.

Se coincide con Gramsci, en el sentido de que todos los hombres son filósofos, científicos, políticos, etc., pues es debido a las relaciones que se establecen y las formas que estas revisten en todos y cada uno de

<sup>65</sup> M-H. Pág. 38.

los momentos históricos-sociales del devenir y el porvenir del hombre en sus relaciones con otros hombres y con la naturaleza. El problema del hombre ha sido tratado de muy diversas maneras y prueba de ello, es la crítica que hace Gramsci a Feuerbach y a Amadeo Bórdiga en cuanto a la afirmación de que 'El hombre es lo que come', su crítica es furiosa y mortal, a esta forma infantil de concebir al hombre y por ello dice: 'Lo contrario es históricamente cierto: Las relaciones y el complejo desarrollo han modificado la alimentación y creado los 'gustos' sucesivos en la elección de los alimentos' <sup>66</sup>. Evidentemente lo enunciado aquí por Gramsci es cierto, son las revoluciones y el complejo desarrollo histórico de las sociedades las que determinan las conductas, la alimentación, la ropa, etc., obviamente también, el modo de pensar y la práctica del hombre del pasado, del presente y del futuro, así como cada uno de estos momentos es determinación de su anterior y de este, a su vez, propicia el desarrollo y determinación del sucesivo.

Sin embargo, es necesario marcar algunos aspectos importantes en la determinación de lo expresado anteriormente, primero, entender en toda la extensión, el concepto revolución, pues las hay armadas, científicas, tecnológicas, políticas, artísticas, morales, etc., y en este sentido, es necesario que la conciencia sea crítica, valorativa de dichas revoluciones, que obviamente modifican las relaciones sociales y por lo tanto a la sociedad en su conjunto, en su actuación práctica.

También, se observar este fenómeno en el complejo desarrollo histórico, puesto que en muchas ocasiones la conciencia no concibe el de-

<sup>66</sup> M-H. Pág 38 y 39.

venir histórico objetiva y dialécticamente, por lo que en más de las veces se niega así misma como proceso, y no sólo como resultado.

Es necesario, tomar también en cuenta, las ideologías que conllevan las revoluciones y el complejo desarrollo histórico pues en muchas cosas estas determinan más de lo que a simple vista se ve, y tomar en cuenta la creación de nuevas necesidades y nuevos satisfactores propiciados, pero siempre a través de su actividad práctica, ya que esta es la que finalmente establecerá la verdad de su pensar y actuar en su relación con los otros hombres y la naturaleza. Para Gramsci, el hombre representa un problema a solucionar: 'El problema de lo que es el hombre es siempre el problema llamado de la 'naturaleza humana', o del llamado 'hombre en general', esto es, el intento de crear una conciencia del hombre (una filosofía) que parte de un concepto inicialmente 'unitario', de una abstracción que pueda contener todo lo humano' <sup>67</sup>. Esto ha sido así, en los filósofos y filosofías anteriores, sin embargo, es necesario determinar si esto es un problema, o si no lo es, pues la búsqueda del hombre es encontrarse así mismo, situación que implica el análisis de lo que es él, en todos los aspectos de su existencia, ya que la conceptualización es de vital importancia, si bien es cierto que esto requiere reanalizar ciertos principios. De lo que Gramsci parte también, es comprender que el concepto de hombre en general, es indispensable para formarnos un precepto analítico, ya que el concepto de hombre en general, se conforma de los hombres en particular y singular y depende del nivel conceptual que trata de comprender la realidad para tener capacidad de transformación de la misma.

<sup>67</sup> M-H. Pág. 39.



Por lo tanto, que ésta conceptualización representa problemas epistemológicos por su grado de abstracción, ni dudarlo, sin embargo es necesario enfrentarlo, por otro lado, es cierto que se quiere conformar una filosofía que tenga como base el hombre, pero debe ser claro que esta intención de que el hombre es un problema de la filosofía, no quiere decir que haremos sólo una filosofía del hombre; pues cabe recordar, lo que Marx decía, que algún día todas las ciencias se unirán para formar una sola, la ciencia del hombre, sabemos que Gramsci no conoció los escritos de los manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, en donde Marx postula esto, Gramsci es preciso en su búsqueda, de no tornar la filosofía en una ciencia del hombre al estilo fuerbachiano, o cualquier otra filosofía anterior, recordemos que para Gramsci la nueva filosofía que es la filosofía del marxismo (filosofía de la praxis) debe ser nueva en todos los sentidos, en una unidad y por ello es necesario estructurar todos los problemas conceptuales en los planos epistemológicos y ontológicos para que la nueva filosofía sea un sistema que abarque la totalidad de la existencia en lo teórico y lo práctico unitariamente.

Por todo lo anterior Gramsci postula: 'La filosofía no puede ser reducida a una 'antropología' naturalista, puesto que la unidad del género humano no está dada por la naturaleza 'biológica' del hombre, las diferencias importantes del hombre no son las 'biológicas' (raza, conformación del cráneo, color de la piel, etc.,) ya que ello se reduce en resumidas cuentas, a la afirmación: 'El hombre es lo que come' - come- grano en Europa, arroz en Asia- a que se reduciría luego esta afirmación 'el hombre es el país que habilita' puesto que gran parte de sus alimentos están ligados a la tierra que habilita, ni tampoco la unidad biológica' ha contado gran cosa en la historia (el hombre es el animal que se ha comido asimismo cuando se hallaba más próximo al

'estado natural', es decir, no podía multiplicar 'artificialmente' la producción de bienes naturales), tampoco la 'facultad de razonar' o sea el 'espíritu' ha creado la unidad y puede ser reconocido como hecho 'unitario' sólo en tanto que concepto formal categórico. No es el 'pensamiento' sino lo que realmente se piensa lo que une o diferencia a los hombres' (la práctica)' <sup>68</sup>. No parece ser la búsqueda, el crear una antropología naturalista a la manera de los pensadores que nos han precedido, en todo caso, será posible crear una antropología filosófica, situación que traería como necesidad, el crearla bajo los preceptos o principios de la teoría marxista, aunque aún esto dejaría limitada la concepción filosófica del hombre de acuerdo con Marx, a la fecha los intentos se están dando, pero los resultados son superficiales o infructuosos, lo que no invalida las ideas de Gramsci, en efecto lo que une a los hombres, no son los aspectos biológicos que Gramsci menciona, aunque son puntos secundarios que son importantes y habría que tomarlos en cuenta en un análisis que trata de manera integral al hombre. La realidad, por ser multifacética en su presentación, es necesario analizarla en cada uno de sus aspectos, haciendo resaltar los aspectos más importantes en su momento preciso.

La filosofía es un quehacer permanente en los hombres conscientes o inconscientes, pues es su pensar lo que los va a unir, en efecto siempre a través de su actividad práctica, ya que esta es la que finalmente establecerá la verdad de su actuar en su relación con los hombres y la naturaleza. Así Gramsci define la naturaleza humana: 'Que la 'naturaleza humana' sea el 'conjunto' de las relaciones sociales, es la respuesta más satisfactoria porque incluye la idea del devenir; el hom-

<sup>68</sup> M-H. Pág. 39.

bre deviene, cambia continuamente con la modificación de las relaciones sociales y porque niega al 'hombre en general', en realidad las relaciones sociales expresadas por diversos grupos que se presuponen entre sí y cuya unidad es dialéctica, no formal' <sup>69</sup>. Objetivamente son las relaciones sociales en su carácter histórico, lo que permite explicar el acaecer de la humanidad, pero también de la naturaleza, pues a partir de ello es que nos es comprensible el devenir de la realidad en su totalidad, las relaciones sociales, se establecen en la convivencia cotidiana y regularmente en la mayoría de los casos, para las clases subalternas pasan desapercibidos, pues se hallan ideologizados por las clases dominantes, y por lo tanto, sólo se ve como un reflejo de una falsa conciencia, determinación que obstaculiza el desarrollo de la conciencia revolucionaria, así pues, las relaciones sociales juegan un doble papel en la conformación del acontecer de las clases sociales en sus relaciones.

Por qué niega esta situación al 'hombre en general', porque es la práctica objetiva la que está estableciendo el quehacer de los hombres, sin embargo, es necesario reflexionar sobre esto; ya que es lo que sentará los principios de convivencia entre los hombres. Las relaciones sociales son expresadas por grupos y organizaciones de los hombres, sin embargo es el análisis de las relaciones de los hombres en su conjunto lo que fijan las relaciones sociales a través de la lucha que se da entre ellos, en función de las clases que representan. Así en los cuadernos, Gramsci dice: 'se puede decir también que la naturaleza del hombre es la 'historia' (y en este sentido considerando historia igual a espíritu que la naturaleza del hombre es el espíritu), si se da a la historia el significado de 'devenir' de una concordia que no

<sup>69</sup> M-H. Pág. 40.

parte de la unidad, pero que tiene en sí las razones de unidad posible' <sup>70</sup>. La historia en el sentido que le da Gramsci de espíritu, es el que permite a los hombres, comprender el devenir a través de su conciencia, la cual se va conformando en éste, por lo cual es preciso, determinar en qué contexto se ha desarrollado la conciencia en épocas preestablecidas, ya que en esa medida la conciencia se capta a sí misma y permite tener una confirmación revolucionaria. La historia juega así su papel revolucionario y dialéctico, esto es la comprensión del devenir de la conciencia, es lo que hace posible una práctica revolucionaria en el contexto de la lucha de clases que conlleva una teoría revolucionaria, que se volverá una filosofía nueva en todos sus aspectos de confirmación.

<sup>70</sup> M-H. Pág. 40.

## CAPITULO III

### PRAXIS E HISTORIA

### 3.1. LA DIALECTICA

Para Gramsci, el sistema hegeliano es algo que le interesa sobremedida y en especial la dialéctica: 'Que la dialéctica hegeliana haya sido el último reflejo de estos grandes nudos históricos y que la dialéctica de expresión de las contradicciones sociales, deba convertirse con la desaparición de estas contradicciones, en una pura dialéctica conceptual. Esta idea sería la base de las últimas filosofías de fundamento utópico, como la de Croce'<sup>71</sup>. Ciertamente, Marx reconoce en la dialéctica hegeliana, la esencia teórica de una conciencia revolucionaria, pues él ve en Hegel esta conciencia y ésta al igual que la dialéctica está invertida, es decir, la cabeza hacia abajo y sólo hay que ponerla con los pies en la tierra para encontrar su racionalidad. Esto es lo que piensa Marx, como lo escribió en su prefacio al *Capital*, su obra magna. Gramsci comprende de manera clara esta inversión, al disociarla, desmitificarla de los filósofos metafísicos e idealistas y aún de los materialistas, así la dialéctica hegeliana encuentra en Marx y Gramsci su esencia contradictoria que es su fundamento de acción, en la que se manifiesta el devenir histórico social y así se hace la historia de las relaciones sociales, que al fin se convierte en una filosofía de la praxis, en la cual queda plasmada como unidad, la lucha de clases en toda su manifestación contradictoria.

El aporte de Hegel al pensamiento marxista reviste así una importancia sin igual, pues permite entender el movimiento, cambio y transformación de las relaciones sociales en el devenir histórico-social. En este contexto, la dialéctica hegeliana en manos de Marx, Engels, Lenin y Gramsci, así como de muchos otros marxistas, ha sufrido modifica-

<sup>71</sup> M-H. Pág. 41.

ciones sustanciales que es necesario analizar, pues ya existe toda una historia de su desarrollo y es indispensable conocer los nuevos tratamientos de la dialéctica. También es importante analizar la nueva conceptualización que conlleva a problemas epistemológicos y ontológicos que requieren ser estudiados a fondo. Es cierto que se ha investigado mucho la relación Hegel-Marx, no obstante, por su desarrollo, la dialéctica requiere el trabajo de un gran equipo, que ponga en claro los nuevos avances en este tema, ya que es la columna vertebral de la teoría marxista y por lo tanto de la filosofía de la praxis.

Para Gramsci, la filosofía es dialéctica, pero también es historia y también es política y él demuestra que entre filosofía y política, existe una unidad, al igual que con la historia, la cultura, etc., por ello dice: 'Así también se llega a la igualdad o ecuación entre 'filosofía y política' entre pensamiento y acción, esto es a una filosofía de la praxis' <sup>72</sup>. La unidad en el pensamiento gramsciano, es lo que fundamenta su filosofía, pero es una unidad que es dialéctica, es decir, que ven la objetividad y la subjetividad; es el pensamiento y la acción como forma de transformación de la realidad; la dialéctica es la vida misma; es la forma y el contenido de la naturaleza y de la sociedad, para poderla captar y actuar sobre ella. Es la única posibilidad de entender la lucha de opuestos en su unidad a través de sus contradicciones inherentes a su existencia total.

Perder de vista esta explicación, es no entender la dialéctica como devenir, es no ubicar el movimiento, cambio y transformación de la realidad.

<sup>72</sup> M-H. Pág. 41.

Todo ello nos ha llevado o llevó a Gramsci a decir: 'La filosofía de la praxis aún está por elaborarse'<sup>73</sup>. Gramsci hizo mucho por llevar adelante esta tarea y es en él, donde continúa la teoría marxista, cosa que no pudo desarrollar en toda su extensión. Sin embargo, el camino está trazado, y toca a los marxistas seguir por él y no desviarse. Esto es lo que encuadra de lo que afirma Gramsci, que la filosofía y la política, así como el pensamiento y la acción se identifican en un todo único, y que es la meta a seguir en toda conciencia que se precie de ser revolucionaria y por lo tanto democrática, y por ello, la elaboración de la filosofía que busque la identificación de la teoría y la práctica y de la práctica y la teoría a través de la dialéctica racional y objetiva.

Por ello, dice Gramsci: 'Todo es político, incluso la filosofía o las filosofías y la única 'filosofía', es la historia en acción, es decir, la vida misma'. En este sentido se puede interpretar la tesis sobre el proletariado alemán como heredero de la filosofía clásica alemana y se puede afirmar que la teorización y la realización de la hegemonía realizada por Lenin ha sido también un gran acontecimiento 'metafísico'<sup>74</sup>. Que todo es político, y está determinado por la esencia misma del hombre como ser social que se concretiza a través de las relaciones que se establecen al interior de toda sociedad determinada históricamente, esto, en efecto, es la vida misma en su devenir histórico. Lenin representa en este sentido, la evolución de la teoría marxista y la aplicación práctica de la misma, es en esta forma que Gramsci ve la teorización y realización de la hegemonía como algo ejecutado o 'historicado' en la realidad; que es un gran aconteci-

<sup>73</sup> M-H. Pág. 41.

<sup>74</sup> M-H. Pág. 41.



miento 'metafísico' es necesario entender el concepto metafísico para así comprender en qué medida esto es así. Tradicionalmente se ha tomado la metafísica a la manera Aristotélica, como algo que está más allá de la realidad, cuando este concepto adquiere matices más objetivos, vemos que su referencia se hace al lado subjetivo del hombre y se puede establecer un nexo muy profundo con lo objetivo, cobrando nuevos aspectos que permiten esclarecer su contenido conceptual por ello se puede hablar de metafísica como en el caso de la hegemonía, que representa un gran acontecimiento y podemos tomarla como un progreso en el desarrollo racional del hombre, pero sobre todo en el aspecto de las relaciones sociales que es su campo propicio.

A Gramsci le motivan los conceptos de 'progreso' y 'devenir' que aquí hemos utilizado en repetidas ocasiones, por lo que sería preciso indicar el sentido gramsciano que estos dos conceptos tienen: 'Progreso y Devenir' ¿Si se trata de dos cosas distintas o de dos aspectos distintos de un mismo concepto? El progreso es una ideología, el devenir una concepción filosófica. El 'progreso' depende de una determinada mentalidad, en cuya constitución entran ciertos elementos culturales históricamente determinados; el 'devenir' es un concepto filosófico del cual puede estar ausente el 'progreso'. En la idea de progreso está sobreentendida la posibilidad de una medición cuantitativa: más y mejor'<sup>75</sup>. ¿Por qué interesa a Gramsci distinguir entre estos dos conceptos?, por la simple razón, que en las más de las cosas, son confundidos o entendidos en igual forma, y ello conduce a errores prácticos y teóricos que deforman la realidad social e histórica;

<sup>75</sup> M-H. Pág. 41

produciendo falacias o falsas concepciones de la conducta teórica y práctica de la acción política.

La determinación de dichos conceptos hecha por Gramsci es clara y precisa, y debe profundizarse, pues la clarificación de ello permite sentar las bases teóricas y prácticas de la conceptualización de la estructura de la filosofía de la praxis, cuando se pregunta por el nacimiento de la idea de progreso dice: '¿Cómo ha nacido la idea de progreso? ¿Representa este nacimiento un hecho cultural fundamental, hasta el punto de hacer época? Parece que sí. El nacimiento y desarrollo de la idea de progreso corresponde a la conciencia difusa de que se ha alcanzado cierta relación entre la sociedad y la naturaleza (incluido en el concepto de naturaleza, el de azar y de 'irracionalidad'), por lo cual los hombres en su conjunto están seguros de su porvenir, pueden concebir 'racionalmente' planes generales para su vida' <sup>76</sup>. Lo planteado aquí por Gramsci es correcto, sin embargo, es necesario, profundizar, puesto que la idea o el concepto más preciso de progreso, implica en la correlación de la lucha de clases y por lo tanto en la conformación de la filosofía de la praxis un ámbito cualitativo y cuantitativo mayor y esto conduce a un análisis práctico más profundo.

El concepto de progreso no es preciso en cuanto que las clases subalternas no lo entienden en toda su acepción por lo que el progreso en sus implicaciones ideológicas, sirve a las clases dominantes para crear sueños de opio en las masas, y provoca una mayor enajenación en su práctica social. Se habla de progreso sólo en la medida que la explotación de las masas es tecnológicamente superior y produce una ma-

<sup>76</sup> M-H. Pág. 41.

yor plusvalía y una mejor situación política y económica a las clases dominantes, pero nunca se habla de progreso cuando las masas frente a la explotación se levantan en lucha contra el gran capital y cuando la conciencia de los explotados se manifiesta en toda su potencia en la lucha de clases. Así Gramsci tiene claro las implicaciones que guarda este concepto y el cual debe ser aplicado en el contexto práctico, ya que la conceptualización gramsciana de la filosofía ubica a ésta en una situación de acción permanente al seno de la sociedad.

Esta forma de concebir a la idea de 'progreso' se aclara aún más cuando Gramsci dice: 'Es indudable que el progreso ha sido una ideología democrática; también lo es el que ha servido políticamente a la formación de los modernos Estados Constitucionales, etc. Igualmente es cierto que hoy ya no está en auge' <sup>77</sup>. Que el progreso es una ideología democrática, es necesario aclarar en qué sentido es democrática. Se puede hablar de democracia sólo en el sentido burgués de la palabra, la de la clase dominante ya que el contenido de este concepto no es entendido en su acepción original como el gobierno del pueblo, sino que se disfraza de muy diversas maneras a fin de aparentar que es el pueblo el que ejerce el gobierno a través del sufragio universal, del voto secreto y libre, pero los fraudes que de manera constantes se dan, hace que ésto sólo sea ilusorio y enajenante para las grandes masas. La clase dominante (capitalistas e imperialistas) tiene su propio concepto de democracia en los países capitalistas, y este es entendido como dominación hegemónica, lo que implica una democracia dirigida en un sentido vertical, es decir, de las cúpulas hacia las masas, luego en la forma y el contexto el concepto democracia, tiene un sentido diferente a la Etimología de la palabra, tanto

<sup>77</sup> M-H. Pág. 41.

en su forma como en su contenido, es decir que no se tiene relación de cantidad o de cualidad, estos aspectos se metamorfozaron en favor de una clase elitista, que es hegemónica al interior de la sociedad.

La democracia no es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, sino la oligarquía, los tróicos, el Estado monopolista, de las clases dominantes a través de un Estado de características propiamente fascista o en algunos casos imperialistas, es en esta forma que ha servido para la construcción de los modernos Estados capitalistas, y si está aún en auge, este concepto de 'progreso' aunque hoy se le llama 'modernidad', 'avance científico', 'desarrollo tecnológico', pero en el fondo es el 'progreso' pero a la manera capitalista, puesto que es la forma de controlar ideológicamente a las grandes masas proletarias de los países tercer mundistas o subdesarrollados o como se les llama hoy 'en vías de desarrollo', para que unos pocos puedan mantener su 'American Way o live' que es el parámetro social impuesto por la ideología dominante.

Es en el concepto de 'devenir' donde Gramsci ve un desarrollo más adecuado: 'En el devenir' se ha tratado de salvar lo que hay de más concreto en el 'progreso'; el nacimiento y principalmente el movimiento dialéctico (lo que es una profundización, puesto que progreso está ligado a la concepción vulgar de la evolución)' <sup>78</sup>. Gramsci ha afirmado que el concepto de 'devenir' es un concepto filosófico y que el 'progreso' es un concepto ideológico, había que distinguir en qué sentido el devenir entiende el progreso, Gramsci indica que lo que lo salva es el movimiento dialéctico, y qué entendemos por ello, movimiento es aquel que ve en el devenir la concepción de la totalidad,

<sup>78</sup> M-H. Pág. 42.

pero haciendo resaltar aquello que es propicio de los momentos históricos de la sociedad y que tiene por esencia el beneficio colectivo. Sin embargo, cuando hablamos de un movimiento dialéctico, hablamos de las relaciones e interrelaciones que se dan en la totalidad, así como de las conexiones o interconexiones, también como la actuación y la interactuación que se dan en todos los procesos existentes, en tal sentido el progreso es comprendido en otra acepción, como proceso del proceso y así se acepta su movimiento dialéctico dejando al margen su acepción superficial.

### 3.2. LA DINAMICA HISTORICA DE LA FILOSOFIA DE LA PRAXIS.

Ambos conceptos se centran en el problema del hombre, que como ya habíamos dicho, es el problema más importante de la filosofía, como lo afirma Gramsci, y que es necesario ir desmembrando para conocer este ser que es el objeto de toda nuestra reflexión, en sus múltiples manifestaciones y en todas sus relaciones sociales, así como la vinculación que éste tiene con la realidad natural, punto importante es entenderlo en sus definiciones históricas, así como en su política (práctica) social, sin olvidar sus aspectos éticos, ya que todo ello son determinaciones de una totalidad concreta que es el hombre o los hombres, Gramsci al referirse al hombre en relación con los hombres dice: 'Pero si concibe al hombre como el conjunto de las relaciones sociales pareciera que todo parangón entre los hombre en el tiempo es imposible, puesto que no se trata de cosas divinas sino heterogéneas. De otra parte, como el hombre es también el conjunto de sus condiciones de vida, se pueda medir cuantitativamente la diferencia entre el pasado y el presente, dado que es posible medir el

grado en que el hombre domina la naturaleza y el azar'<sup>79</sup>. En realidad no hay tal diferencia, el hombre si es el conjunto de relaciones sociales y las diferencias que se pueden establecer en el tiempo son en ese sentido, 'espacio-temporal', por lo que no es de extrañar que exista la heterogeneidad, pues parte de esta realidad multifacética y dialéctica, y aquí añadiremos el contexto histórico que no es posible marginar del hombre, pues los análisis de dichas formaciones sociales son los que permiten tener presente como se han ido conformando las distintas sociedades y cómo el hombre ha llegado al actual desarrollo social, político, científico, etc.

Que el hombre es el conjunto de sus condiciones de vida, ni forma de negarlo, pero el problema es tiene conciencia el hombre de que esto es así, es capaz de transformarlo, pero recordar que esto está determinado por el conjunto de las relaciones sociales en que se encuentra inmerso en dicha formación económico-social e histórica, y la posibilidad de medir entre el pasado y presente está determinada por el grado de dominio del hombre sobre sí mismo (conócete a tí), sobre los otros hombres (influencia del medio social) y sobre la naturaleza (desarrollo científico tecnológico), así como el 'azar' que es necesario determinar qué es el 'azar'.

Al respecto del 'azar', Gramsci ve las grandes dificultades de conceptualizarlo, pues en ciencia 'azar' es un concepto controlado pero no de manera total, por ello entra como 'predicción', pero en el caso de la filosofía, 'azar se toma como posibilidad y él lo plantea así; 'la posibilidad no es la realidad, pero también aquellas es una realidad; que el hombre pueda hacer o no hacer una cosa tiene su importancia

<sup>79</sup> M-H. Pág. 43.

para valorar lo que realmente se hace. Posibilidad quiere decir 'Libertad'.

"La medida de la libertad entra en el concepto de hombre" <sup>80</sup>. La posibilidad es futuro y presente, así como pasado, por lo tanto es la realidad la que es determinante para estos factores espacio-temporales, de ahí que tenga gran importancia lo que el hombre haga o no haga, puesto que ello determina su dominio sobre la naturaleza, el azar y el control o superación en relación con los hombres con los que entra en relación. Así la posibilidad es libertad, la libertad del dominio sobre sí mismo y sobre todos los demás, pues la actividad práctica racional y constructiva es la que abre las puertas de la posibilidad y por lo tanto de la libertad. La libertad es pues la que ha permitido el desarrollo de la sociedad, de la ciencia y de las aplicaciones que ésta ha tenido o podido satisfacer las necesidades del hombre moderno.

Por ello Gramsci entiende por hombres: 'El hombre en este sentido es libertad concreta, es decir, aplicación efectiva del querer abstracto o impulso vital en los medios concretos que realizan la voluntad. Se crea la propia personalidad: 1) Dando una dirección determinada y concreta (funcional) al propio impulso vital o voluntad; 2) identificando los medios que hacen que la voluntad sea concreta, determinada y no arbitraria; 3) contribuyendo a modificar el conjunto de las condiciones concretas que realiza esta voluntad en la medida de los propios límites de potencia y de la manera más fructífera. Hay que concebir al hombre como un bloque histórico de elementos de masa y objetivos o materiales, con los cuales el individuo se haya en rela-

<sup>80</sup> M-H. Pág. 43.

ción activa' <sup>81</sup>. Es claro que el hombre así entendido es un bloque histórico-social que representa una totalidad concreta, esto contradice la forma positivista e idealista de concebir al hombre, en donde se desvaloriza su esencia racional y práctica y se ponderan otros valores que le son ajenos, por ello, la concepción gramsciana pone en primer plano el concepto de voluntad, que ya antes habíamos analizado, aquí resurge este concepto como una nueva dinámica que determina a la personalidad individual en un doble objetivo y subjetivo, racional y práctico, individual y colectivo, y hace del hombre un ser dialéctico, por ello podemos hablar de una dialéctica del hombre en sí mismo, tan necesario para una comprensión cabal de lo que es realmente el hombre. Ciertamente estas ideas requieren un desarrollo mayor y más profundo que por el momento no es posible, pero si tenemos aquí las bases para su desarrollo, bases que tienen su núcleo en la teoría de Marx-Engels, ya que en este tenor, la concepción gramsciana de la filosofía adquiere matices humanísticos de fondo que a todas luces nos permite entender que el hombre no es lo que hasta ahora nos han tratado de imponer de distintas filosofías de corte idealista, materialista, pragmatista o de plano metafísicas. La individualidad así entendida presenta una unidad inmanente, que en la conducta se manifiesta: 'La idea de que el 'mejoramiento' ético es puramente individual es una ilusión y un error la síntesis de los elementos constitutivos de la individualidad es 'individual', pero no se realiza y desarrolla, sin una actividad hacia el interior, modificadora de las relaciones externas, desde aquellas que se dirigen hacia la naturaleza, hasta aquellas que, en diversos grados, se dirigen a los hombres, en los distintos ámbitos sociales en que se vive llegando

<sup>81</sup> M-H. Pág. 44.



finalmente a la relación máxima, que abraza a todo el género humano'.

Por ello se puede decir que el hombre es esencialmente 'político' puesto que en la actividad para transformarse y surgir conscientemente a los demás hombres realiza su 'humanidad', 'su naturaleza humana'<sup>82</sup>. ¿En qué sentido el mejoramiento ético debe ser entendido o analizado? ¿cómo entender que la síntesis de los elementos constitutivos de la individualidad es 'individual'? La conducta que el hombre realiza en sociedad está determinada por dos elementos: la individualidad y la colectividad así como también lo podemos observar en los aspectos subjetivos; ello determina su actividad consciente en el ámbito social y establece la importancia de la conducta moral o si se quiere de su actividad ética, pero también psicológica, por ello no es posible un mejoramiento ético al margen de su relación externa como unidad que cristaliza la individualidad de la cual lo interno y lo externo también son individualidades que han sido determinadas en un contexto histórico-social por un entramado de relaciones sociales específicas de la realidad en la que está inmersa cada individualidad individual, y que la hacen surgir como una conciencia en sí misma, por ello Gramsci dice que lo importante es hacer una conciencia crítica, una conciencia que se reconozca a sí misma y en los otros, y por lo tanto como parte de un todo, sólo así puede ser transformadora de la realidad externa y al propio tiempo realizar su propia humanidad en cuanto género. sabemos que para Gramsci el actuar del hombre siempre tiene un contenido ético-político por lo que toda conducta es una conducta política (práctica), aunque esta ética de su conducta tenga en sí un contenido ideologizante que es necesario superar críticamente. Por tanto hemos de entender al hombre como

<sup>82</sup> M-H. Pág. 44.

un bloque histórico dice Gramsci, él que al transformar el mundo externo, las relaciones generales, se fortalezca asimismo y se desarrolle asimismo. La naturaleza humana no puede ser concebida como una individualidad lineal y vertical, que sólo lleva a cometer errores de concepción y de actuación práctica dentro de la filosofía, de la nueva filosofía que se gesta a partir de los elementos de la teoría marxista es por ello que debe entenderse que en la naturaleza humana existen elementos de cantidad y de cualidad. Gramsci dice al respecto: 'Dado que no puede haber cantidad sin calidad, (economía sin cultura, actividad práctica sin inteligencia y viceversa), cualquier contraposición en los dos términos es racionalmente, contrasentido. Y realmente, cuando se contraponen la calidad a la cantidad con todas sus necias variaciones del estilo, lo que en realidad se hace es contraponer cierta calidad a otra calidad, cierta cantidad a otra cantidad, esto es, se hace una determinada política y no una afirmación filosófica' <sup>83</sup>. Que no existe cantidad sin calidad es cierto, sin embargo esto no es algo tan simple como parece a primera vista, aunque hasta cierto punto sí es simple, en realidad su complejidad se encuentra en su demostración que requiere toda su fundamentación para su cabal comprensión, pues en su actividad práctica el hombre como ser social e histórico debe dejar explícita la íntima relación que guardan cantidad y calidad en cada momento, a fin de no cometer errores teóricos o prácticos o teóricos-prácticos que es más a menudo lo que sucede en su praxis social, política etc., pues esto sería como Gramsci dice un contrasentido. Lo que afirma Gramsci es correcto ya que la oposición entre iguales sólo conduce a una política determinada, pero también cuando se contraponen opuestos, lo que varía es el tipo de política, es decir la actividad práctica y teórica que se realiza en más racional y coherente así como con un mayor grado de objetividad,

<sup>83</sup> M-H. Pág. 46.

pero permite comprender la racionalidad y sistematicidad de lo que es la filosofía de la praxis que Gramsci ayuda a construir, Gramsci dice: 'Que si el nexo cantidad calidad es inseparable se plantea la duda ¿dónde es más útil aplicar la fuerza de la propia voluntad en el desarrollo de la cantidad o en el de la calidad? ¿cuál de los dos aspectos es más fiscalizables? ¿Cuál más fácilmente mensurable? ¿Sobre cuáles se pueden hacer previsiones para construir planes de trabajo? La respuesta no parece dudosa; el aspecto cuantitativo'<sup>84</sup>. Si bien es cierto que este nexo es inseparable' el momento de interés, el momento histórico social, el momento político etc., determinarán cual aspecto en un momento se le debe prestar mayor interés, de acuerdo a los intereses, metas o fines que se buscan o se quieren explicar e incidir en ellos, sin embargo es cierto que por mucho que se ponga acento a uno (cuantitativo) o en otro (cualitativo), lo cierto es que su relación es intrínseca a su propia existencia, por lo que su separación será solo algo ilusorio, e irreal, lo que trae aparejada una práctica o explicaciones 'metafísicas' de la realidad, tal abstracción de separación será un hecho objetivo que limitará la concepción del individuo o individuos que tengan como fin una concepción totalizadora de la realidad, en tal sentido trabajan las explicaciones de la realidad de corte positivista, neokantiana, tomista y estructural funcionalista que lejos de dar explicaciones unitarias dividen y subdividen al infinito la realidad y aún los procesos mismos, no dando posteriormente la unificación de la particularidad y la totalidad, implicando con ello una determinada posición política y su explicación no es más que una ideología de características hegemónicas de un sistema establecido, dado.

<sup>84</sup> M-H. Pág. 46

Por ello afirma Gramsci: 'Afirmar, por consiguiente, que se quiere trabajar sobre la cantidad, que se quiere desarrollar el aspecto 'corporativo' de la realidad, no quiere decir que se desea descuidar la 'cualidad'; significa al contrario, que se quiere plantear el problema cuantitativo del modo más correcto y realista, es decir que se desea desarrollar del único modo en que tal desarrollo es fiscalizable y mensurable' <sup>85</sup>. La relación cantidad y calidad por su complejidad no se le ha dado el tratamiento correcto, para poder entender los diversos niveles de correspondencia, de ahí que como indicamos arriba se tienda a separar cantidad y calidad, a no hacer investigaciones teórico-prácticas de sus relaciones, ya que sólo se le enmarca como categorías teórico-lógicas y en el menor de los casos epistemológicas, y por lo tanto no se analiza o contempla su aspecto teórico-práctico o científico experimental, razón por la cual Gramsci con gran agudeza observa que elaborar el aspecto de la cantidad nos lleva a consolidar el aspecto de la calidad o cualidad en una concepción más exacta a fin de profundizar en los aspectos más representativos de la realidad objetiva y así darle racionalidad y coherencia.

La relación de la cantidad y la calidad debe ser observada y analizada, en cada momento de todo el proceso y es necesario que así sea, pues ello nos determinará el dominio alcanzado por el hombre respecto de los hombres, de la sociedad y por el de la naturaleza. Trazar este problema en toda su dimensión, implicaría todo un tratado de esta relación de la cantidad y la cualidad o calidad en sus diversas relaciones o interrelaciones que guardan con todos los procesos de la realidad así como el análisis mismo de ellos como proceso dialéctico de construcción de una nueva concepción del mundo, de una nueva filo-

<sup>85</sup> M-H. Pág. 46.

sofía que se está haciendo, y que en esta búsqueda del concepto de filosofía en Gramsci es parte constitutiva.

'Sostener la 'calidad' contra la cantidad significa sencillamente lo siguiente; mantener intactas determinadas condiciones de vida social en las cuales algunas son pura cantidad y otras calidad' <sup>86</sup>. Es claro que ello conlleva una política y por lo mismo no nos permite conocer como se desarrollan las contradicciones en el seno de la lucha de clases, es evidente que en la lucha hegemónica de las clases en cuanto a las concepciones del mundo y las ideologías, estratifican el desarrollo propio de la sociedad y de lo que es la vida social por lo que determinan que no se objetivice la realidad en su conjunto, ello hace que el intelectual (comprometido con la clase hegemónica y dominante) analice la realidad de una manera parcial y con un fin preestablecido influyendo en la vida social de acuerdo a su formación y a la filosofía (concepción del mundo) que éste practique, así establecer una lucha artificial entre calidad y cantidad sin un parámetro que permita analizar al objeto, hecho o situación concreta, sólo permite realizar planteamientos irreales de la realidad. Por ello habremos de insistir junto con Gramsci que las relaciones entre calidad y cantidad es un proceso único de la realidad objetiva que se manifiesta en los objetos, hechos o situaciones concretas; así la práctica y la teoría también tienen aspectos cualitativos y cuantitativos, que establecen sus dimensiones y profundidad, por lo que estos son elementos de su determinación, caso similar sucede con la filosofía y con todos los procesos de la realidad existente.

<sup>86</sup> M-H. Pág. 47.

Así los aspectos cuantitativos y cualitativos en la noción de filosofía en Gramsci juegan un desarrollo importante para explicar la actuación teórico-práctica de los hombres en el proceso de transformación de la realidad y de las relaciones sociales establecidas por las cuales el hombre se va humanizando, y por ello la voluntad (no el voluntarismo) juega el papel de la chispa que impulsa al motor de la conciencia social y política que permite ser crítico al hombre, Gramsci lo explica así: 'Dado que toda acción es el resultado de diversas voluntades, con diverso grado de intensidad, de conciencia, de homogeneidad con el complejo total de la voluntad colectiva, es claro que también la teoría correspondiente e implícita será una combinación de creencias y puntos de vista tan descompaginados como heterogéneos, sin embargo, hay acuerdo completo entre la teoría y la práctica, en dichos límites o términos. Si se plantea el problema de identificar la teoría y la práctica, se plantea en el sentido siguiente: Construir sobre una determinada práctica una teoría que, coincidiendo e identificándose con los elementos decisivos de la práctica misma, acelerare el proceso histórico en acto, tornando la práctica más homogénea y coherente, eficiente en todos sus elementos, es decir: Tornándola poderosa al máximo; o bien, dada cierta posición teórica, organizar el elemento práctico indispensable para su puesta en práctica'<sup>87</sup>. El elemento voluntad es la capacidad de decisión que el hombre tiene para poner en práctica su concepción del mundo por ello cuando Gramsci habla de la intensidad de la voluntad deja claro cuál es el sentido que ésta tiene en su acepción, la conciencia es conciencia de decisión, de actuación teórico-práctica que lo une a la colectividad que busca el mismo fin, aquí vemos como la voluntad individual y la voluntad colectiva deben unirse en una realización única, y

<sup>87</sup> M-H. Pág. 47 y 48.

esto depende del grado de conciencia de la realidad que el individuo detenta y la racionalidad de la conciencia colectiva, es en esta forma como voluntad individual y voluntad colectiva que entran en un proceso dialéctico de compenetración e interrelación. Por ello la voluntad se entrelaza en una totalidad con la teoría y la práctica, que hace que la conciencia accione y transforme la realidad externa e interna. Por supuesto, y con las reservas del caso, en lo que respecta a la voluntad, lo cierto es que la acción práctica requiere de una voluntad para realizarse, en tal sentido la voluntad es conciencia homogénea que se forma y adquiere a partir de la relación e interrelación de la dialéctica de la teoría y la práctica. Así: 'La identificación de la teoría y la práctica es un acto crítico por el cual la práctica se demuestra racional y necesaria a la teoría realista y racional'<sup>88</sup>. La dialéctica teórica-práctica y práctica-teórica, en efecto se da como un acto crítico y la práctica se realiza racional y coherentemente y así la teoría tendrá que tener los mismos postulados para que se lleve a cabo la formación de una concepción del mundo nueva y crítica que se ubique en el campo de la teoría marxista de manera efectiva, es decir una filosofía de la praxis que tenga bases sólidas y esto sólo es posible a través de esta dialéctica. La identificación de dicha dialéctica, permite analizar los diversos fenómenos y luchas sociales que se presentan a la conciencia para su formación crítica y científica en la teoría y la práctica, esto hace que el ser social capte la esencia de las contradicciones inherentes al sistema capitalista de producción y le permite influir en su transformación. En tal sentido la práctica y la teoría ocupan un lugar central al interior de la filosofía de la praxis y es el quehacer más importante del desarrollo gramsciano, así como

<sup>88</sup> M-H. Pág. 48.

su identificación con la sociedad, el hombre y la naturaleza que es inmanente.

### 3.3. CONOCIMIENTO Y PRAXIS HISTORICA.

Hasta aquí hemos visto cómo el concepto de filosofía en Gramsci se formula de manera teórica en cuanto a su estructura, sin embargo, su conceptualización no queda ahí sino que se integra con la vida social de los hombres con su carácter histórico, a través de la diversidad de nexos que integran de manera unitaria y totalizadora su visión de la filosofía, por ello decimos que la filosofía en Gramsci es la envoltura de la realidad que él trata de desentrañar de una manera dialéctica.

Gramsci arranca de la esencia de la teoría marxista y en tal sentido comienza por decirlo así, de un análisis de la estructura (infraestructura, base) y de la sobreestructura para vincularlo a la conceptualización anteriormente hecha y con ello integrar la totalidad de lo que es su concepto de filosofía, así dejamos demostrada la hipótesis de que la filosofía en Gramsci permea toda la realidad en su totalidad. Es necesario empezar en el terreno de las relaciones sociales, que es donde encontramos a la 'estructura' y a la 'sobreestructura' por lo que Gramsci dice: 'La proposición contenida en la introducción de la crítica a la Economía Política, respecto de que los hombres toman conciencia de los conflictos de la estructura en el terreno de las ideologías, debe ser considerada como afirmación de valor gnoseológico y no puramente psicológico y moral. De ello resulta que el principio teórico-práctico de la hegemonía tiene también un significado gnoseológico; por lo tanto en este campo es menester buscar el apor-



te teórico máximo de Ilic a la filosofía de la praxis. En efecto Ilic había hecho progresar la filosofía como filosofía en cuanto hizo progresar la doctrina y la práctica política' <sup>89</sup>. Es indiscutible que es en el terreno de la estructura donde los hombres cobran conciencia de los conflictos, y donde se agudiza más la lucha de clases en el terreno de las ideologías, es por ello que es necesario conocer por qué es así; cuáles son las características que reviste la estructura en tanto que relaciones sociales de producción y fuerzas productivas, que entran en juego político en un contexto histórico dado y en una formación económico-social y política determinada, el explicar esto nos lleva a aplicarle el valor gnoseológico que le es propio, es a partir de ello que podemos hablar de una epistemología de la Economía, de la Política, en una palabra de las ciencias económico-sociales (ciencias sociales) y así analizar los problemas cognoscitivos al interior de estas disciplinas, es por ello que al reconocer un valor gnoseológico equivale a rescatar todo el quehacer de la teoría marxista en cuanto teoría del conocimiento o epistemología, pero es necesario no olvidar el otro aspecto unitario que es la ontología, pues la teoría marxista tiene aquí también un valor ontológico, pues así reafirma la dialéctica del 'Objeto y el Sujeto' en todos los terrenos, pero es indispensable decir que no por ello se pierden los valores psicológicos y morales y todos los demás que le son inmanentes a la teoría marxista y por lo tanto a la filosofía de la praxis. Es claro que tiene igual valor gnoseológico el principio teórico-práctico y práctico-teórico de la hegemonía, ya que parte de la filosofía de la praxis, en tal sentido es necesario enmarcarlo en el contexto de la lucha ideológica, propia del análisis de las contradicciones inherentes a la vida social.

<sup>89</sup> M-H. Pág. 48.

Como hemos visto el concepto hegemonía es una realización práctica-política, pero también filosófica con un valor gnoseológico (o epistemológico) y ontológico (o metafísico) que muestra sus magnificencias en los procesos sociales y humanísticos, por ello Gramsci afirma: 'La realización de un aparato hegemónico, en cuanto crea un nuevo terreno ideológico, determina una reforma de las conciencias y de los métodos de conocimiento, es un hecho de conciencia, un hecho filosófico. En lenguaje crociano: cuando se logra introducir una nueva moral conforme a una nueva concepción del mundo, se concluye por introducir también tal concepción, es decir, se determina una compleja reforma filosófica'<sup>90</sup>. Ello es cierto, en tanto ese aparato hegemónico es crítico y autocrítico, es por ello que determina la formación de un nuevo terreno ideológico, en tal sentido actúa o se conforma la filosofía de la praxis, y de ahí que esté creando un nuevo terreno ideológico, y la reforma de las conciencias se realiza a través del 'Partido Proletario', ya que este es el órgano generador de los intelectuales que hacen posible el establecimiento del nuevo terreno ideológico donde se da la conformación de nuevos métodos de conocimiento para la transformación social, en este sentido es un hecho de conciencia crítica y científica, racional y como tal es pues un hecho filosófico que conlleva toda una teoría que aún se está elaborando.

Cuando Gramsci entra en el terreno social, económico y político es necesario explicar que son la estructura y superestructura, para ubicar su función, acción y desarrollo en una dialéctica, que a todas luces nos permite comprender su importancia: 'La estructura y superestructura forman un 'Bloque Histórico'. O sea que el conjunto completo contradictorio y discorde de las superestructuras es el re-

<sup>90</sup> M-H. Pág. 48.

flejo del conjunto de las relaciones sociales de producción. De ello surge: solo un sistema totalitario de ideologías que refleja racionalmente la contradicción de la estructura y representa la existencia de las condiciones objetivas para la subversión de la praxis'<sup>91</sup>. ¿Por qué la estructura y la superestructura forman un bloque histórico? ¿Qué debemos entender por bloque histórico? ¿Es el bloque histórico, un conjunto de complejos y contradicciones y nada más? ¿Por qué las superestructuras son el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción? Estas preguntas deben ser respondidas de la forma más acabada posible y por lo tanto deben reflejar lo esencial de las contradicciones del sistema capitalista, es por ello que por bloque histórico entendemos la conformación del conjunto de contradicciones que se gestan al interior y al exterior de una formación económico-social dada y que por lo tanto engloba a toda la vida social y así la estructura determina en primera instancia la forma de las relaciones sociales que se reflejan en la superestructura.

En tal sentido es que Gramsci dice que un sistema totalitario de ideologías reflejan racionalmente la estructura y representan la existencia de las condiciones objetivas para la subversión de la praxis, en este caso podemos indicar que es la agudización de la crisis del sistema, o de sus contradicciones las que crean dichas condiciones para que la praxis o política tenga un nuevo contexto más dialéctico, racional y sistemático, ello hace indispensable que se cuente con una organización de los intelectuales y además se requiere el advenimiento de una nueva concepción del mundo, eso es lo que se quiere con la filosofía de la praxis. Así plantea Gramsci: 'Si se forma un grupo social hegemónico al 100% por la ideología, ello significan que

<sup>91</sup> M-H Pág. 48-49.

existen al 100% las premisas para dicha subversión, o sea que lo 'racional' es real activa y actualmente. El razonamiento se basa en la reciprocidad necesaria entre estructura y superestructura reciprocidad que es, por cierto el proceso dialéctico real' <sup>92</sup>. Evidentemente el planteamiento gramsciano es que existe un consenso entre las masas proletarias, con respecto a una concepción del mundo nueva y que se identifique con las aspiraciones de ellos y que en tal sentido están en disposición de hacerla concreta y a partir de ello lograr la subversión de la práctica que se ha caracterizado por su espontaneísmo, superficialidad y falta de organización, al propio tiempo que desvincula la relación teoría-práctica, subvertir esta práctica (praxis) en que tiene un 100% de posibilidades de realización. Es claro que en tales condiciones, se está en el desarrollo de un proceso revolucionario, y que la agudización de las contradicciones inherentes al sistema capitalista están en proceso de resolverse en un proceso de transformación social, moral, psicológica e histórica. Ciertamente es que para que exista un grupo social hegemónico, sólo se da a través de las disciplinas del partido de masas, es este el papel del intelectual orgánico de las masas, crear una ideología (filosofía) que unifique a la masa y la haga hegemónica, trabajo por demás arduo y que requiere un consenso al interior de las masas y del grupo de intelectuales del partido. Por otro lado, si la reciprocidad es el elemento fundamental del razonamiento, es natural que tal hecho se refleja en la realidad en forma racional, coherente y objetiva, es decir que se concretice de manera práctica, como es el caso de la reciprocidad entre la estructura y la superestructura, así como en el caso de teoría-práctica, filosofía e historia, filosofía y política, filosofía y cultura, patrón y obrero, etc., aquí podemos ver en la realidad la reciprocidad se da al interior de

<sup>92</sup> M-H. Pág. 49.

todo proceso y entre los procesos mismos, por ello acertadamente dice Gramsci que la reciprocidad es el proceso dialéctico real y la explicación de la realidad se basa en ello.

Si la reciprocidad es el proceso dialéctico real, si todos los procesos en su existencia interna y externa para ser entendidos es necesario encontrar su reciprocidad, (razonamiento), vemos que en la sociedad también se da una reciprocidad que Gramsci llama 'catarsis' y la explica así: 'Se puede emplear el término 'catarsis' para indicar el paso del momento meramente económico o (egoístico-pasional) al momento ético político, esto es, la elaboración superior de la estructura en superestructura en la conciencia de los hombres. Ello significa también el paso de lo objetivo a lo subjetivo' y de la 'necesidad a la libertad' <sup>93</sup>. Estos pasos se dan también en su aspecto de cantidad de los históricos a lo lógico, etc., por medio de la reciprocidad, ello determina que el término 'catarsis' puede ser entendido como el razonamiento que explica el paso de uno a otro, es decir, como una reciprocidad dialéctica de cada proceso, como un momento de transformación de un aspecto a otro, el salto de momento a momento que muestra su racionalidad, por ello es prudente indicar los pasos en los momentos de transición, como es el caso del momento económico al momento ético-político que habrá de determinar en qué condiciones se hace posible el paso de uno al otro, así como su completa elaboración superior de la estructura en superestructura, que ésta tendrá como función principal mantener la existencia de la primera de aquí se desprende la complejidad de la superestructura en la sociedad capitalista, es decir en el modo de producción del capitalismo, lo mismo sucede en el caso de la teoría a la práctica y viceversa, Gramsci pos-

<sup>93</sup> M-H. Pág. 49.

tula que aquí se va a dar el nacimiento de la conciencia crítica de los hombres, que por cierto también es el momento del paso de una conciencia espontánea a una conciencia crítica por influencia de una nueva concepción del mundo que sea racional, coherente y objetiva y que por lo tanto responda a sus necesidades teórico-prácticas, es por ello que estos elementos tienen gran importancia en la concepción gramsciana, pues es necesario mostrar la racionalidad y coherencia de la nueva filosofía de la praxis que nos dará una explicación coherente de todos los procesos existentes en su devenir dialéctico.

Este proceso se explica por Gramsci: 'La estructura de fuerza exterior que subyuga al hombre, lo asimila, lo hace posesivo, se transforma en medio de la libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético-política, en origen de nuevas iniciativas. La fijación del momento 'Catártico' deviene así, me parece, el punto de partida de toda la filosofía de la praxis; el proceso catártico coincide con la cadena de síntesis que resulta del desarrollo dialéctico' <sup>94</sup>. El pensamiento gramsciano es claro en lo que respecta a como el hombre transforma su conciencia pasiva, estática, empírica, en una conciencia crítica y por lo tanto libre y junto con ello establece nuevas formas de conducta moral, lo que él llama la nueva forma ético-política, que hace del hombre un individuo integral y crítico de su realidad. El fijar de manera clara el momento catártico es el momento en que la conciencia cobra conocimiento de sí misma, es el proceso de conocimiento de su devenir histórico que la hace una conciencia colectiva e individual, es decir una conciencia de sí para sí, pero también una conciencia para y en los otros, así como una conciencia de la totalidad que le es inherente. Aquí el principio de reciprocidad mutua

<sup>94</sup> M.H. Pág. 49.

juega un papel principal, que es determinado por el proceso catártico que es como dice Gramsci el punto de partida de la filosofía de la praxis, proceso catártico que coincide con la cadena de síntesis que resulta del desarrollo dialéctico de la totalidad concreta, que se manifiesta a los hombres.

Para Gramsci la filosofía en tanto que epistemología o conocimiento de la realidad plantea problemas de gran complejidad como el siguiente: 'Si la realidad es como la conocemos, y si nuestro conocimiento cambia continuamente; si, por lo tanto, ninguna filosofía es definitiva sino históricamente determinada, resulta difícil imaginar que la realidad cambie, es difícil admitirlo, no sólo para el sentido común, sino también para el pensamiento científico. En la Sagrada Familia se dice que la realidad se agota totalmente en los fenómenos y que más allá de los fenómenos nada hay; y así es realmente. Pero la demostración no es fácil de realizar'<sup>95</sup>. Entender el contenido 'Gnoseológico' o epistemológico que Gramsci indica en una tarea compleja y difícil, sin embargo es necesario intentarlo y explicitarlo. Comenzaremos por decir que para él, el conocimiento y el movimiento es la dialéctica mas concreta de la realidad misma, ésta es la dialéctica entre pensamiento y realidad, realidad y pensamiento, que puede mostrar el movimiento, en sí mismo y su propio movimiento, en tal sentido es la realidad la que genera que el pensamiento vaya cambiando conforme la misma realidad cambia; pero lo importante aquí es explicar en la forma más sencilla como es que el mundo cambia y como es este, y como es posible que ninguna filosofía sea definitiva, lo que diremos al respecto es que el hombre común no tiene este problema de sí el mundo es como lo conoce, ya que para él no es

<sup>95</sup> M-H. Pág. 49.

este un problema, lo mismo sucede con el problema de si el mundo (realidad) cambia o no cambia, no se diga ya de la definitividad de la filosofías, todo esto les sucede a los simples, pues no tienen una conciencia crítica, y tampoco tienen correctamente organizadas sus explicaciones del mundo, todo ello por la influencia del medio que lo invade y lo absorbe en sus problemas cotidianos, dando al traste con su creatividad y con su actitud crítica de la realidad, que los lleva a vivir en un estado de pasividad frente a la realidad, o lo que es lo mismo en un estado de enajenación y mediatización que le es propio al sistema capitalista. Es tarea de los intelectuales orgánicos del proletariado (dirigentes) llevar a las conciencias simples al nivel de una conciencia crítica, racional y coherente, pues como hemos dicho, es necesario mostrar de una forma clara, sencilla y racional, las relaciones que guardan pensamiento y realidad y mostrar como la realidad natural y social hace evolucionar el pensamiento y éste a su vez los desarrolla, cierto es que las filosofías no son definitivas y que sólo históricamente están determinadas, lo correcto es entender que el conocimiento de la realidad tiene un sentido práctico, en tanto que soluciona las necesidades de los hombre en sociedad, así lo explica Gramsci: 'Hecha la afirmación de que lo que nosotros conocemos en las cosas no es sino nosotros mismos, nuestras necesidades y nuestros intereses, o sea que nuestros conocimientos son superestructuras (filosofías no definitivas), resulta difícil evitar que se piense en algo real más allá de dichos conocimientos, no en el sentido metafísico de 'noumeno', de 'dios ignoto' o de un incognoscible', sino en sentido concreto de 'relativa ignorancia' de la realidad, de algo aún 'desconocido, pero que podría ser conocido algún día, cuando los instrumentos 'físicos' e intelectuales de los hombres sean más perfectos, o sea cuando hayan cambiado en el sentido progresista las condicio-



nes sociales y técnicas de la humanidad'<sup>96</sup>. Ya Hegel plantea que hay un saber absoluto, una razón uni-versal, la dialéctica marxista ha hecho de esta filosofía hegeliana al desmistificarla la dialéctica de lo concreto, la dialéctica de la realidad objetiva que demuestra la existencia del ser en todo su devenir, y que permite la existencia de todos los procesos en su infinita interrelación y relación de donde todo es uno y el todo es lo único realmente existente, razón por la cual es de una comprensión más compleja esta filosofía de la praxis, pero al mismo tiempo es profunda en cuanto a su explicación y acción sobre los aspectos gnoseológicos de la realidad, es y debe ser característica de esta filosofía la sencillez de comprensión, pues está dirigida a las grandes masas del proletariado y debe ser su arma de transformación de la realidad en sus diversos niveles y así tomarla como un todo, pues el desarrollo del aspecto intelectual se está dando a través de una filosofía que como dice Labriola y posteriormente Gramsci aún se está elaborando. Si se está construyendo y transformando continuamente como lo es la filosofía de la praxis, la única filosofía que busca tener como objeto de actividad al ser y su devenir histórico-social y natural caracterizado en el hombre, pero también a la naturaleza del universo en su conjunto. Es a través de estos principios que la filosofía de la praxis se convierte en la totalidad de la superestructura, en la filosofía de la humanidad, pero para ello la clase proletaria debe ser hegemónica aún sin tener el poder estatal, el poder político del Estado. Esto lo plantea Gramsci y es un gran evento, el plantear que se puede ser hegemónico, aún si tener el poder estatal, situación que plantea que el proceso de transformación de la sociedad, es una praxis continua que permite ir creando las condiciones necesarias para la toma del poder político. Así como se plantea el conocimiento de la realidad que transformamos, pero que

<sup>96</sup> M-H. Pág. 50.

también creamos, como un proceso único de realización y por lo tanto de la humanidad que poco a poco va descubriendo y humanizando la realidad, por ello Gramsci dice: 'Se hace por lo tanto, una previsión histórica que consiste simplemente en el acto de pensamiento que proyecta hacia el porvenir un proceso de desarrollo como el que se ha verificado desde el pasado hasta hoy. De todos modos, es necesario estudiar a Kant y rever sus conceptos exactamente' 97. Aquí se hace una observación sobre todo en sentido hegeliano y es la referencial al desarrollo y devenir histórico de la conciencia. La conciencia que se hace crítica en su experimentar en el mar de lo social, conciencia que en su devenir se identifica consigo misma y encuentra en el saber absoluto la luz para realizarse, esto es lo que hace necesario el observarla en su devenir histórico, pues la conciencia es eso, devenir histórico, por lo tanto, la conciencia no es algo ya hecho, sino algo que se va haciendo, en un proceso que se da en el tiempo y en el espacio, con un sentido histórico.

Pensar y ser, objeto y sujeto, cosa y concepto son uno y lo mismo sucede en torno a la dialéctica totalizadora del universo infinito del quehacer del ser, por ello no es posible verlos como separados, sino en lucha de opuestos que son uno y que muestran a la realidad de forma y contenido verdadero. La referencia a la necesidad de profundizar en la filosofía Kantiana, nos permite ver los principios epistemológicos seguidos por Kant en su obra, interesante por demás, el análisis de la 'cosa en sí'. De 'noumeno', son los elementos que permiten ver un análisis más completo, sin embargo este no es el momento de tomar el asunto, lo que sí es cierto, es que el conocimiento del mundo nos lleva dice Gramsci a la crítica acerca de la historia y la

97 M-H. Pág. 50.

ahistoria, de la cual no es sino la reproducción del problema de la cultura filosófica dice él, ya que siempre históricamente han existido opuestos en ese campo ('conservadores y jacobinos, progresistas y retrógrados'). Es por ello que dice: 'Pero el significado 'teórico' de esta discusión me parece que consiste en lo siguiente: ella indica el punto de tránsito 'lógico' de toda concepción del mundo a la moral que le es conforme, de toda 'contemplación a la 'acción', de toda filosofía a la acción política que de ella depende. Es el punto en que la concepción del mundo, la contemplación, la filosofía, se tornan 'reales porque tienden a modificar al mundo a subvertir la praxis' <sup>98</sup>. Es el movimiento propio del quehacer de la relación mente-universo o ser y pensar el que determina de una manera práctica y teórica la relación e interrelación que se establece entre ellos, es la unión indisoluble, es el inmanentismo total lo que Gramsci muestra, lo que hace de la conciencia, una conciencia crítica, verdadera y racional.

La filosofía no es sólo contemplación 'pura' es sobre todo acción, es teoría y práctica alternativamente, en relación e interrelación que actúan e interactúan, y por ello es la conformación de un todo que nos identifica con nosotros mismos y surge así una nueva filosofía, que es la filosofía de la praxis. Es el momento de una concepción del mundo que es nueva, pero que se manifiesta a través de una moral, de un sentido ético-político que se revela como el elemento determinante de la nueva filosofía (nueva concepción del mundo) es también el momento del salto de cantidad a calidad de lo cuantitativo a lo cualitativo para tornarse nuevamente en cantidad (cuantitativo) es el paso de lo abstracto a lo concreto la contradicción fundamental (lucha de opuestos o si se quiere lucha de clases), es la dialéctica en

<sup>98</sup> M-H. Pág. 50-51.

su devenir histórico-social, en una palabra es la subversión de la praxis. Así dice Gramsci: 'Se puede decir por consiguiente, que en ello consiste el nexo central de la filosofía de la praxis, punto en que se actualiza y vive históricamente, esto es, socialmente, y no solo en los cerebros individuales, cesa de ser 'arbitraria' y se convierte en necesaria-racional-real' <sup>99</sup>. En ello consiste la unión de la totalidad, la comunión con la naturaleza, la unión de la teoría y la práctica, es la actitud y la acción política del hombre sobre sí mismo y sobre todos los demás hombres. La realidad se torna como tal para el hombre en tanto que ser político es decir práctico-teórico y es por ello que históricamente es conciente desde todo punto de vida crítica, la acción humana cuando comprende el devenir del ser en su historicidad, podemos decir que historicifica absolutamente todo, se torna dialéctico y por lo tanto crítico y racional en su objetividad y en esa forma trastoca la realidad para convertirse ésta y su nueva manera de ser y actuar en algo necesario racional-real que es la dialéctica real del universo. Parece algo al margen de la realidad particular, pero sólo el lograr la conceptualización de la realidad, hace posible la subversión ideológica de la estructura-superestructura y le da una nueva concepción del mundo en la filosofía de la praxis.

Así el problema general del hombre, es el proceso de captación del conocimiento de la realidad, que a su vez es un problema más de la filosofía, podríamos decir que así dos problemas importantes deben resolver la nueva filosofía en forma inmediata: 1) El problema del hombre (del cual ya hemos analizado los planteamientos gramscianos y lo mismo sucede en el segundo) y 2) La objetividad del conocimiento, sólo plantaremos por último lo que dice Gramsci: 'El pro-

<sup>99</sup> M-H. Pág. 51.

blema de la objetividad del conocimiento, según la filosofía de la praxis, puede ser elaborado partiendo de la Economía Política, de que los hombres adquieren conciencia (del conflicto entre las fuerzas materiales de producción) en el terreno de las ideologías, de las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, filosóficas<sup>100</sup>. El problema de la objetividad atañe a la filosofía de la praxis, por el carácter científico que le es propio, ya que su función es reflejar o mostrar de la manera más propia o si se quiere dialécticamente la realidad de todos los procesos que se desarrollan en el universo (la unidad de lo diverso) motivo pro el cual la objetividad debe ser un concepto claro y preciso, así como riguroso que permita a la nueva concepción del mundo, mostrarse racional y coherente. Evidentemente se coincide en que este problema de la objetividad se puede resolver partiendo de la cita de Marx, pero ello entraña la difícil tarea de elaborar las bases que sustentarán la resolución de dicho problema si los hombres adquieren conciencia (del conflicto entre las fuerzas materiales de producción) en el terreno de la ideología. ¿Cómo es que pueden desarrollar su conciencia crítica, sin ser influidos por la ideología dominante?

Primero postularemos que el problema de la objetividad del conocimiento se resuelve en el terreno de la ideología, como lo indican Marx y Gramsci, porque en el campo de la lucha de clases es donde más objetivamente se nos presenta este problema, es decir donde se muestra esta lucha de ideologías de manera concreta que es en el proceso de producción, es decir en la fábrica, sin embargo donde la encontramos de manera precisa, objetiva y real es en la superestructura social, puesto que en la infraestructura aunque esta lucha ideo-

<sup>100</sup> M-H. Pág. 59.

lógica es real y concreta se encuentra en forma mistificada, alienada y por lo tanto enajenada, no mostrando toda su crudeza; en la superestructura la lucha ideológica es más abierta por todo el proceso histórico-social que ha dado como resultado toda una serie de elementos que permiten el 'libre juego' de la ideologías existentes, obviamente con sus límites, 'límites' que son impuestos por la clase dominante para no perder su hegemonía ni su dominio y así mantener el consenso entre las masas proletarias. Pero a pesar de lo anterior, la clase proletaria ha logrado ciertos triunfos (en pequeñas escaramuzas) que le ha producido espacios de lucha, análisis de la problemática existente, enfrentamientos ideológicos, etc., que ponen al descubierto la esencia del sistema capitalista, la explotación del hombre por el hombre, la avaricia radicada en los medios de producción social privada, la enajenación del hombre, la corrupción en el poder estatal o privado etc., es por ello que la objetividad del conocimiento cobra especial importancia para el desarrollo de la filosofía de la praxis ya que el conocimiento que se asume a través de la superestructura y la estructura está cargado de una gran influencia ideológica de la clase dominante, que le permite a ésta, seguir conservando su hegemonía y dominio sobre las grandes capas del proletariado, impidiéndole cumplir con su misión histórica: la transformación de la sociedad capitalista, del modo de producción capitalista, de las relaciones sociales capitalistas de las formas espirituales y artísticas de este tipo de sociedad, en una palabra del hombre del capitalismo, por el nuevo hombre que se plantea a través de la filosofía de la praxis.

**CAPITULO IV.**  
**LA CIENCIA Y LA TRANSFORMACION**  
**OBJETIVA DEL MUNDO.**

#### 4.1. CONCEPCION GRAMSCIANA DE CIENCIA.

Este problema de la objetividad del conocimiento nos lleva directamente al terreno de la 'Ciencia', ya que regularmente se cree que la solución a este problema, se encuentra en el saber científico y es por ello que aún entre los simples, tiende a resolverse a través de dicho conocimiento, cabe aclarar que estos nos permitirá completar el concepto de filosofía que hemos venido desarrollando en Gramsci con toda la complejidad que esto trae aparejado, así la 'ciencia' o saber científico, fundamenta cabalmente su concepto de filosofía, al propio tiempo que define su posición en torno a este conocimiento, destruyendo muchos mitos que sustentan la postura de que es la única forma de solución a la objetividad del conocimiento. Gramsci comienza indicando la postura de que todo conocimiento científico es inseparable del sujeto que lo percibe y que por más experimentos que se hagan, esto siempre será así, por lo que las investigaciones que se realizan en torno al hombre, siempre deben ser tomadas con las reservas del caso, pues en muchos casos, Gramsci dice que se trata de 'ciencia novelada' y que no de un nuevo pensamiento científico o filosófico, pues dice que se trata de una nueva manera de plantear problemas apta sólo para hacer fantasear las cabezas vacías. Son las palabras que son usadas para describir fenómenos o hechos que en muchos casos no explican lo que quieren y se entiende otra cosa por ello, razón por la cual Gramsci refiriéndose al hombre y a las posturas que luego la ciencia toma, considera que el hombre sigue siendo hombre por más posturas que se adopten en torno a él, ya que la posición del hombre sigue siendo la misma; ninguno de los conceptos fundamentales de la vida es conmovido en los más mínimos y mucho menos aún liquidado.



Gramsci dice que en última instancia estas glosas científicas, sólo sirven para tornar ridículas las concepciones subjetivas de la realidad, que permiten semejantes juegos triviales de palabras.

Antonio Gramsci refiriéndose a una nota del profesor Mario Camis dice: 'Bórgese hablando de los fenómenos infinitamente pequeños, a los que tanto prestan atención hoy, observa que éstos no pueden ser considerados independientemente del sujeto que los observa. 'El profesor Camis habría debido reflexionar sobre el hecho de que si la observación tomada de Bórgese nos hace pensar, la primera reflexión sería ésta: que la ciencia no puede existir como ha sido concebida hasta ahora; debe ser transformada en una serie de actos de fe en las afirmaciones de cada experimentador, dado que los hechos observados no existen independientes de su espíritu. Y por ello debe entenderse en un sentido empírico y no filosófico' <sup>101</sup>. En algunos autores que han escrito sobre la obra de Antonio Gramsci encontramos acusaciones de que éste no prestó mucha atención e interés respecto a la actividad científica (ciencia), hasta cierto punto esto puede ser cierto, ya que en efecto Gramsci no realizó un tratado complejo sobre el conocimiento científico, la investigación en el quehacer de la ciencia, en una palabra de la actividad científica en general, pero es necesario tomar en cuenta las condiciones que padeció en las prisiones de Mussolini, que no le permitió tener a la mano la bibliografía y los instrumentos necesarios para su realización, ello no quiere decir que no existiese un interés muy serio y de respeto a esta actividad cognoscitiva que es la ciencia y esto se demuestra en sus breves escritos con respecto al tema en cuestión, en los que la agudeza de su pensamiento marca direcciones no sospechadas. Y por lo tanto nos

<sup>101</sup> M-H. Pág. 59.

asombra la forma en que se enuncian, las cuales podríamos tomarlas parangoneando al mismo Gramsci: son prolegómenos para construir toda una nueva concepción explicativa de la ciencia contemporánea, que permita contribuir al desarrollo de la interpretación teórico-práctica de la teoría y filosofía marxista en este terreno.

En la presente cita, se encierra de manera inmediata al leerla a un pensador riguroso, objetivo y de una comprensión dialéctica de los fenómenos naturales, así como de los fenómenos sociales, ya que sin olvidar su concepción marxista de la realidad (ya que libros como: Anti-Duhrig y Dialéctica de la Naturaleza de Engels, así como Materialismo y Empiriocriticismo de Lenin, ya habían sido leídos por él con gran rigurosidad), le permite hablar en esta forma y por lo tanto trazar nuevos caminos a la comprensión de la actividad de la ciencia tanto natural como social y humanística. Ciertamente es que de Gramsci siempre ha interesado más el aspecto o escritos sociales, históricos y políticos de su pensamiento y poco interés ha suscitado su pensamiento filosófico en sus diversos niveles y mucho menos sus ideas acerca de la ciencia y de su actividad (la investigación), en otros aspectos de su obra como es el caso de la cultura, literatura, periodismo, educación, religión, los trabajos son escasos y en general nulos perdiéndose así la riqueza de su pensamiento, que es grave, pues se le analiza en pedazos, en parte y no como una unidad totalizadora, como la unidad de pensar y actuar que fue Antonio Gramsci, así también podemos agregar que el análisis tomando la parte como si no existiera un todo, trae a consecuencia, no entender la profundidad de su pensamiento, el separar teoría y práctica, siendo que Gramsci nunca aceptará semejante proceso, para él toda la realidad era una unidad totalizadora que se manifiesta en su devenir dialéctico que siempre es histórico social y que se realiza al interior de una forma-

ción económico-social determinada. Por ello, al ser ignorados estos aspectos de su pensamiento y el mismo ser trastocado o dividido siempre han limitado el conocerlo en toda su fecundidad.

Es necesario sacar a flote y al tapete de las discusiones todos estos aspectos del pensamiento gramsciano y asimismo mostrar su unidad que aquí sostenemos que se muestra a partir de la filosofía de la praxis que el ayuda a seguir construyendo y estructurando, y que es hora de que se saque del olvido y darle la importancia que merece.

Pero continuemos con la tarea de explicar el concepto gramsciano de la filosofía y su implicación con la ciencia; vemos que en Gramsci el elemento humano está presente en todo proceso de actividad científica y que ésta es inseparable del objeto de investigación, se mantiene la unidad dialéctica del conocimiento, la relación sujeto cognoscente y objeto conocido, relación de hombre y naturaleza, así el proceso del conocimiento científico debe guardar la unidad de la existencia misma. Al hablar de los fenómenos microscópicos que en ese momento se están descubriendo, Gramsci dice: 'Se habla allí de experiencias sobre elementos tan pequeños que no pueden ser descritos (se entiende que en ese sentido es relativo). Con palabras válidas y representativas para los demás y por lo tanto, el experimentador no logra aún separarlas de su propia personalidad subjetiva para subjetivarlas: Todo experimentador debe lograr la percepción con medios propios, directamente siguiendo minuciosamente todo el proceso. El error consiste en creer que semejantes fenómenos se verifican solamente en el experimento científico'<sup>102</sup>. La crítica de empirismo y de pragmatismo si se quiere, que Gramsci dirige a este científico y al

<sup>102</sup> M-H. Págs. 60 y 61.

asombrado profesor Camis que no logra comprender lo que significa la realidad en toda su extensión y contenido y que ve en este descubrimiento la objetividad más acabada del quehacer de la ciencia; hace ver a Gramsci las dificultades de comprensión que acarrearán aún a los intelectuales tradicionales u orgánicos de la clase dominante (y éstos más que en el sentido común) respecto a los nuevos descubrimientos científicos. Evidentemente, la explicación de un fenómeno científico no es nada fácil, sin embargo tampoco es cosa del otro mundo y en ello es acertado Gramsci, al decir que el error es creer que sólo semejante fenómeno se verifica en el experimento científico, olvidando que existen formas más sutiles de comprobación, separando con ello la teoría y la práctica y sólo ponderando ésta última.

Y continúa Gramsci: 'Por consiguiente lo que observa Camis no tiene ninguna vinculación con las fantasmagorías de Bórgese y sus inspiradores, si fuese cierto que los fenómenos infinitamente pequeños en cuestión, no pueden ser considerados como existentes independientemente del sujeto que los observa, ellos no serían de ninguna manera 'observados, sino creados' y caerían en el dominio de la pura intuición fantástica del individuo. Habría entonces, que plantear el problema de si el mismo individuo puede crear (observar) 'dos veces' el mismo hecho. No se trataría de ningún modo de 'solipismo' sino de demiurgía y hechicería. Entonces el objeto de la ciencia no serían los fenómenos (inexistentes) sino estas intuiciones fantásticas, como ocurre en la obra de arte' <sup>103</sup>. La crítica de Gramsci a este tipo de observaciones es aguda, pues pone en jaque los supuestos principios de los que parte, tal es el caso de que los fenómenos son independientes del sujeto que los observa, ya que si esto es así, sólo se crea-

<sup>103</sup> M-H. Págs. 61 y 62.

rían dichos fenómenos en el momento en que el sujeto cognoscente los observara, cosa que no es posible. El problema aquí se manifiesta como un problema de objetividad del conocimiento (epistemológico) que afecta a la veracidad y a la validez que es el quehacer de la ciencia, ya que los fenómenos (aspecto ontológico) son irrepetibles: igual forma y contenido, así como en calidad y cantidad, cualidad, modalidad, espacio, tiempo, etc. Decir que los fenómenos se manifiestan siempre en igual forma es en realidad estatificar la naturaleza y por lo tanto no comprender todo el movimiento dialéctico que le es propio a la naturaleza y a la sociedad, así como el devenir histórico que le es inherente a su propio proceso.

¿Entonces cómo es que la ciencia ha podido avanzar en el conocimiento de los fenómenos naturales o sociales si no observa el fenómeno en repetidas ocasiones de igual forma y siempre es distinto en sus múltiples aspectos?

Evidentemente esto es así, sin embargo, se hace una recolección de datos, tras múltiples observaciones tomando en cuenta aquellas que sean semejantes o que guardan una importancia vital. Gramsci plantea una posibilidad en este proceso: 'Pero al contrario, si a pesar de todas las dificultades prácticas inherentes a la diversa sensibilidad individual, el fenómeno se repite y puede ser observado en forma objetiva por varios científicos, independientes los unos de los otros'<sup>104</sup>. Aquí se puede tomar un parámetro de indicación gnoseológica, ya que el fenómeno no es una representación que se explique individualmente y como una de las normas de la ciencia es que todo conocimiento sea colectivo y lo sea también su comprobación. Por

<sup>104</sup> M-H. Pág. 62.

otro lado, debe ser comprensible que el fenómeno, si se repite, aunque bajo ciertas determinaciones espacio-temporales y en determinadas condiciones, sin embargo, lo que se logra es un mejor grado de semejanza, el fenómeno no es igual en términos de identidad.

El problema sigue siendo de índole epistemológico y por lo tanto afecta a los problemas que la ciencia trata en su conjunto, como a cada una de sus partes o disciplinas, situación que nos indica que el quehacer científico no es autónomo y está íntimamente ligado a la filosofía o si se quiere en otro término a una ideología (en el sentido positivo que le da Gramsci) e involucra toda una teoría del conocimiento en sus principios, pues de otra manera, se hará todo lo que se quiera menos ciencia. Ciertamente es que el hombre de ciencia no goza de facultades dimiurgias como dice Gramsci y menciona las características: 'Y no parece difícil explicar esta dificultad: 1) Por la incapacidad literaria de los hombres de ciencia, dialécticamente preparados hasta ahora sólo para descubrir y representar los fenómenos macroscópicos; 2) Por la insuficiencia del lenguaje común, forjado también para los fenómenos macroscópicos; 3) Por el desarrollo relativamente pequeño de estas ciencias microscópicas, que esperan una ulterior evolución de sus métodos y criterios para ser comprendidos por muchos, por medio de la comunicación literaria (y no sólo por visión directa experimental, que es privilegio de poquísimos); 4) Es preciso recordar también que muchas experiencias microscópicas son indirectas, en cadena, y que su resultado 'se ve' en los resultados y no en acto (tal es el caso de Rutherford)' 101. Naturalmente las observaciones de Gramsci en torno a las dificultades del quehacer científico son acertadas y de vigencia aún en la actualidad, ya que en los cuatro puntos

101 M-H Pag 62

otro lado, debe ser comprensible que el fenómeno, si se repite, aunque bajo ciertas determinaciones espacio-temporales y en determinadas condiciones, sin embargo, lo que se logra es un mejor grado de semejanza, el fenómeno no es igual en términos de identidad.

El problema sigue siendo de índole epistemológico y por lo tanto afecta a los problemas que la ciencia trata en su conjunto, como a cada una de sus partes o disciplinas, situación que nos indica que el quehacer científico no es autónomo y está íntimamente ligado a la filosofía o si se quiere en otro término a una ideología (en el sentido positivo que le da Gramsci) e involucra toda una teoría del conocimiento en sus principios, pues de otra manera, se hará todo lo que se quiera menos ciencia. Ciertamente es que el hombre de ciencia no goza de facultades dimiurgas como dice Gramsci y menciona las características: 'Y no parece difícil explicar esta dificultad: 1) Por la incapacidad literaria de los hombres de ciencia, dialécticamente preparados hasta ahora sólo para descubrir y representar los fenómenos macroscópicos; 2) Por la insuficiencia del lenguaje común, forjado también para los fenómenos macroscópicos; 3) Por el desarrollo relativamente pequeño de estas ciencias microscópicas, que esperan una ulterior evolución de sus métodos y criterios para ser comprendidos por muchos, por medio de la comunicación literaria (y no sólo por visión directa experimental, que es privilegio de poquísimos); 4) Es preciso recordar también que muchas experiencias microscópicas son indirectas, en cadena, y que su resultado 'se ve' en los resultados y no en acto (tal es el caso de Rutherford)' <sup>105</sup>. Naturalmente las observaciones de Gramsci en torno a las dificultades del quehacer científico son acertadas y de vigencia aún en la actualidad, ya que en los cuatro puntos

<sup>105</sup> M-H. Pág. 62.

enunciados se muestran claramente las principales deficiencias que padecen los científicos de su tiempo y aún los contemporáneos (intelectuales). Tal es el caso de la incapacidad literaria, para expresarlo en un lenguaje común y hacer colectivos dichos descubrimientos que nos asombran, aunque no tengan una clara conciencia de toda su dimensión, en lo que hoy por hoy nos muestra el avance en las ciencias físicas y químicas, tal es el caso de la energía atómica y nuclear con todas sus aplicaciones tecnológicas en los diversos campos de la realidad, lo cierto es que los simples siguen sin tener comprensión cabal de todo lo que ello implica, lo verdadero es como todo conocimiento en este terreno es indirecto y en la mayoría de los casos sólo los conocemos por los resultados prácticos que éstos tienen en nuestras vidas. Razón por la cual se requiere de elementos lógicos-matemáticos muy agudos, así como de elementos de perfeccionamiento cada vez más refinados, de aquí que aunque en la actualidad se han realizado algunos intentos por acercar la ciencia al pueblo, lo cierto es que aún existen muchas limitantes por el gran progreso científico y tecnológico, y lo real es que la brecha se ha ido profundizando cada vez más, haciendo que las necesidades del gran público que es el proletariado se vea cada vez más cercado en una red de circuitos de microtransistores y microconductores que vuelven más compleja su existencia, pues las necesidades básicas han sido superadas con mucho es por ello que es aquí donde la filosofía de la praxis muestra toda su riqueza en los principios que ella sustenta. Para Gramsci se abre con el desarrollo científico toda una nueva era (de la cual, aún estamos viviendo, con progresos cada vez más portentosos, pero que sigue negando al hombre y sólo reconoce el poder y el dominio tecnológico) lo cual se ha generado a partir de una gran crisis moral e intelectual, situación que se ha venido repitiendo en diversas épocas contemporáneas con su particularidad muy 'sui gé-



neris', Gramsci lo toma como: 'Sofismas que a pesar de todo hay una fase en el desarrollo de la filosofía y de la lógica y que han servido para refinar los instrumentos del pensamiento' <sup>106</sup>. El papel que en tal sentido juega la filosofía principalmente la filosofía de la praxis, en cuanto que se presenta como una nueva concepción del mundo e instrumento de explicación más objetiva y así plantearnos una práctica que relacione correcta y verdaderamente la racionalidad y la coherencia sistemática.

Si bien es cierto que los sofismas han ayudado a desarrollar los instrumentos del pensar, en tanto que sirve como elemento de una práctica mental, lo cierto es que no sirven para desarrollar un pensamiento dialéctico, aunque como principio o inicio es positivo. También es verdad que los instrumentos del pensar en tanto que filosofía y lógica (aspectos epistemológicos y ontológicos) son los que proporcionan las mayores ventajas al quehacer científico, pues proporciona nuevos métodos de investigación, nuevas formas de formular hipótesis, así como una explicación más dialéctica de la relación del ser y pensar. Por ello se requiere un conocimiento cada vez más refinado y preciso para dar explicaciones objetivas.

#### 4.2. CIENCIA Y PRACTICA SOCIAL.

Para Gramsci es necesario definir lo que es la ciencia y para ello analiza cómo se ha entendido tradicionalmente este concepto: 'Recoger las principales definiciones que se han hecho de la ciencia (en el sentido de ciencia natural). 'Estudio de los fenómenos y de sus leyes de

<sup>106</sup> M-H. Pág. 62.

semejanza (regularidad) de coexistencia (coordinación), de sucesión (causalidad)'. Otras tendencias, partiendo de una ordenación más cómoda que la ciencia debe establecer entre los fenómenos, a fin de poder manejarlos mejor por el pensamiento y dominarlos para los fines de acción, definir la ciencia como (la descripción más económica de la realidad)' <sup>107</sup>. En sentido estricto es así, pues, lo que se busca es ahorrar el mayor tiempo posible en el quehacer científico, con un máximo de contenido u obtención de conocimiento nuevo, esto da por resultado una economía de la búsqueda de conocimiento de la realidad, en tiempo y resultado, razón por la cual las definiciones de la ciencia natural y ahora también la social se describe en tales condiciones económicas. Ciertamente es que esto se da principalmente en la corriente de la ciencia positivista y aquellas corrientes (neotomismo, falsacismo, neokantismo, etc.), que refuerzan la actual estructura capitalista de la sociedad apoyando con ello un desarrollo tecnológico en beneficio de una pequeña élite que domina hegemónicamente a las grandes masas, y con ello engrandece al capital, pues permite esta concepción economicista de la ciencia, mejorar los procesos productivos (el modo de producción capitalista en general), aún a costa del sacrificio del obrero y de la necesidad de preparar obreros calificados. Sin embargo, la realidad natural y social no es lo que postula la ciencia positivista y demás secuaces de la ciencia el sentido común diría 'no por mucho madrugar amanece más temprano', la filosofía de la praxis sostiene que estas concepciones son retrógradas de la ciencia, pero sobre todo son deshumanizadas, y como hemos visto la nueva concepción del mundo parte de poner en primer lugar al hombre como hombre y así se compromete a elaborar una ciencia en be-

<sup>107</sup> M-H. Pág. 62.

neficio del hombre colectivo o de las grandes masas proletarias que solucione sus problemas reales.

Lo importante dice Gramsci en la ciencia, en cuanto que se postula como el conocimiento correcto y verdadero es de sí puede dar razón de la existencia objetiva de la realidad externa, es decir de la naturaleza que es la fuente del conocimiento o como él dice: 'El problema más importante que es menester resolver en torno al concepto de ciencia es el siguiente: 'Si la ciencia puede dar, y de qué manera la 'certeza' de la existencia objetiva de la llamada realidad externa. Para el sentido común el problema ni siquiera existe. Pero ¿de dónde nace la certeza del sentido común? Esencialmente de la religión (por lo menos el cristianismo, en occidente); pero la religión es una ideología, la más arraigada y difundida, no una prueba y una demostración. Se puede sostener que es un error exigir a la ciencia como tal la prueba de la objetividad de la realidad, puesto que esta objetividad es una concepción del mundo, una filosofía y no puede ser un dato científico' <sup>108</sup>. La pregunta de la que surge la presente problemática es una pregunta que se encuadra en el campo gnoseológico pero también ontológico ya que es en la pregunta por el ser (naturaleza) y en ello están implicadas las relaciones entre sujeto y objeto (hombre-naturaleza), o si se quiere hombre y realidad, es evidente que este problema es un problema complejo y que afecta a la esencia del quehacer científico, de ahí que no sea tan simple mostrar o demostrar a través de la experimentación científica individual y colectiva, que la realidad o el fenómeno observado es verdadero, la naturaleza de la actividad científica en apariencia es la única vía para llegar a conocer la realidad, pero no por ello, es fácil la demostración de su

<sup>108</sup> M-H. Pág. 62.

validez y de su verdad. Como se puede observar, lo que a Gramsci interesa mostrar es la importancia de la filosofía y la relación que hay con el saber científico y el saber común, pues si éste está influido o determinado por la religión, en tanto que ésta funge como la ideología más arraigada en el pueblo. Frente a eso, la ciencia aparece como la actividad que debe colectivizarse y transformar ese sentido común en un saber científico que posibilite la liberación del aspecto sensorial y de una falsa conciencia. Es correcto lo que Gramsci afirma en lo que se refiere en pedirle o solicitarle a la ciencia que nos dé pruebas y demostraciones de la objetividad de la realidad externa. Pues se coincide con él, que este es un problema que se desarrolla en el terreno de la filosofía, y no es a la ciencia a la que le toca demostrarlo, sin embargo, también es cierto lo dicho anteriormente referente a que la masa toma a la ciencia como el criterio de la objetividad de la realidad y a partir de ello le da un peso fundamental, por lo tanto es necesario como dice Gramsci, elevar a los simples a este nivel de comprensión de la realidad. Por otro lado, aquí se sostiene que entre 'ciencia' y 'filosofía' existen más relaciones de las que a primera vista se pueden observar, ya que ambas tienen el mismo objeto de estudio, también se formulan preguntas semejantes y sus explicaciones tienen el mismo fin, (esto se explicará en la conclusión) por el momento es necesario indicar que aquí se está planteando que el saber científico también forma parte del concepto de filosofía en Gramsci, por ello se pregunta: '¿Qué puede darnos la ciencia en esta dirección? La ciencia selecciona las sensaciones, los elementos primordiales del conocimiento, considerando que ciertas sanciones como transitorias, como aparentes, como falaces porque dependen de especiales condiciones individuales y otras como permanentes, como superiores a las condiciones especiales individuales' <sup>109</sup>. Lo que

<sup>109</sup> M-H. Pág. 63

menciona aquí Gramsci es verdad, sin embargo, lo que más debe interesarnos en el sentido o dirección que debemos darle al conocimiento científico y a la ruta o fin que persigue, en tal sentido, la actividad científica debe estar enfocada a satisfacer las necesidades de las masas y no de ciertas élites, como sucede en la sociedad capitalista que está influida por la filosofía positivista (ideología) de carácter fundamentalmente pragmatista y utilitaristas, cierto que Gramsci se está refiriendo al sentido o dirección que debe tener la ciencia, es decir, cuáles son las tareas, los criterios que ésta debe proporcionarnos, así como la forma y contenido que ésta debe tener, esto queda claro, pero también es correcto indicar este principio anteriormente descrito, pues es un elemento principal en la ciencia.

Para Gramsci el trabajo científico debe tener esto: 'El trabajo científico, tiene dos aspectos principales, uno que incesantemente rectifica la manera de conocer, rectifica y refuerza los órganos de las sensaciones, elabora principios nuevos y complejos de inducción y deducción, es decir, afirma los instrumentos mismos de la experiencia y su verificación; el otro, que aplica este conjunto instrumental (los instrumentos materiales y los mentales) para establecer lo que en las sensaciones es necesario, distinguiéndolo de lo que es arbitrario, individual, transitorio' <sup>110</sup>. En tal sentido, se puede observar que el quehacer científico debe estar enmarcado dentro de una lógica y de una epistemología que explique correctamente los diversos procesos de la actividad de la ciencia y para que esta actividad se desarrolle coherente y objetivamente en su búsqueda por la verdad, es necesario que se aplique una lógica dialéctica que permite mostrar a la realidad en su devenir histórico. En esa interrelación de todos los fenómenos que lo componen y en esta forma los elementos teóricos de

<sup>110</sup> M-H. Pág. 63.

las ciencias nos dan efectivamente las pautas prácticas o experimentales de la comprensión correcta para la transformación científica de la realidad, en ello juegan un papel importante, el científico (intelectual o profesional) ya que a éste le corresponde hacer de esta actividad una actividad de masas.

El trabajo científico por su complejidad requiere de ser afinado o si se quiere simplificado, a fin de que sea accesible a las masas, razón por la cual, los problemas en ella tratados y aceptando que el lenguaje cotidiano no es suficiente para expresar dichos problemas, es necesario ponerlos a nivel. Un caso por demás claro es el concepto de objetivo que Gramsci lo define así en la presente cita: '(objetivo)' significa simple y solamente esto: llámese objetivo, realidad objetiva, aquella realidad que es verificada por todos los hombres, que es independientemente de todo punto de vista, ya sea meramente particular o de grupos' <sup>111</sup>. La ciencia estipula lo que es común a todos los hombre, lo que todos pueden experimentar y verificar sin más problema que desearlo aquí se enmarca el problema de la objetividad. ¿Qué relación existe entre verificación, verdad y comprobación? La forma en que Gramsci analiza la objetividad, sólo la ve en su aspecto cuantitativo, pues la objetividad dice él: se verifica en la medida que todos los hombre la aceptan, sin embargo, ¿en qué forma debe analizarse el aspecto cualitativo de la objetividad? ¿O en qué medida la objetividad es cualitativa? parece ser necesario analizar la objetividad en lo que respecta a su relación en sus aspectos cuantitativos y cualitativos.

<sup>111</sup> M-H. Pág. 63.

Planteamos que lo objetivo está planteado por un lado por el sujeto que es el que verifica tal objetividad pero al propio tiempo los elementos que justifican esta validez y verificación de naturaleza teórica práctica, son fundamentalmente las propiedades del proceso objeto, que se verifica y que por lo tanto fundamenta la existencia objetiva del fenómeno, hecho, suceso o situación del mismo proceso, que bien puede tratarse de un sujeto o sujetos en el papel de objeto (ciencias sociales y humanas). En toda objetividad de un proceso, es requisito (sin causa) indispensable establecer los nexos de relación e interrelación de efecto y causa, de interconexión y conexión, de abstracto y concreto, etc., así como todo aquello que establece la relación fundamental entre contenido y forma, y forma y contenido, para que por tal proceso, se objetivice un proceso natural o social, en tal sentido se afirma que en la objetivización de un proceso, se establece la relación e interrelación de la teoría y la práctica.

Evidentemente se dirá que el sentido común no conoce semejante modo de objetivización y que sólo el buen sentido o el conocimiento científico lleva a cabo semejante modo, sin embargo, estamos tomando 'objetivo' en tanto que proceso práctico y teórico y lo que representa para tal o cual clase social, no lo que es en sí, pero aún el sentido común en mayor o menor escala realiza el proceso de objetivización y esto le sirve de parámetro para distinguir lo que es el buen sentido. creo que Gramsci no elaboró completamente esta idea, sin embargo, puso las bases a través de las cuales hoy podemos partir para elaborar toda esta idea de la objetividad de la realidad externa.

#### 4.3. CIENCIA Y FILOSOFÍA DE LA PRAXIS.

Lo cierto es que el problema de la objetividad del conocimiento de la realidad, es un problema filosófico y que por lo tanto involucra una concepción del mundo. Por ello Gramsci afirma: 'Pero también en el fondo ésta es una concepción particular del mundo, una ideología, sin embargo esta concepción, en su conjunto, por la dirección que señala, puede ser aceptada por la filosofía de la praxis, en tanto que debe ser rechazada la del sentido común que, sin embargo, concluye materialmente del mismo modo' <sup>112</sup>. Ciertamente es que en todo proceso de subjetivación subyace una concepción del mundo, una ideología que se fundamenta en las experiencias vividas en la ideología dominante del sistema económico-social y que determina el proceso de objetivación de los fenómenos y su esencia, razón por la cual, la filosofía de la praxis no puede aceptar la del sentido común, que se queda en un sensismo y en un empirismo ambos muy poco elaborados, y lo que interesa a la filosofía de la praxis es establecer y explicar la realidad en sus formas y contenidos objetivos a fin de que a través de la actividad del hombre ésta sea transformada en una concepción del mundo que sea coherente y racional, pero dialéctica pues esta es la forma de comportarse de la naturaleza. Verdaderamente, este trabajo no es nada fácil, razón por la cual, la filosofía de la praxis aún se está elaborando y nos atrevemos a decir que seguirá elaborando para siempre.

Si la ciencia es la medida para conocer lo que es objetivo, cuáles son los parámetros o delimitaciones que está estable, lo real es que esto es lo que andamos buscando, Gramsci plantea esto al respecto: 'Pero

<sup>112</sup> M-H. Pág. 63.



todo lo que afirma la ciencia ¿es objetivamente 'verdad' y de manera definitiva? Si las verdades científicas fuesen definitivas, la ciencia habría dejado de existir como tal, como búsqueda, como nuevos experimentos y la actividad científica se reduciría a una divulgación de lo ya descubierto. Esto no es verdad, para fortuna de la ciencia. Pero si las verdades científicas no son definitivas y perentorias, la ciencia también es una categoría histórica y un movimiento en continuo desarrollo'<sup>113</sup>. La pregunta que formula Gramsci (¿es objetivamente, verdad definitiva, todo lo que afirman la ciencias?). Tiene un gran contenido y por lo tanto no es simplemente fantasía o mitología, como en el caso del sentido común que considera a Dios como el creador del mundo y por lo tanto, de toda la realidad, siendo como dice Gramsci, una concepción mitológica del mundo, que ubica al sentido común en la fase de la astronomía tolemeica, que no sabe establecer nexos de causa y efecto, etc., sino que afecta a muchas corrientes del pensamiento y por lo tanto a muchas concepciones de la ciencia, ya que ello echa por tierra, la concepción que la ciencia es el único conocimiento objetivo que existe, así como el que es la única manera de encontrar la objetividad y la verdad, la respuesta de Gramsci es, la ciencia no da verdades definitivas y por el contrario sus verdades son siempre relativas y que la ciencia es una categoría histórica y un movimiento en continuo desarrollo y por lo tanto esto sólo demuestra parcialmente la realidad dependiendo ello del grado de desarrollo de los instrumentos físicos y mentales de los hombres, así como de las necesidades de su época. Lo que importa aquí es analizar el por qué la ciencia es una categoría histórica y un movimiento en continuo desarrollo, y empezaríamos por indicar qué es una categoría. En el contexto de la filosofía de la praxis, las categorías juegan

<sup>113</sup> M-H. Pág. 64.

un papel fundamental, pues son las que permiten elaborar una concepción objetiva, coherente y racional de la realidad, ya que las categorías son conceptos muy generales en extensión e intensidad, por lo que afectan a todos los procesos existentes. Por ello la categoría en tanto que determina la extensión y la interrelación de un proceso, posibilita la comprensión y la explicación de las relaciones, las interrelaciones de la conexión e interconexión, así como actúan e interactúan en su manifestación en todos los diversos procesos existentes, y es en esta forma que la ciencia es una categoría y es histórica porque toda categoría, tiene un desarrollo en el mismo tiempo y el espacio, es decir, tiene determinaciones espacio-temporales de manera interna, además se da en un contexto histórico determinado y por ello tiene su propia historia que es lo que permite su devenir y por lo tanto comprensión, y al igual que toda categoría tiene su desarrollo propio en la medida que participe en un número mayor de procesos del universo, en cuanto que la ciencia, como categoría histórica es parte de la superestructura, reviste un aspecto cualitativo y cuantitativo que ejerce en el dominio que el hombre tiene sobre la naturaleza, con sus respectivos límites.

Para Gramsci la ciencia no es algo oculto, algo incognoscible, sino que él plantea a diferencia de Kant lo siguiente: 'Solo que la ciencia no plantea ninguna forma de 'incognoscible' metafísico, sino que reduce todo lo que el hombre conoce a un empírico 'no conocimiento, que no excluye la cognoscibilidad, sino que la condiciona al desarrollo de los instrumentos físicos y al desarrollo de la inteligencia histórica de los científicos' <sup>114</sup>. En efecto, la ciencia, en ningún momento se plantea la incognoscibilidad de la realidad, sino el 'no conocimiento', que está determinado por muchos factores históricos y sociales del hom-

<sup>114</sup> M-H. Pág. 64.

bre. La ciencia por lo tanto siempre habla de la posibilidad del conocer y mantener en su seno, el conocimiento comprobado y al propio tiempo que se sigue constantemente comprobando y rectificando al participar en las nuevas investigaciones científicas (existe un proceso permanente de verificación de los conocimientos ya comprobados), posibilitando la obtención de conocimientos nuevos a partir de los ya verificados, siempre en un contexto histórico y social.

La ciencia en tanto que se plantea como principio el conocimiento objetivo de la realidad y los nexos que se establecen entre los diferentes procesos existentes en el universo, está limitada por el desarrollo científico de la Sociedad y de la Historia, así como el desarrollo científico de los instrumentos físicos y el desarrollo de la inteligencia histórica de los científicos y aumentaríamos, por el desarrollo social del hombre.

En Gramsci se explican los intereses de la ciencia en las siguientes perspectivas: 'Si las cosas son así, lo que interesa a la ciencia no es tanto la objetividad de la realidad, sino el hombre que elabora sus métodos de investigación, que rectifica continuamente sus instrumentos materiales que refuerzan sus órganos de los sentidos y los instrumentos lógicos (incluso la matemática) de discriminación y verificación o sea, la cultura y la comprensión del mundo, la relación entre el hombre y la realidad por mediación de la tecnología' <sup>115</sup>. Si aceptamos que la ciencia no tiene como fundamento el conocimiento de lo que es la objetividad de la realidad externa, diríase que por sí mismo lo anterior cae por su propio peso, pues si a la ciencia le interesa la objetivación de la realidad externa es en virtud de las necesi-

<sup>115</sup> M-H. Pág. 64.

dades existentes y las nuevas necesidades que genera su propio desarrollo histórico, es en esta forma que la tecnología cumple un papel fundamental en la aplicación de los descubrimientos de la ciencia. La razón de que los hombres de ciencia estén continuamente rectificando sus instrumentos materiales de investigación, al propio tiempo que desarrolla sus órganos de los sentidos y sus instrumentos lógicos y por lo tanto mejorando sus métodos de investigación. Todo ello se debe a que la ciencia debe estar al servicio de la satisfacción de las necesidades del hombre, la sociedad y la cultura, de igual forma va mejorando coherente y racionalmente la nueva concepción del mundo, es en tal sentido que la filosofía de la praxis se compenetra de estos avances y refuerza su concepción del mundo. Observamos que Gramsci pone especial interés en decir que lo que a la ciencia le importa es el hombre que efectúa el quehacer o actividad científica, pues para él, el hombre que realiza todos estos descubrimientos, es su objeto de investigación en los diversos niveles de su existencia, y su papel como hombre de ciencia, generador de nuevos conocimientos no pasa desapercibido y por ello dice: 'Toda la ciencia está ligada a las necesidades de la vida a la actividad del hombre. Sin la actividad del hombre, creadora de todos los valores y también de los científicos. ¿Qué significaría la 'objetividad' no otra cosa que el caos, el vacío, y si así puede decirse. Porque realmente, si uno imagina que no existe el hombre, no puede imaginarse la lengua y el pensamiento. Para la filosofía de la praxis el ser no puede ser separado del pensar, el hombre de la naturaleza, la actividad de la materia, el sujeto del objeto, si se hace esta separación, se cae en una de tantas formas de religión o abstracción sin sentido' <sup>116</sup>. Gramsci confirma lo expresado ya con anterioridad, que la ciencia está ligada a las necesidades de la vida y a la actividad del hombre, pues en la interpretación

<sup>116</sup> M-N. Pág. 64.

gramsciana el hombre es la estructura fundamental que posibilita la comprensión de la realidad humanizada. La conceptualización del hombre en tal sentido, es por demás una nueva visión de carácter epistemológico y ontológico y que nada tiene que ver con un idealismo trasnochado y con un racionalismo anquilosado y que por tanto sus principios son totalmente diferentes. El concepto de hombre en cuanto ser creador dista mucho de estas concepciones ya que se enmarca en una misma concepción de la realidad que no tiene como principio el incognoscible metafísico del que habla Gramsci, ni formula abstracciones sin sentido, la filosofía de la praxis no es idealismo, ni materialismo y mucho menos una metafísica clásica, la filosofía de la praxis no es un humanismo obsoleto, sino que gesta desde su origen una nueva concepción del mundo, del hombre, en el desarrollo histórico-social del devenir dialéctico de la totalidad.

Para Gramsci la ciencia representa una forma de ilusión ideológica por lo cual la masa cree solucionar muchos de los problemas que la aquejan en su existencia, por ello sostiene que: 'Colocar la ciencia en la base de la vida, hacer de la ciencia la concepción del mundo por excelencia la que limpia los ojos de toda ilusión ideológica y coloca al hombre frente a la realidad, tal como esta es, significa volver a caer en el concepto que la filosofía de la praxis tiene necesidad de apoyos filosóficos fuera de sí misma'<sup>117</sup>. Ciertamente, en ningún momento este es el planteamiento de Gramsci, ya que él, partiendo de Labriola sustenta la misma posición, de que la filosofía de la praxis no necesita de ningún apoyo para realizarse como tal, se basta asimismo para elaborar la concepción del mundo nuevo, dialéctica, objetiva, coherente y racional, que sea el arma espiritual del proletariado, que ha-

<sup>117</sup> M-H. Pág. 64.

brá de enfrentar a la concepción del mundo caduca y por lo tanto superable históricamente que es la del capitalismo.

En este sentido, no puede ser la ciencia la que establezca el parámetro de la 'objetividad', ya que como lo habíamos dicho para Gramsci no es lo más importante esta función de la ciencia, sino lo que verdaderamente importa en la ciencia es su capacidad de solucionar las necesidades de satisfactores que se generan en la sociedad y en el ser humano a partir de las necesidades de la vida y las actividades de los hombres entre sí, por lo que la ciencia cumple una función práctica a través de la tecnología. También es necesario reflexionar por qué dice Gramsci, siguiendo en ello a Antonio Labriola que la filosofía de la praxis no requiere de otros apoyos para poder desarrollarse, porque la filosofía de la praxis es una filosofía, o si se quiere una interpretación, una explicación y una acción de la vida teórico-práctica del hombre y de los hombres en su relación dialéctica con la naturaleza, y es en función de ello que se da la transformación de la realidad objetiva y por lo tanto se objetiviza la realidad misma de la vida en general.

Por todo lo antes dicho, Gramsci plantea que: 'Pero en realidad la ciencia es también una superestructura, una ideología'<sup>118</sup>. Es un hecho que la filosofía de la praxis parte de esta concepción de la ciencia. Althusser confirma ello al ubicarla como un aparato ideológico social y del Estado, razón que se enmarca en la función que la ciencia juega en la sociedad moderna, y por lo tanto en la vida de los hombres en el sistema capitalista, es en este sentido que toda la ciencia sufre un control riguroso por parte de la clase dominante, lo que

<sup>118</sup> M-H. Pág. 65.

trae por consecuencia que en la ciencia tenga en toda su creación, elaboración y función social, una gran dosis de la ideología hegemónica de la clase poseedora, lo que nos lleva a sostener que no existe la llamada 'pureza' de la ciencia, pues no existe ciencia al margen de una ideología determinada, lo que trae como consecuencia que en la sociedad capitalista se generen necesidades nuevas pero superfluas como el elemento diferenciador de los diversos estratos que se encuentran en ella, y esto refuerza el dominio de la clase explotadora, la actividad de los hombres de ciencia no se encuentra determinada en función de las verdaderas necesidades sociales, sino en función de los intereses de la clase dominante, pues ella es la que determina el trabajo que debe realizar el científico, y en esta forma la actividad que ésta realiza, queda involucrada en la concepción filosófica de esta clase, de esto se desprende la necesidad de darle al quehacer científico y por lo tanto a la ciencia una dirección social y por ello colectiva. No estamos indicando que se debe crear una ciencia proletaria para enfrentarla a una ciencia burguesa, esto ya ha sido superado, lo que aquí creemos es que la ciencia debe ser enfocada a solucionar las verdaderas necesidades sociales de los hombres y no los intereses de una determinada clase, en tal sentido, la filosofía de la praxis, es la única concepción del mundo que postula el principio y que sienta las bases para mayor utilización de la ciencia en un sentido social, ya que es la única que tiene una visión globalizadora de la sociedad, del hombre y de la naturaleza.

Esto lo reafirma Gramsci cuando dice: 'Que la ciencia es una superestructura, está demostrado también por el hecho de que esta ha tenido periodos de eclipse, habiendo sido obscurecida por otra ideología dominante: La religión, que afirmaba haber absorbido a la ciencia

misma'<sup>119</sup>. Acertadamente Gramsci, afirma que la ciencia es parte de la superestructura ideológica de la necesidad capitalista y ejemplificada de una manera correcta, el caso de la religión. En la actualidad el postular que la ciencia es una superestructura tiene que enfrentar fuertes combates ideológicos que se manifiestan al interior de todas las sociedades modernas. En esos combates hay que luchar con grandes enemigos de la filosofía de la praxis, como el positivismo y todas sus variedades, contra el idealismo, el neokantismo y contra algunas deformaciones de la filosofía de la praxis (B. Croce). Lo que requiere una rigurosidad y una exigencia racional más aguda, así como una práctica correcta y comprometida, situación que propicia que la filosofía de la praxis tenga que combatir en muy diversos frentes y esto reste tiempo para continuar en la elaboración de su propia concepción del mundo. Sin embargo, estos combates lejos de destruirla la refuerzan y la hacen más sólida en su estructura, ya que es a través de estos combates donde la filosofía de la praxis pone en juego sus principios y fundamentos para que su construcción sea firme y consecuente, su arma más fuerte es la dialéctica del hombre y la naturaleza, en donde en ningún momento se plantea la disociación entre ser y pensar, entre hombres y naturaleza, entre teoría y práctica, esto es lo que la hace invulnerable, si bien es cierto que esto es el planteamiento general, su desarrollo y estructuración está aún en el comienzo por lo que se hace necesario seguir trabajando en esa línea a fin de ir perfeccionando y afirmando cada vez más la concepción del mundo que es totalizadora de la realidad.

La ciencia en tanto que conjunto o sistema de conocimientos o concepción, sigue siendo una ideología y Gramsci lo dice así: 'Además, no obstante todos los esfuerzos de los científicos, la ciencia no se pre-

<sup>119</sup> M-H. Pág. 65



senta jamás como desnuda noción objetiva, aparece siempre revestida de una ideología, y concretamente, la ciencia es la unión del hecho objetivo con una hipótesis o un sistema de hipótesis que supera al mero hecho objetivo. Es verdad, sin embargo, que en este campo es relativamente fácil distinguir la noción científica del sistema de hipótesis con un sistema de abstracciones que se instó en la metodología científica misma, de manera que puede apropiarse de una y rechazar a la otra' <sup>120</sup>.

Ciertamente, la ciencia es un proceso que se manifiesta como tal, en la medida en que el hombre domina los fenómenos naturales y sociales, en el proceso de análisis y síntesis y en la interacción de la relación sujeto-objeto y de la relación teoría y práctica, de tal forma que en todo el proceso cognoscitivo del quehacer científico la relación y la interrelación que se da entre el sujeto y el objeto siempre está medido por la actitud del sujeto y de ahí que se plantea la influencia de la ideología con que el sujeto está conociendo al objeto, es decir los elementos intelectuales que entran en juego en este proceso influye poderosamente en el conocimiento del objeto por el sujeto, es en este sentido que Gramsci afirma que: 'La ciencia no se presenta jamás como desnuda noción objetiva'. Cierto es ello, ya que el científico al igual que todos los hombres se desarrolla al interior de una sociedad determinada históricamente, razón por la cual él se haya influido y determinado por la ideología dominante en el proceso cognoscitivo que sigue para la aprehensión de los fenómenos, hechos, sucesos o situaciones y que están revestidas por esa ideología. La filosofía de la praxis también se puede considerar una ideología. La diferencia es que esta ideología es verdadera y totalizadora y por lo

<sup>120</sup> M.H. Pág. 65.

tanto si proporciona al investigador científico la posibilidad de un conocimiento más objetivo de la realidad y del hombre.

Por todo lo anterior Gramsci dice: 'He aquí porque un grupo social puede apropiarse de la ciencia de otro grupo social sin aceptar su ideología'<sup>121</sup>. Coincidiendo totalmente con Gramsci en la afirmación 'de que un grupo social puede apropiarse de la ciencia de otro grupo social sin aceptar su ideología', sin embargo, habría que explicar en que forma se da este proceso social en el contexto del sistema capitalista; pues partiremos de que la ideología se manifiesta en toda la superestructura y la infraestructura o base, por lo tanto, lo que los científicos estudian es su propia composición como estrato social, en el cual ellos se encuentran ubicados como parte de la clase social asalariada, son los intelectuales de las ciencias que posibilitan el desarrollo de la clase capitalista, ya que al vender también su fuerza de trabajo (trabajo intelectual), o dicho de otro modo, al elaborar la ciencia con sentido de clase, y por ello en beneficio de la clase hegemónica dominante por lo que se apropian de ella. Pero el problema es la ideología que está impregnada en esta ciencia y como se plasma en las masas proletarias, por esto la ciencia en la actual sociedad capitalista tiene una dirección de clase, si un grupo que se quiere apoderar de ella, es necesario que descubra el contenido ideológico que ésta tiene. Tal es el caso de la influencia de la praxis, que requiere de darle a la ciencia que está cargada con un sentido ideológico, una nueva dirección en servicio de las mayorías, a fin de que éstas eleven su nivel y generen cambios de fondo en su utilización.

<sup>121</sup> M-H. Pág. 65.

Por ello Gramsci dice: 'Vale la pena señalar que junto a la más superficial infatuación por las ciencias existe en verdad la más grande ignorancia de los hechos y de todos los métodos científicos, cosas muy difíciles por la progresiva especialización de nuevas ramas de la investigación' <sup>122</sup>. El quehacer de las ciencias en su desarrollo en cada momento profundiza más en el conocimiento de lo investigado, ocupando métodos más rigurosos y refinados, razón por la cual, la investigación en las ciencias particulares cada vez es más compleja y por ser muy variados los métodos de investigación científica que se siguen, ya que depende del objeto de investigación y del fenómeno, hecho, suceso o situación concreta que se desea conocer, así como de sus relaciones e interrelaciones, de sus conexiones o interconexiones, de su actuación o interactuación del objeto, así como del interés que desea desentrañar en la naturaleza o entre los hombres, el investigador científico. Esto trae como consecuencia que en la actualidad no existe un sólo hombre o máquina que tenga en su haber todo el conocimiento obtenido, así como los métodos utilizados en su obtención, de ahí que exista mucha importancia, aparte de la que tiene de por sí la masa de los simples, además de muchos fraudes o invenciones por gentes vivas, y si a ello agregamos que el quehacer científico cada vez más, tiende a la especialización y a la especialización de la especialidad, todo ello nos presenta una metodología de las ciencias y de la investigación científica muy compleja y difícil, esto conlleva que tanto el hombre común como el hombre de ciencia se forman concepciones parcializadas de la realidad, dando con ello que el hombre común y el de ciencia, piensan que la realidad es así, y creyendo que la ciencia es una especie de magia que resuelve o puede resolver todas sus necesidades mundanas, la ciencia sí se concibe también como una especie de superstición científica. Dice Gramsci, que hará desa-

<sup>122</sup> M-H. Pág. 65.

parecer males, problemas, etc., por ello el dice: 'Es necesario combatir con varios medios, de los cuales el más importante debe ser un mejor conocimiento de las nociones científicas esenciales, divulgando la ciencia por obra de científicos y de estudiosos serios y no periodistas omnipotentes y de autodidactas presuntuosos. En realidad dado que se espera demasiado de la ciencia, se le concibe como una hechicería superior y por ello no se logra valorar realísticamente lo que ésta ofrece en concreto' <sup>123</sup>. La información de Gramsci es correcta y centrada ya que la única forma de combatir a defraudadores de la ciencia, es tener conocimientos científicos cada vez más completos, pero es necesario someter a contratación permanente a aquellos conocimientos que ya tenemos y que postulamos como científicos, ya que la práctica es el único criterio de verdad, y gracias a ésta, puede ser satisfactoria su aplicación a las necesidades que tenemos en la sociedad contemporánea. El que aún en la actualidad, se siga difundiendo la actividad científica por periodistas, novelistas o literatos en términos generales es bueno, no así cuando éstos deforman el saber científico, habría que tomar en cuenta que el conocimiento científico en la actualidad tiene restricciones muy grandes por los intereses que están en juego, pues la humanidad sigue dividida por sus ansias de poder y de dominio, en este campo el espionaje en la ciencia juega un papel muy importante. Todo ello hace que el conocimiento de la ciencia se preste a fantasías o a cuentos mitológicos, etc. Si bien es cierto que la ciencia se considera por muchos (la masa) como una hechicería superior, es por el hermetismo que existe en torno a ella y que sólo se ocupa para beneficio de unos cuantos o para los Estados

<sup>123</sup> M-H. Pág. 65-66.

que con ello mantiene una hegemonía bélica y un dominio sobre países.

Dentro del quehacer científico una parte importante es el pensamiento y la ciencia que lo estudia, la lógica, para nosotros estos procesos representan un punto de interés vital en nuestra búsqueda del concepto de filosofía en Gramsci, ya que ellos son enlace con lo que estamos definiendo, pues el pensar y toda su estructura y movimiento están ligados a la filosofía de manera intrínseca, además dentro de lo que es la ciencia, la lógica ocupa un papel preponderante, como instrumentación del pensamiento científico y como un proceso metodológico que ligado a los principios epistemológicos y ontológicos que postula la acción o actividad científica, estructura explicaciones más objetivas y científicas. Así Gramsci refiriéndose al pensar dice: 'La técnica de pensar'. Sobre este tema debe confrontarse la afirmación en el prefacio de anti-Dühring respecto de que 'el arte de operar con conceptos no es algo innato o dado en la conciencia común, sino un trabajo técnico del pensamiento, que tiene una larga historia, ni más ni menos que la investigación experimental de las ciencias naturales'<sup>124</sup>. El entrecomillado es de B. Croce y que es citado en su *Materialismo Histórico y Economía Marxista* y que B. Croce causara asombro el que Engels planteara que después de una limpieza que hace la filosofía de la praxis, aún quede de pie la lógica formal y es aquí donde se ocupa el concepto 'técnica del pensar', que si bien es cierto que este término puede ser entendido como de un mecanicismo superado, la conceptualización marxista lo interpreta en función de 'actividad' como el quehacer propio del hombre, sin embargo, es correcto que todos los seres humanos conceptualizamos la realidad, en el sentido de explicar e interpretar la realidad para

<sup>124</sup> M-H. Pág. 68.

transformarla, así también nosotros observamos el quehacer intelectual de otros hombres que se preocupan por desarrollarlo, el marxismo cuando habla del 'arte de operar con conceptos' y que esto no es algo 'innato o dado a la conciencia común, bien se puede entender como que la capacidad de abstraer la realidad, en ese quehacer de análisis de síntesis, y de relacionar o interrelacionar estas abstracciones para explicar y transformar la realidad, en ese elaborar dialéctico propio de la naturaleza y la sociedad. Así la supuesta crítica de Croce a esta afirmación de Engels se ve aclarada por Gramsci: 'Al citar este pasaje, Croce hace notar, entre paréntesis, que no se trata de un concepto 'peregrino', sino que había llegado a formar parte del sentido común ya antes de Engels. Pero no se trata de la mayor o menor originalidad o peregrinidad del concepto, en este caso y para lo que nos importa ahora; se trata de su importancia y del punto que debe ocupar en su sistema de filosofía de la praxis, y de ver si tiene el reconocimiento 'práctico y cultural' que debe tener'<sup>125</sup>. Necesariamente esto debe ser así, de ahí que sea importante aclarar con mayor precisión el concepto de 'técnica del pensar' o de 'operar con conceptos en tanto que arte' ya que se pone como principio de diversas filosofías, marginando el desarrollo social y científico de la elaboración conceptual; esta deficiencia la recoge la filosofía de la praxis para historicizarla y socializarla, de tal manera que se recoja en toda su riqueza el desarrollo total de la elaboración del pensamiento en su actividad práctica. Razón por la cual, la operación conceptual, no es algo inmediato o de un momento determinado, sino que implica un análisis dialéctico del devenir humano, que en la síntesis se condensa en toda su riqueza y su complejidad.

<sup>125</sup> M-H. Pág. 68.

Evidentemente, la conceptualización es una actividad teórico-práctica, al propio tiempo que es práctica-teórica, pues es la dialéctica que se manifiesta en todo proceso, en tanto que es universal, de ahí la concepción totalizadora de la filosofía de la praxis, en la que se toma todo el aspecto práctico-cultural e histórico del concepto y su operación entre ellos, para transformar la realidad objetiva, a través de esta conceptualización objetivizada de la realidad.

Por ello dice Gramsci, refiriéndose a la crítica crociana: 'A este proceso, es preciso remitirse para entender lo que Engels quiere decir cuando escribe que luego de las innovaciones realizadas por la filosofía de la praxis, de la vieja filosofía queda, entre otras cosas, la 'lógica formal'; afirmación esta que Croce cita en su ensayo sobre Hegel, acompañándola de un signo de admiración. El estupor de Croce por la 'rehabilitación de la lógica formal' que aparece implícita en la afirmación de Engels debe ser vinculada a la doctrina del primero sobre la 'técnica' del arte, por ejemplo, y a toda una serie de opiniones que constituyen la suma de su efectivo 'antihistoricismo' y abstractismo metódico (las 'distinciones' cuyo principio 'método' se evanece Croce de haber introducido en la tradición 'dialéctica', se convierten de principio científico en causa de 'abstracción' anti historicismo en su aplicación formalista)' 126. Por qué Gramsci lo mismo que Engels, aceptan que en el sistema de la filosofía de la praxis, cabe la lógica formal, como parte de ella. ¿Se refiere a la misma lógica formal crociana o es la lógica formal aristotélica? ¿Oh será la lógica dialéctica hegeliana mistificada? En realidad, se habla de la lógica formal que hay que reelaborar bajo los fundamentos y principios de la filosofía de la praxis, y si bien es cierto que se conserva mucho de

<sup>126</sup> M-H. Pág. 68.

las lógicas formales elaboradas por los distintos filósofos anteriores, pero ello no quiere decir que aún se conserva la esencia de lo que es la lógica formal y que no se puede separar, porque dejaría de ser lógica, su análisis a la luz de la filosofía de la praxis le da nuevas dimensiones. En efecto en el análisis que se hace de la lógica formal se le imprime todo el carácter historicista que les es propio, así como se hace penetrar en ella a la dialéctica propia del pensamiento, se supera ese abstraccionismo vacío de contenido y la forma es superada y es aquí en donde encontramos en Gramsci las bases de tal superación, transformación, tenemos que la 'técnica del pensar' requiere de todo un proceso riguroso y metódico que no todos hemos llegado a dominar, pero que es necesario para la actividad científica, para el progreso y desarrollo de ella, es por eso que Gramsci expresa: 'Pero la analogía entre la 'técnica artística y la técnica del pensamiento es superficial y falaz', por lo menos en cierto sentido. Puede haber un artista que 'consciente' o 'reflexivamente' no conozca de la elaboración técnica precedente, (su técnica la tomará ingenuamente del sentido común); pero esto no puede ocurrir en la esfera de la ciencia en la cual existe progreso y debe existir progreso, en el cual el progreso del conocimiento está estrechamente vinculado al progreso instrumental, técnico, metodológico, y también íntimamente vinculado al mismo, como en las ciencias experimentales, en el estrecho sentido de la palabra' <sup>127</sup>. La apreciación de Gramsci es correcta, y en este sentido podemos decir qué es el método científico, así como qué es la experimentación, la comprobación, qué es la base del saber científico, en tanto que el saber común sólo tiene como base la experiencia cotidiana y en la mayoría de los casos sólo se basa en la opinión. De ahí, que la afirmación de Gramsci sea cierta y que en todos los casos si existen diferencias marcadas entre las dos acepciones o conceptos

<sup>127</sup> M.H. Pág. 68-69.



se manejan para un mismo fenómeno, hecho, suceso o situación, como en el caso aquí enunciado pero que para el caso de Croce no se manifiesta claramente de ahí su analogía, pero que es evidentemente a todas luces que en el trabajo científico debemos contar con los instrumentos intelectuales y técnicos materiales que son necesarios, así como utilizarlos bajo una concepción del mundo que sea coherente, objetiva y dialéctica, esto último es lo que al final determinará su contenido social e histórico. Lo anterior justifica lo que se requiere en la ciencia, en su trabajo permanente y por lo tanto cotidiano, pero de igual forma es necesario tener presente que para Gramsci, una tarea esencial, es elevar a los simples a nivel mayores de racionalidad, así es preciso que el proceso cognoscitivo de la ciencia sea accesible a éstos, no se trata de que la ciencia descienda a los simples, sino que se siga un proceso educativo con tal fin, sin hacerla compleja o por lo menos no tan compleja, debe mantener su contenido, pero la forma puede ser simplificada, esta tarea corresponde a los intelectuales orgánicos y debe ser un fin a perseguir.

Por otro lado, Gramsci realiza una crítica a Croce, en cuanto al concepto 'técnica', que tradicionalmente se ha devaluado, para Gramsci el concepto 'técnica' tiene un contenido muy rico y no el que tradicionalmente se le da que queda en un mecanicismo vertical y estrecho, por ello dice: 'Además vale la pena plantearse el problema de si el idealismo moderno, y particularmente el crociano, con su reducción de la filosofía a una metodología de la historia, no es esencialmente una 'técnica', si el concepto mismo de 'especulación', no es esencialmente una investigación 'técnica', entendida ciertamente en un sentido superior menos intrínseco y material que la investigación que culminó en la construcción de la lógica formal escolástica' <sup>128</sup>.

<sup>128</sup> M-H. Pág. 60.

En términos generales esto se puede afirmar, pues el crocismo fue superado, así como toda su técnica obsoleta fue superada en la medida que había cumplido con su función social e histórica, de Croce sólo queda el recuerdo gracias a Gramsci y a las historias de la filosofía de carácter idealista y que aún tratan de ser muy precisas, aunque muy densa. En esa medida su metodología de la historia, ha sido superada por la historeografía marxista que le ha dado nueva vida y por lo tanto coherencia. Caso muy diferente se presenta, con la filosofía de la praxis, en donde por ser ésta una concepción del mundo esencialmente nueva y que se basta por sí misma, y por fundamentarse en la dialéctica marxista, conserva su dinamismo y energía juvenil y que por su desarrollo teórico-práctico, aún pasará mucho tiempo para poder postular su caducidad, si es que lo hace, recuérdese que Gramsci advierte que esta filosofía de la praxis nunca se terminará de construir.

La filosofía de la praxis, se plantea como problema a resolver el análisis del desarrollo del pensamiento y de la naturaleza sin ser por ello una historia de la filosofía propiamente dicha, sino que se lo plantea para analizar los postulados o principios aún vigentes y positivos de las filosofías tradicionales, como método de superación, a través del análisis deductivo-inductivo y en forma crítica y autocrítica, y es aquí donde radica su verdadero valor.

Gramsci, confirma lo antes dicho en los términos siguientes: 'En la afirmación de Engels es preciso ver, aún cuando expresada en términos no rigurosos, esta exigencia metódica que es tanto más viva cuanto que la referencia sobreentendida es hecha, no para los inte-

lectuales y para las llamadas clases cultas, sino para masas populares incultas, para los cuales es necesaria aún la conquista de la lógica formal de la más elemental gramática del pensamiento y de la lengua' <sup>129</sup>. En esta cita se puede ver el pensamiento proletario que anima a Engels y a Gramsci, así la filosofía de la praxis, en tanto que nueva concepción del mundo, es el arma del proletario que lo hace superarse intelectual, política e históricamente y por lo tanto su estructuración debe ser muy formal y rigurosa, ya que con ello le permitirá erigirse como la clase hegemónica que está llamada a subvertir la praxis, en lo social, político y económico y así reiniciar la verdadera historia del hombre a través de la toma del poder para su desarrollo. En esta forma el quehacer de la filosofía de la praxis está enfocada a las masas populares, proletarias, ya que la práctica de ellas, es donde surge y se desarrolla y no de las clases cultas como pudiera pensarse, cierto es que sus intelectuales muchas veces provienen de ese estrato social, pero no quiere decir esto que de ahí parte su estructuración como clase culta. Que las clases populares dominen la lógica formal, es ya un avance hacia el desarrollo político de ellas mismas, hacia su liberación ideológica y hacia la verdadera humanización histórico-social.

Que las masas requieren de una metodología que guíe su práctica cotidiana es muy verdadero, y que este camino comienza en la lógica formal es correcto, pero también es cierto que se requiere de una hegemonía cultural que posibilite este quehacer, por ello, una tarea inmediata es la lucha por la educación cultural y técnica (en el sentido amplio) para elevar el nivel cultural del proletariado, aquí la nueva filosofía política es el elemento fundamental. Cuando habla-

<sup>129</sup> M-H. Pág. 69.

mos de la 'técnica' surge el problema de su lugar, por ello Gramsci dice: 'Podrá surgir el problema del lugar que tal técnica debe ocupar en los cuadros de la ciencia filosófica; es decir, si ésta forma parte de la ciencia como tal y ya elaborada, o de la propedéutica científica del proceso de elaboración como tal'<sup>130</sup>. El problema de hecho existe como tal, y es necesario darle su dimensión y ubicación correcta. Pues, la técnica tanto forma parte de la ciencia como tal, como de la propedéutica, ello depende esencialmente del nivel de desarrollo de la técnica misma, ya que como tal, la técnica es un proceso en constante desarrollo, también depende del nivel o grado de desarrollo de la ciencia, así como el grado de avance en el desarrollo del pensamiento y de la sociedad; la técnica y la tecnología son en el mundo moderno dos elementos inseparables de la vida social-histórica del hombre, ya que es a través de ellas como los hombres satisfacen sus necesidades.

Así pues, la ubicación de la técnica y de la tecnología en la filosofía de la praxis deben estar contemplados como parte de ésta y con su función y contenido correspondiente en la nueva concepción del mundo. Gramsci plantea que es un grado similar en lo que se refiere a la dialéctica: 'También para la dialéctica se presenta el mismo problema; ella es un nuevo modo de pensar, una nueva filosofía, pero también, por lo mismo una nueva técnica'<sup>131</sup>. Esto está dependiendo de la forma en que sea necesario usarla para la construcción de la nueva concepción del mundo, ya que evidentemente es un nuevo modo de pensar, una nueva filosofía, así como también es por lo mismo una nueva técnica de pensar, interpretar, explicar y de la práctica político-social, pero ante todo es la forma en que se manifiestan todos los

<sup>130</sup> M-H. Pág. 69.

<sup>131</sup> M-H. Pág. 70.

procesos existentes en el universo, y la práctica del pensar y del actuar es una nueva técnica que antes no era concebible.

Pero fundamentalmente la dialéctica, si bien es difícil no establecerla como un problema no resuelto, aunque estos principios o bases, si es cierto que la dialéctica en tanto que nuevo modo de pensar y de filosofar, implica también un nuevo lenguaje para explicar todos los procesos de manera más objetiva, tanto en lo que se refiere a las relaciones entre teoría y práctica, sí como la relación hombre-naturaleza. Por ello la dialéctica es la columna vertebral de la filosofía de la praxis, y es necesario dar una definición de lo que se indica o sea objetivizar cuando se habla de dialéctica, y que es diferente en forma y contenido a lo que tradicionalmente indicaba la palabra (diálogo) aunque sí tiene cierta relación, si entendemos por dialéctica la forma y la manera en que habla el universo o la naturaleza, la forma en que debe leerlo el hombre o los hombres. Para Gramsci la técnica del pensar podrá servir para, dice él: 'La técnica del pensamiento elaborada como tal, no creará ciertamente, grandes filósofos, pero dará criterios de juicio y de verificación y corregirá las deformaciones del modo de pensar del sentido común' <sup>132</sup>. Esto es lo que interesa en la nueva concepción del mundo, no crear grandes pensadores, sino que las masas tengan las técnicas necesarias para ser críticas con su realidad y no aceptarla de manera pasiva, por ello la conquista de la lógica formal para las masas es un gran logro por parte de los intelectuales orgánicos del proletariado, además es vital para transformar la realidad que el pensamiento sigue, una técnica, que le posibilite su realización; para Gramsci es de interés un estudio comparativo entre la técnica del sentido común y la técnica del pen-

<sup>132</sup> M-H. Pág. 70.

samiento reflexivo y coherente y veremos que existen muchos puntos de coincidencia y que si bien es cierto, falta aún mucho camino por recorrer en el sentido común, por ello Gramsci afirma: 'Entre' 'técnica' y 'pensamiento en acción' existe más identificación que la que hay en las ciencias experimentales entre 'instrumentos materiales' y ciencia propiamente dicha'<sup>133</sup>. Así la técnica del pensar pasa a ser una tarea en la nueva filosofía y que es necesario llegar a dominar por las masas populares, pues existen relaciones que sólo son apoyo a la memoria como leer y escribir, o relaciones entre una ciencia y sus instrumentos materiales 'el microscopio en biología', sin embargo, Gramsci dice aún aquí se sigue una técnica del pensar, deducimos de aquí que la técnica del pensamiento es requisito indispensable en la nueva concepción del mundo y que si bien es cierto que el hombre -dice Marx- no se distingue del resto de los seres vivos sólo por su pensamiento sino por su modo de relacionarse en el proceso productivo para la satisfacción de sus necesidades, para el quehacer intelectual', el pensamiento es el elemento primordial, de aquí que se deba tener una técnica para ascender a la comprensión de los complejos procesos de la realidad, pero dejemos claro, que como lo plantea Gramsci hablamos de un pensamiento en acción y que es crítico. Sabemos la íntima relación que existe entre el pensamiento y el lenguaje. La falta de comprensión de uno o de otro trae como consecuencia la falta de claridad de la realidad en su interpretación y en su explicación, llevándonos consecuentemente a una práctica acrítica errónea. Gramsci lo expresa: 'De la no comprensión de la historicidad de los lenguajes y, por consiguiente, de la filosofía, de las ideologías y las opiniones científicas, derivase la tendencia, propia de todas las formas del pensamiento (también de las ideologías-historicistas), a construirse asímismas como un esperanto o un

<sup>133</sup> M-H. Pág. 70.

volapula de la filosofía y de la ciencia' <sup>134</sup>. Cada pensador quiere hacer de su pensamiento un esperanto, sin embargo, lo cierto es que esto no es posible, ya que el pensar es también un producto social, lo mismo que el lenguaje, luego entonces, no es la determinación tautológica que el intelectual plantea, sino la que la práctica social o la práctica social crítica determina, así la nueva concepción del mundo, la filosofía de la praxis no es un esperanto, es el lenguaje que ejecuta la práctica social crítica, es la explicación práctica del hacer del ser social, son las relaciones sociales de producción, es el diálogo teórico-práctico de la relación hombre-naturaleza, es por ello que no se plantea como algo acabado, como algo ya totalmente hecho, sino que es el hacerse permanente, el devenir del hombre en su relación con los otros hombres y la naturaleza, no se sigue aquí el principio imperativo del quehacer filosófico y científico, sino el principio de necesidad y libertad en el devenir histórico social, que se manifiesta en la filosofía de la praxis que es un historicismo absoluto, así los esperantistas de los cuales hay muchos en todos los niveles del quehacer científico, filosófico y social, nunca podrán aceptar los principios de esta nueva concepción del mundo, es por ello que Gramsci dice: 'Para los esperantistas de la filosofía y de la ciencia todo lo que no se haya expresado en su lenguaje es delirio, es prejuicio y superstición, etc., ellos (con un proceso análogo al que se verifica en la mentalidad sectaria) transforman en juicio moral y en diagnóstico de orden psiquiátrico lo que debería ser un juicio meramente histórico' <sup>135</sup>. Acertadamente marca Gramsci que el esperantismo es la forma como se presenta el positivismo, el naturalismo y los manuales dogmáticos, en este sentido la filosofía de la praxis es un avance intelectual y prácti-

<sup>134</sup> M-H. Pág. 70-71.

<sup>135</sup> M-H. Pág. 71.

co porque se cimienta sobre la base de una práctica que destierra al dogmatismo y al esperantismo, así como que tiene su fundamento en un historicismo absoluto.

Así la filosofía de la praxis en Gramsci es la: 'que reduciendo la 'especulatividad' a sus límites justos (negando por consiguiente, que la especulatividad, como lo entienden también los historicistas del idealismo, sea el carácter esencial de la filosofía), aparece como la metodología histórica más adherida a la realidad y a la verdad'<sup>136</sup>. Uno de los aspectos más singulares del pensamiento gramsciano, es su reestructuración de la especulación y del subjetivismo en el marxismo y por ende en la filosofía de la praxis, dándoles su dimensión justa y utilizando estos conceptos en su intensión y extensión total, no dejándolos en el nivel que el idealismo, la metafísica tradicional y el materialismo premarxista lo había utilizado y aplica, es decir, sólo al nivel del pensamiento como algo puro, o desechándolas como en el caso del materialismo, en Gramsci al igual que en Marx, esto juega una función importante en el desarrollo de la nueva concepción del mundo. Esto no quiere decir que se pida a la filosofía anterior conceptos prestados, pues habíamos dicho que la filosofía de la praxis en tanto que nueva concepción del mundo, no necesita de ninguna filosofía, ni de ningún apoyo, ya que se basta asimismo, por lo tanto es necesario indicar que existe un lenguaje propio de la filosofía que no pertenece a nadie en particular; luego lo que sí es necesario, es la práctica teórica que esta conceptualización adquiere en base a los principios dialécticos de la filosofía de la praxis que es nueva, por ser más adecuada. Al respecto Gramsci se pregunta si es posible resolver el siguiente problema: 'Si la traductividad recíproca de los diferentes lenguajes filosóficos y científicos es un elemento 'crítico' propio de

<sup>136</sup> M.H. Pág. 71.



cada concepción del mundo, o si solamente es propio de la filosofía de la praxis (de manera orgánica) y sólo parcialmente apropiable por las demás filosofías' <sup>137</sup>. La respuesta gramsciana no deja lugar a dudas: 'A lo que parece se puede decir que solamente en la filosofía de la praxis la 'traducción' es orgánica y profunda, mientras que en otros puntos de vista es a menudo un simple juego de 'esquematismos genéricos' <sup>138</sup>. El lenguaje es algo que interesó muchísimo a Gramsci, ya que como medio de comunicación y de difusión de la filosofía de la praxis y también de una cultura representa la posibilidad de cristalizar en las grandes masas proletarias, de aquí se desprende que el lenguaje en su traducción debe tener características de organicidad cuando se refiere a aspectos filosóficos y científicos, y en este sentido Gramsci acierta al decir que la única filosofía que puede mantener estos criterios es la filosofía de la praxis, también por ello dice Gramsci que esto nos sirve para comprender las contradicciones aparentes en el desarrollo histórico y así encontrar soluciones a algunas superficialidades y objeciones contra esta teoría historeográfica, existen ejemplos de ello como el enunciado en 'la Sagrada Familia' que nos permite comprender la profundidad de este proceso en el campo del lenguaje. Lo real es que Gramsci dice: 'pero no podemos ni debemos impedir que cada generación use el lenguaje que mayor se adapta a su modo de pensar y de entender el mundo. La ciencia de la historia se reescribe' <sup>139</sup>. Aquí habría que agregar, primero que la historia no es estática; segundo que la historia está en la totalidad de la existencia y tercero, son los hombres lo que hacen la historia por todo ello, el lenguaje de la realidad es el devenir histórico-social y es

<sup>137</sup> M-H. Pág. 71-72.

<sup>138</sup> M-H. Pág. 72.

<sup>139</sup> M-H. Pág. 73.

correcto no impedir a cada generación que utilice su lenguaje, ello es parte de la historia misma. Así para Gramsci, 'la formación cultural es determinante del lenguaje', ya que como él afirma si dos científicos que son formados en el terreno de una misma cultura creen sostener verdades distintas sólo porque emplean distintos lenguajes científicos, podemos afirmar que esto no es así, a pesar de que existan diferencias que puedan calificarse de insignificantes, lo mismo sucede - dice Gramsci- entre dos naciones y concluye con lo siguiente: 'El progreso real de la civilización se produce por la colaboración de todos los pueblos, a través de 'impulsos' nacionales, pero tales impulsos casi siempre se vinculan a determinadas actividades culturales o grupo de problemas' <sup>140</sup>. La concepción colectivista de Gramsci se muestra en cada proceso que éste analiza y el aspecto del lenguaje y el de la cultura forman un bloque cultural y filosófico, lo que da una unidad social y cultural al hombre moderno, con ello se forma un clima cultural colectivo en el proceso de desarrollo social y político. En su análisis de la frase contenida en la 'Sagrada Familia' descubre que los que han querido apoderarse de ella, como Carducci, Enrique Heine; Croce los descubre en sus fuentes filosóficas y establece que ya en Hegel se da esta traducción de los lenguajes (francés y alemán) y dice Gramsci: 'Este pasaje de Hegel, es, a lo que parece, parafraseando en la Sagrada Familia, donde se defiende una afirmación de Proudhon contra Bauer, y si no se la defiende, se la explica según este canon hermenéutico hegeliano pero el pasaje de Hegel parece bastante más importante como 'fuente' del pensamiento expresado en la tesis sobre Feuerbach: los filósofos han explicado el mundo y se trata ahora de transformarlo' o sea que la filosofía debe devenir política para realizarse, para continuar siendo filosofía; la 'tranquila teoría' debe

<sup>140</sup> M-H Pág. 74.

'realizarse prácticamente debe convertirse en 'realidad efectiva'. Pero también como fuente de la afirmación de Engels de que la filosofía clásica alemana tiene como heredero legítimo al pueblo alemán y, finalmente como elemento para la teoría de la unidad de la teoría y de la práctica' <sup>141</sup>. La íntima relación entre filosofía y política se nos muestra una vez más en el análisis de la traductividad de los lenguajes y que todos los hombres tienen en su filosofía una política para realizar. Este estudio de Croce, aunque interesante, el mismo Gramsci lo devalora, reconociendo en él una separación entre teoría y práctica si se quiere una separación entre filosofía y política, esto dice Gramsci, es claro en Croce, puesto que a él solo le interesa el intelectualismo (la tranquila teoría) y no la realidad efectiva, aunque en realidad tenía una práctica (una política) que por cierto era de apoyo al fascismo de Mussolini, lo cierto es que el lenguaje es el que manifiesta un pensamiento que es necesario materializar en la sociedad que es el lugar común de los hombres y esto es: hacer política, sin embargo, Gramsci plantea un estudio más profundo sobre la traducción de los lenguajes: 'Buscando otras para encuadrarlas en el problema de la traductividad de los lenguajes, que dos estructuras fundamentales similares tienen superestructura 'equivalentes' y recíprocamente traducibles, cualesquiera que sea su lenguaje particular y nacional' <sup>142</sup>. En torno a este problema del lenguaje, los estudios gramscianos son muy ricos, en general son una fuente inagotable de nuevos problemas que se enfocan de un modo notable y que un estudio más detenido y profundo traería para la filosofía de la praxis una riqueza conceptual mayúscula, por el momento lo que nos interesa en este trabajo, es en qué medida el lenguaje apoya a la conceptualización de la filosofía en Gramsci, y por lo analizado hasta aquí

<sup>141</sup> M-H. Pág. 75.

<sup>142</sup> M-H. Pág. 76.

vemos la importancia que reviste el lenguaje en la filosofía de la praxis que Gramsci está ayudando a seguir construyendo, en este sentido la traductibilidad del lenguaje de un hombre a otro, de un país a otro, tiene que pasar por el tamiz del análisis estructural y superestructural que determinará la posibilidad más objetiva de un lenguaje a otro.

Así Gramsci expresa referido al lenguaje y a su origen en las ciencias sociales: 'Las ciencias experimentales y naturales han sido, en cierta época, un 'modelo' un 'tipo'; y puesto que las ciencias sociales (la política y la historeográfica) buscando un fundamento objetivo y científicamente adaptado a lograr para sí misma la seguridad y la energía de las ciencias naturales, es fácil comprender que hayan recurrido a éstas para crearse un lenguaje'<sup>143</sup>. Como se ve aquí se sigue un estereotipo en el lenguaje, que mucho ha perjudicado al desarrollo mismo de las ciencias sociales en su contenido y forma, creando limitaciones para su explicación de los diversos procesos sociales, políticos y económicos en su complejidad, es por ello que al recurrir a un lenguaje que no es el suyo, las ciencias sociales, depositan su fundamentación en metáforas que no siempre expresan de manera coherente y objetiva los fenómenos sociales, es por ello que Gramsci dice que es: 'Por otra parte, desde este punto de vista, es menester distinguir entre ambos fundadores de la filosofía de la praxis, cuyo lenguaje no tiene el mismo origen cultural y cuyas metáforas reflejan intereses distintos'. 'Se dice en la introducción a la crítica de la Economía Política que no se puede juzgar una época histórica por lo que ésta piensa de sí misma', esto es, por el conjunto de sus ideologías'<sup>144</sup>.

<sup>143</sup> M-H. Pág. 77.

<sup>144</sup> M-H. Pág. 77.

La distinción en cuanto a los lenguajes que utilizan Marx y Engels, es claro el origen cultural, sin embargo, entre ellos sí existe una unidad de intereses y de fines y si bien es cierto que su origen cultural es distinto, no lo es tanto, ya que viven fenómenos sociales muy semejantes como lo muestran sus trabajos y la disposición de ayuda mutua en el quehacer intelectual. Esto requeriría un trabajo filosófico y lingüístico muy profundo a fin de establecer las diferencias entre ellos; también es correcto que no es posible juzgar la época histórica por el conjunto de sus ideologías, ya que éstas no darían ni explicarían los diversos procesos sociales que se están efectuando en ese momento en la sociedad y mucho menos podrían indicarnos lo que realmente sucedió, se requiere un estudio de carácter historeográfico que nos explique lo que fue esa época en todas sus diversas fases.

Para Gramsci es también criticable lo siguiente: 'A este mismo orden de observaciones pertenece la otra cuestión vinculada al hecho de que las superestructuras son consideradas débiles y perecederas 'apariencias'. También en este 'juicio' debe verse más un reflejo de las discusiones nacidas en el terreno de las ciencias naturales (de la zoología y la clasificación de las especies; del descubrimiento de que la anatomía debe ser colocada en las bases de las clasificaciones) que es un derivado coherente del materialismo metafísico, para el cual los hechos espirituales son mera apariencia 'irreal', 'ilusoria' de los hechos corporales' <sup>145</sup>. El análisis del bloque histórico y que forman la estructura y la superestructura es muy compleja, y su desarrollo no puede ser tan somero, sobre todo en lo que respecta a la superestructura, en donde como lo demostró Gramsci su conocimiento requiere de muchos elementos teórico-prácticos para

<sup>145</sup> M-H. Pág. 77.

su explicación cognoscitividad, si a ciertos individuos o intelectuales les parece una apariencia o apariencias de carácter perecedera y débil, al respecto sabemos junto con Gramsci, que en el mundo occidental la superestructura es compacta y multifacética que hace más compleja su comprensión y análisis, este es el terreno donde los escritos gramscianos son muy fecundos e ilustrativos, por ello los teóricos de Gramsci le han dado gran importancia a esta aportación de él, cierto es que en el Oriente hoy la superestructura está más compactada que en la primera mitad del siglo, aún no tiene la solidez que en el Occidente, el guardián de esta parte se ha encargado de irle dando la solidez necesaria a fin de defender sus intereses transnacionales que son múltiples y cuantiosos desde el punto de vista económico y político. Es parte de la ideología dominante que aún en nuestra época existe, el seguir tomando como modelo, parámetro científico a las ciencias naturales, para determinar qué es ciencia y qué no lo es (científico o que no lo es), situación que aún hoy sigue debilitando el trabajo en ciencia social y humanística, pues no cumplen con las estipulaciones que ésta fija, para el quehacer científico, razón por la cual el mundo es el mundo de la tecnología, de la industrialización, al cual debe adaptarse el ser social si quiere sobrevivir en él, por lo que tiene que cambiar su moral y por lo tanto sus valores de todo tipo, todo ello hace que la superestructura sea muy intrincada, confusa y compleja, pero de ninguna manera, una mera apariencia en algún sentido que se plantee. Por ello Gramsci afirma: 'Que la afirmación de la 'apariencia' de las superestructuras no es un acto filosófico de conocimiento, sino sólo un acto práctico de polémica política, resulta del hecho de que ello no es afirmado como 'universal' sino para determinadas superestructuras' 146. Queda claro el sentido que aquí tiene el término 'apariencia' y que es de un carácter

146 M-H. Pág. 78.

particular muy indefinido, puesto que no especifica el sentido real que se quiere indicar, de ahí que sea un acto práctico de la política como lo afirma Gramsci, que por otro lado complementa: 'En caso dado, la afirmación de la 'apariencia' de las superestructuras significa sólo la afirmación de que una determinada 'estructura' está condenada a perecer y debe ser destruida; y el problema que se plantea es de si esta afirmación lo es de pocos o de muchos, si ya es o está por convertirse en una fuerza histórica decisiva, o si es puramente la opinión aislada o aislable de algún fanático obsesionado por ideas fijas' <sup>147</sup>. En Gramsci como se ve la 'apariencia' tiene un doble sentido, el primero es que la apariencia se refiere a superestructuras particulares y es un acto práctico de polémica, luego no es un acto cognoscitivo ni ontológico; el segundo sentido que Gramsci toca es aún más interesante e importante y es el referido a la posibilidad práctica de la desaparición real de una 'estructura' que ha llegado a su fin histórico y que debe ser destruida, recordemos que Marx dice que un determinado modo de producción y formación económica-social no desaparece hasta no haber agotado todas sus posibilidades de desarrollo. Aunque es necesario saber si esto tiene consenso entre las masas y los intelectuales del proletariado, o si sólo son fantasías de un solo individuo, ello debe realizarse en base a un análisis teórico-práctico de la sociedad, del momento histórico por el que ésta atraviesa, así como del proceso económico en su desarrollo y las contradicciones manifiestan en todos los niveles de la política, la cultura, la economía, etc., a fin de tener un panorama totalizador de la realidad socio-histórica de tal formación económica-social. Por ello Gramsci dice: 'El término 'aparente', 'apariencia', significa esto y nada más que esto, y es necesario justificarlo contra el dogmatismo,

<sup>147</sup> M-H. Pág. 78.

es la afirmación de la caducidad de todo sistema ideológico, junto a la afirmación de la validez histórica y de la necesidad de todo sistema ('En el terreno ideológico el hombre adquiere conciencia de las relaciones sociales' al decir esto ¿no afirmamos la necesidad y la validez de las 'apariencias?')<sup>148</sup>. Es claro que Gramsci le da un peso al concepto de 'apariencia' al propio tiempo que hace una clara distinción con respecto a como ha sido tomando este concepto en la filosofía tradicional (metafísica idealista o materialista) y lo ubica en el contexto de la política dándole un contenido más concreto que es el que él enuncia (el de caducidad de todo sistema ideológico), así como el de todas sus implicaciones, es el caso del término aún en los clásicos, es por ello que creemos que esta determinación es correcta; Gramsci justifica más su postura al indicar: 'En el juicio sobre la 'apariencia' de las superestructuras hay un hecho del mismo género; un 'desengaño' un 'seudopesimismo', etc., que desaparece de golpe cuando se ha conquistado el Estado y la superestructuras son las del mundo intelectual y moral al que se pertenece. Y, en verdad, estas dos desviaciones de la filosofía de la praxis están en gran parte vinculadas a grupos de intelectuales socialmente 'vagabundos', desencatados, etc., que andan a la deriva pero que están prontos a anclar en cualquier buen puerto'<sup>149</sup>. Por principio dejemos asentado que el oportunismo está más enraizado entre los intelectuales que ávidos de reconocimiento y de poder, hacen a un lado sus convicciones políticas (si es que algún día las tuvieron), su conciencia comprometida con la clase mayoritaria y explotada, para asumir su verdadera esencia, es verdad que no todos los intelectuales tomamos esta actitud, al intelectual verdaderamente orgánico, tiene una conciencia bien cimen-

<sup>148</sup> M-H. Pág. 79.

<sup>149</sup> M-N. Pág. 79.



tada, coherente y racional en donde la objetividad tiene un lugar predominante, de ahí que su lenguaje sea el lenguaje de las conciencias proletarias, que es traducible y por ello entendible y que no se deja absorber por los encantos de la burguesía, su compromiso es real y lo asume hasta las últimas consecuencias, es por ello que el término 'apariencia' toma un lugar importante en el lenguaje filosófico científico, la filosofía de la praxis, revalora el lenguaje y fundamenta conceptos como este de apariencia, ya Marx en la ideología alemana, nos dice: 'El lenguaje es tan viejo como la conciencia: 'El lenguaje' es la conciencia práctica, la conciencia real, que existen también para los otros hombres y que, por tanto, comienza a existir también para mí mismo; y el lenguaje nace como la conciencia de la necesidad, de los apremios de relación con los demás hombres' <sup>150</sup>. Lo que a Gramsci le interesa es la traductibilidad del lenguaje filosófico científico, su particularidad y su universalidad, creemos haber fundamentado lo suficiente estas posibilidades, ya que para el caso de la nueva concepción del mundo, es importante que sea comprendida por todos los hombres de este planeta, pues su fin es que sea explicativa y produzca una acción consecuente con las proposiciones que ésta plantea en su concepción totalizadora y dialéctica, así la nueva concepción del mundo, o la nueva filosofía, podrá ser un nuevo punto de partida para la transformación de esta sociedad capitalista, por eso el concepto de filosofía en Gramsci tiene una importancia fundamental en todo su trabajo de los Cuadernos de la Cárcel y por ello su política, su cultura, su historia están imbricadas íntimamente con su concepción de la filosofía. Es necesario no caer en lo que Gramsci llamó un sociologismo que en nada beneficia al trabajo de construc-

<sup>150</sup> Obras escogidas C. Marx y Federico Engels. Tomo I Ed. Progreso. Pág. 20. Capítulo 1 de la Ideología Alemana.

ción de la filosofía de la praxis que será la culminación de su producción y que fluye cual savia a través de todos sus escritos.

Pasaremos ahora a dar una opinión personal de lo que es el concepto de filosofía en Gramsci y a fundamentar su importancia en el trabajo intelectual del gramscismo.

**CONCLUSION FINAL**

## EXPLICACION DEL CONCEPTO DE FILOSOFIA EN GRAMSCI:

Hemos de empezar diciendo una serie de elementos que fundamentan nuestra posición respecto a la importancia que para Gramsci siempre tuvo la filosofía y como esta es la base de todos sus escritos, en historia, cultura, lenguaje, economía, política, religión, educación, etc., pues pocos son los escritos de autores que les ha interesado este tema, regularmente los trabajos se basan en sus aspectos políticos y sociales en general, descuidando lo que es la filosofía, y a nosotros nos parece que en el marxismo éste es uno de los talones de Aquiles, ya que regularmente se dice que el marxismo no tiene una filosofía, por ello, es de singular importancia esta investigación de la filosofía en el camino de la teoría marxista. Gramsci dice que los fundadores de la filosofía de praxis, sólo dejaron una serie de 'aforismo' en referencia a esta filosofía, sin embargo, es en estos aforismos donde se encuentra la esencia de toda una nueva filosofía, y que Antonio Gramsci dedica todos sus esfuerzos durante su estancia en las Cárcel de Mussolini a desarrollar y cuyo resultado son sus 'Cuadernos de la Cárcel', obra maestra de aplicación de la filosofía de la praxis a todos los aspectos de la Estructura y Superestructura, recayendo en esta última el trabajo mayor no por nada Jacques Texier lo llama: el teórico de las Superestructuras y otros autores afirman lo anterior. Ciertamente es que el trabajo gramsciano, no penetra muy a fondo en el desarrollo de la Estructura o base, quehacer que Marx había estudiado profundamente y que en el campo de la superestructura quedó superficial y poco orgánico y aunque su amigo de toda la vida Federico Engels, trató de complementar y de llenar algunos de los muchos espacios vacíos que existían en este punto, con obras ejemplares. No fue suficiente, quedando de todos modos a nivel de aforismos en este terreno, de aquí que la actividad gramsciana tuviera la necesidad de

abordarlos con una mayor profundidad, más por efecto de su encarcelamiento y las condiciones del mismo, no le fue posible el desarrollo orgánico que él deseaba, como es su queja en las cartas a su cuñada, al referirse a su proyecto de trabajo, lo cierto es que, es a través de los cuadernos que nos damos la idea clara y precisa de los intereses que a Antonio Gramsci le inquietan y desea trabajar con mayor ahínco. Tratando de analizar lo que aquí nos interesa sobre manera, que es el quehacer filosófico, la filosofía en una palabra, y si bien nos referimos a los que denominamos con el término de concepto de filosofía en Gramsci, no queremos por ello encerrarlo en conceptos puramente teóricos quitando su esencia a lo que es el pensamiento gramsciano, pero como dice Jacques Texier en su libro Gramsci: 'Pero la 'unidad' no excluye la 'distinción': el concepto abstracto no es 'separable' de los fenómenos históricos a los que hacemos intelegibles, pero yo puedo formularlo independientemente en un libro de filosofía (T.2.p.126)'. Esta cita tomada por Texier de Gramsci nos indica que es a través del concepto como se puede dar claridad a lo que el pensamiento capta de la realidad sin que por ello se pierda a la realidad misma, estamos en contra de encasillar conceptualmente a Antonio Gramsci, pero reconocemos que es a través de los términos, ideas y conceptos que él utiliza como podemos poner en claro su pensamieto y su actividad revolucionaria. Pensamos que conceptualizar a Gramsci es dejarlo en el papel solamente escrito, quitarle toda su función práctica a lo que él planteó, nada más lejano lo que aquí se fundamenta, al tratar de explicar lo que Gramsci entiende por filosofía, ya que para él la filosofía es la vida misma, pues si bien esta es la teoría, no se queda ahí, sino que se materializa en la conducta de los hombres en sociedad y en su relación con la naturaleza. Además, nosotros entendemos por conceptualizar una visión teórico-práctica de captar la realidad, es en el concepto

donde se plasma de una manera científica la veracidad del conocimiento y por eso es posible aplicarlo a la realidad, así, el proceso de conceptualización es un proceso de síntesis y generalización del conocimiento que nos permite conocer el proceso dialéctico en cuanto a forma y contenido del objeto y del sujeto que en él participan, descubriendo los aspectos cualitativos y cuantitativos que estructuran los fenómenos de la realidad, no queremos profundizar sobre lo que es el concepto y creemos que con lo antes dicho, queda procesada y clara la forma que el concepto adquiere en este ensayo.

Así, lo que se busca es clarificar la importancia de la filosofía gramsciana, en este sentido coincidimos con Jacques Texier en cuanto que la define como una 'Concepción del Mundo' y aunque esta definición es de lo más simple encierra en ella todo un escabroso camino que es necesario esclarecer, y que es esta concepción del mundo que todos los hombres poseen y que actúan de acuerdo a ella; la explicación de la íntima relación entre teoría y práctica, o entre pensamiento y acción, lo que nos marca que es una filosofía en esencia diferente a todas las anteriores a ella. Es necesario explicar primero que la filosofía que Gramsci nos propone, tiene un aspecto Gnoseológico o Epistemológico, es decir, la filosofía es conocimiento, pero aquí reconocemos que no existe producción del conocimiento si no es por un proceso teórico-práctico y en un contenido histórico determinado. Por ello, la historicidad del conocimiento es lo que él propone como filosofía, así podemos enunciar la siguiente tesis 'la relación teoría-práctica, es inmanente a los hombres', podemos juzgarlo como innata a su existencia, pues toda la producción humana sólo se da en la relación teoría-práctica que es el modo de existencia de los hombres, y de su sociedad. En el fondo lo que Gramsci está planteando es ésta relación como la esencia de la filosofía marxista, postular la su-

peración de la teoría o de la práctica, es caer en un misticismo o en una concepción metafísica idealista, ya que aquí se postula que toda teoría es resultado de esta relación, lo mismo sucede en lo que se refiere a la práctica, ésta no se encuentra más que en la relación teoría y práctica. Esta dialéctica evidentemente siempre sigue el proceso de lo simple a lo complejo que es lo que Gramsci sustenta como una filosofía espontánea, que en la medida que los hombres se explican la realidad, se va haciendo más compleja (la ciencia), ésta es el proceso de la experiencia a la ciencia, que se da siempre en el proceso histórico-social. Jacques Texier, después de postular que para Gramsci la filosofía es una concepción del mundo dice: 'Pero es necesario señalar ya desde ahora, que la filosofía es tanto acción como concepción'. En efecto, la unidad de la teoría y de la práctica, es el concepto central de la interpretación gramsciana del marxismo'<sup>1</sup>. Lo que entraña que la filosofía como concepción del mundo, sólo es comprensible si se capta como totalidad, es decir la unidad de la teoría y la práctica en su dialéctica histórico-social, es por esto que Texier afirma: 'No puede separar la filosofía como teoría, de la teoría como acción. Una concepción del mundo es inseparable de las normas de conducta que le corresponden; a la vez que conocimiento, es moral y política. De este modo, la teoría puede ser considerada en tanto engendra una praxis individual y colectiva y como consecuencia de ello, es en la praxis individual y colectiva en donde surge una realidad nueva'<sup>2</sup>. Estamos de acuerdo con Texier en la primera parte de lo que indica, pero nosotros ya hemos establecido lo inseparable que es la teoría de la práctica, por lo que no creemos que la teoría engendra a la prácti-

<sup>1</sup> Texier Jacques. 'Gramsci'. Pág. 12. 'Col. de Maestros del pensamiento Contemporáneo' No. 15. Ed. Grijalbo.

<sup>2</sup> Texier Jacques. 'Gramsci' Págs. 12 y 13. 'Col. de Maestros del Pensamiento Contemporáneo'. No. 15. Ed. Grijalbo.

ca sino, que es un proceso único en el que los hombres van racionalizando su práctica cotidiana y con ello se conforman una nueva realidad, por esto se considera como algo necesario, informar que el conocimiento es científico o verdadero cuando ha pasado por un proceso de crítica del mismo y se torna más elaborado y por lo mismo más complejo, estamos partiendo del proceso del conocimiento científico que Marx define en la introducción del 57' ya que es en esta medida en la que la teoría engendra una práctica, pero en niveles superiores, o sea, es lo que aquí llamamos una práctica crítica que se convierte en conocimiento científico, que en su práctica si es una moral y una práctica es así como se cumple lo que Texier comenta de Marx, la transformación de lo 'racional en real' que ciertamente Marx lo plantea como una exigencia, en lo que sí estamos de acuerdo es en lo siguiente: 'Esta conversión es considerada por Gramsci como el momento decisivo que permite comprender 'la dialéctica histórica', el engendramiento por el hombre de una realidad histórica nueva en unas condiciones dadas. (T.2.p.21)' <sup>3</sup>. Lo cierto es que la filosofía gramsciana ciertamente es conocimiento, pero este es entendido como la unidad de la teoría y de la práctica, y no apareciendo como algo místico, sino como la evolución histórica y social de los hombres en su relación con la naturaleza. En Gramsci la práctica es siempre conocimiento y el conocimiento es a su vez práctica, de ahí su postura de una actitud crítica frente a la realidad, actitud crítica que todos los hombres deben asumir en su actuar cotidiano, por eso el conocimiento debe ser crítico o de otra manera, éste se quedará en el nivel empírico, en el sentido común, de tal forma que no rebaza el nivel de una filosofía espontánea, los hombres para Gramsci deben problematizar su realidad y la única posibilidad real de hacerlo es historicacán-

<sup>3</sup> Texier Jacques. 'Gramsci' Pág. 13. 'Col. de Maestros del Pensamiento contemporáneo'. No. 15. Ed. Grijalbo.



dola, en donde encontramos la unidad de filosofía e historia, la teoría marxista entre sus aportaciones más importantes tenemos; el reconocimiento de la unidad de la teoría y la práctica en un plano de equidad y por otro lado la historia como elemento fundamentador de los procesos sociales y naturales. Con esto Gramsci, jamás estaría en contra, él lo asume como los elementos más importantes de su concepción de la filosofía, pues toda concepción del mundo en los hombres se ubica de forma espacio-temporal, es decir, históricamente en el sentido que son los hombres los que hacen la historia y no la historia hace a los hombres, y entre éstos existe una dialéctica, por ello Francisco Piñón afirma: 'Gramsci considera la historia dialécticamente' <sup>4</sup>. Pues él lo considera al igual que Gramsci, que cambiando la historia cambia también la filosofía, esto es evidente y además necesario, ya que los hombres encuentran o se enfrentan a un escenario distinto, con tradiciones distintas y es necesario repensar y como la realidad humana es dialéctica, esto es el quehacer cotidiano de los hombres modernos, por ello los hombres están haciendo la historia permanentemente. Es necesario ver cómo se ubica la historia en los hombres, en la sociedad y en la naturaleza misma, ya que no todo es historia como lo afirma Gramsci y Francisco Piñón lo recoge acertadamente: 'Crónica' y no historia es lo que Gramsci, en todo caso 'imagina' de la comprensión esencial del pasado. La historia que rescata es aquella historia que es precisamente tal porque es la 'conciencia plena de las contradicciones' <sup>5</sup>. Es de vital importancia tener a la vista lo anteriormente dicho, a fin de no confundir la relación filosofía e historia que en Gramsci se dan como un 'bloque' que muestra su

<sup>4</sup> Piñón Francisco. 'Gramsci': Prolegómenos Filosofía y Política. Ed. Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci. Pág. 168.

<sup>5</sup> Piñón Francisco. 'Gramsci': Prolegómenos Filosofía y Política. Ed. Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci. Pág. 170.

importancia en la concepción filosófica de él, y que las encontramos a lo largo de sus escritos desarrollándose y fundamentándose cada vez más. En este contexto es posible interpretar lo que señala Texier en su libro: 'Cuando Marx escribe que los hombres no se plantean más que los problemas que pueden resolver, se puede añadir, para no interpretarlo estrechamente, que también se plantean aquellos problemas que podrán y deberán resolver mucho tiempo antes de ser capaces de darles una solución concreta. Así se explica el valor de las utopías' <sup>6</sup>. La identidad de filosofía e historia, se hace presente en la filosofía gramsciana como ya lo habíamos dicho, como parte de toda su concepción del mundo. La historia se hace filosofía y la filosofía se hace historia en el pensamiento y acción de los hombres al interior de toda sociedad, generando con ello una nueva visión y creación de la realidad.

Esta identidad de la filosofía con la historia nos lleva de la mano a otro elemento que conforma la concepción filosófica de Gramsci, que es la política, pues para él la política y la historia son elementos de un todo que es la filosofía; la política se identifica con la acción, el hombre en su actuar en sociedad ejerce su actitud política, es decir, una práctica que está unida a su concepción del mundo, así la filosofía y política se identifica como un todo que va dando forma y contenido a la práctica y teoría de los hombres social e históricamente determinados. La política en Gramsci, adquiere formas muy amplias en la formación social, pues la abarca por completo, pero donde más énfasis pone él, es en el aspecto de la toma del poder por parte del proletariado y es aquí donde se manifiesta su filosofía de la praxis, es decir, una filosofía política, así política y práctica social son una y la

<sup>6</sup> Texier Jacques "Gramsci". Ed. Grijalbo. Col. M. del P.C. Pág. 13 y 14.

misma situación. Hablar de la política en Antonio Gramsci, es explicar uno de los filones más ricos de la problemática humana en el campo de la sociedad, y con ello lo que es el Estado y la toma de éste por el proletariado, la guerra de posiciones, el partido como el moderno príncipe, la hegemonía, el dominio y el consenso. Todo ello en el marco de la lucha de clases, en donde los hombres son los auténticos transformadores de la realidad, ya que transforman a la sociedad y generan nuevos elementos históricos que a su vez determinan su práctica (su política), asimismo, podemos decir que el hombre en tanto que su lugar común es la sociedad es el filósofo y por ello dice Gramsci es el político, aquí se inicia un nuevo camino de investigación, que es la relación de la política y los intelectuales (Gramsci dirá los dirigentes, los organizadores), por ello merece una mención especial, la relación entre el partido político moderno y el papel que en él juegan los intelectuales, tanto orgánicos como tradicionales y la práctica que revisten las clases subalternas y por lo mismo, la política de alianzas que Gramsci toma como algo más importante en los momentos de crear una hegemonía para la toma del poder; el análisis de la política en Gramsci, como ya hemos enunciado, es la puesta en la realidad de la filosofía de la praxis, por ello el bloque histórico de la sociedad civil y la sociedad política, conlleva toda una acción teórico-práctica, ya que en estos dos planos superestructurales; la sociedad civil dice Francisco Piñón: 'Es un todo el conjunto ideológico-cultural, espiritual e intelectual; por otro lado la sociedad política (El Estado) tiene una función hegemónica que el grupo dominante ejerce sobre toda la sociedad' <sup>7</sup>. La explicación del bloque histórico será parte de su concepción de la filosofía, una parte muy importante ya que es la acción teórico-práctica de los hombres en sociedad y en una demar-

<sup>7</sup> Francisco Piñón "Gramsci: Prolégomenos Filosofía y Política". Pág. 280. Ed. CESA. Gramsci.

cación histórica determinada, así Francisco Piñón junto con Gramsci afirman: 'No es la estructura económica la que determina directamente la acción política, sino la interpretación que de ella se da y de las así llamadas leyes que gobiernan su desenvolvimiento' <sup>8</sup>.

Lo que podemos observar es que la concepción gramsciana no es rígida y vertical, sino que su expectativa filosófica, trasciende la realidad inmediatista de la realidad, es realista en un sentido dialéctico e histórico y es por ello que Gramsci distingue los momentos propios de este proceso; 'Gramsci siempre distinguirá' las varias fases del bloque histórico: momento económico -momento ético-político; momento ético-momento político' <sup>9</sup>. Así vemos que lo ético-político, son una unidad que se vincula como un bloque unitario en su filosofía, algo semejante se da cuando Gramsci analiza al Estado y las actividades que éste debe desarrollar, pues sabemos que este elemento es fundamental en la explicación de la sociedad capitalista y fundamento de la nueva sociedad socialista. Por ello su función es de vital importancia, en cuanto a éstas, son las metas a lograr dentro de una filosofía que es esencialmente transformadora de la realidad, la sociedad política aunque no sólo se refiera al Estado, éste es lo que debemos tener como fin, por eso: 'Articula su concepto de Estado a lo largo de su obra, con las actividades de los sujetos que él detecta en el Estado. No lo limita a la fase del puro 'dominio', de la pura 'fuerza', sino a la interrelación entre el dominio y la hegemonía entre las fuerzas y el consenso, radicamos en la misma realidad histórica. El Estado no es otra cosa por consiguiente, sino 'todo el conjunto de actividades teóricas y prácticas con las cuales la clase dirigente justifica y mantiene

<sup>8</sup> IBID. Pág. 281.

<sup>9</sup> IBID. Pág. 281.

no solamente su dominio, sino que logra obtener el consenso activo de los gobernadores'. Es pues, el Estado- la sociedad política más sociedad civil. Es decir, hegemonía cubierta de coercición (coactividad)<sup>10</sup>. Esta forma de analizar lo que es el Estado a partir de sus actividades, nos permite comprender las repercusiones que este elemento juega en la concepción filosófica gramsciana y el por qué de la unidad manifiesta entre cada una de ellas. Y este es el caso por el que Francisco Piñón afirma: 'Unidad, pues entre lo político y lo social, entre economía y Estado, entre intelectuales y mundo de la producción'<sup>11</sup>. Esta unidad tiene como base la lucha de clases sociales que es fundamental en una concepción marxista de la realidad, por lo que es necesario establecer, cómo se manifiesta ésta en el interior de la superestructura y en especial al interior de la sociedad civil y la sociedad política, y dentro de ésta última en lo que es el Estado, para así mostrar en toda su crudeza, cuáles son las características de esta lucha de clases en su más cruda expresión, la lucha por el poder político, ya que el fenómeno del poder es una expresión de la lucha política, que es un fenómeno histórico que adquiere su dialéctica de acuerdo a los cambios económicos, sociales y políticos que constituyen a toda formación histórica social en donde la lucha de clases es la expresión de la contradicción de la misma. La política en Antonio Gramsci, permea toda la estructura y sobreestructura y junto con lo histórico determinan lo social y lo económico, dando coherencia a la realidad capitalista, perder de vista esta unidad, es caer en una metafísica antigua y transnochada, de tal manera que la filosofía gramsciana tiene un material interminable y esta es una novedad, algo verdaderamente nuevo. La filosofía en él se ha puesto en entre-

<sup>10</sup> Francisco Piñón 'Gramsci: Prolegómenos Filosofía Política'. Pág. 282 y Ed. CESA Gramsci.

<sup>11</sup> IBID Pág. 283.

dicho por falta de una comprensión de la perspectiva que Gramsci quiere dar a la nueva filosofía que es indispensable elaborar. Se le critica su voluntarismo, su unidad de política e historia, la unidad de lo moral y lo político, de la filosofía y política, en particular se hacen análisis muy profundos pero al margen de lo que Gramsci pretende para la filosofía marxista, pues no se comprende lo que es la filosofía en él, se le quiere seguir analizando a la luz de una formación idealista pura a través de una objetividad positivista, pero lo cierto es que ello está lejos de lo que se pretende como filosofía, no creemos que en este breve ensayo se resuelva el problema, ya que es necesario un trabajo crítico aún de mayor envergadura que aquí está muy lejos de ello, sin embargo, creemos que el trabajo aquí expuesto puede seguir fomentando su análisis, lo que ya en sí sería un logro.

En el libro de Christine Buci-Gluchsmann, "Gramsci y el Estado (hacia una teoría materialista de la filosofía) se hace referencia al VII Congreso del Partido Comunista Italiano, en donde se dice que la interpretación de Gramsci sufre un gran viraje, marcado por el Coloquio Gramsci realizado en Roma en 1958, en donde la intervención de Palmiro Togliatti sobre "El leninismo en el pensamiento y la acción de Gramsci", abre la vía a una redefinición de las relaciones entre Gramsci y Lenin, a una recuperación del Gramsci Político. Por otro lado, otras intervenciones lanzan críticas como la de Mario Tronti: "Al mismo tiempo otra intervención bastante más aislada en la época, la de Mario Tronti con su trabajo "algunas cuestiones en torno al marxismo de Gramsci", prefiguraba ya las críticas de los años 1964-1967 acerca del historicismo gramsciano. Desde una óptica dellavolpiana y subrayando los méritos revolucionarios del marxismo de Gramsci, Tronti intentaba definir sus límites; límites que se refieren fundamentalmente al desplazamiento existente entre el proyecto fi-

losófico de Gramsci (individualizar la especificidad de la filosofía marxista) y la mediación utilizada (una traducción marxista de la filosofía crociana). Esta tarea era juzgada como históricamente supe-  
rada en 1958. De esta forma, Tronti ponía en evidencia un cierto "filohegeliano" de Gramsci (y de luchas). A partir de los trabajos de Della Volpe, opone a la dialéctica filosófica de Gramsci, la única dialéctica posible y real: la dialéctica científica, históricamente determinada, operante en "El Capital de Marx" y sin parangón con la de Hegel. Como Della Volpe, "La única dialéctica que interesa a Marx y al marxismo auténtico es la dialéctica determinada, es decir coincidente con las leyes científicas". De ahí las carencias de Gramsci; subestima la ciencia y le falta materialismo. Detrás de esto se perfila una crítica esencial que Althusser desarrollará sistemáticamente: Gramsci permanece prisionero de una "lectura hegeliana de Marx", que le conduce a identificar filosofía e historia, filosofía y política "(historicismo)"<sup>12</sup>.

Si bien Buci-Glucksmann menciona esta y otras críticas que se han hecho contra Gramsci, su trabajo de su libro en la parte quinta "La refutación de la filosofía marxista; hacia una teoría materialista de la filosofía" fundamentalmente a la filosofía de Gramsci y realiza una tarea de análisis concienzudo de los escritos gramscianos en lo que respecta a los postulados filosóficos, fundamentando toda una gramsciología de la política y una teoría gnoseológica de la superestructura. Con ello se abre un nuevo espacio teórico que Buci explica, está dado por la introducción de 1857 de Marx y el Concepto de Hegemonía en Lenin. Así la lucha de Gramsci explica Buci se da en un doble plano, la lucha contra el marxismo mecanicista y economicista

<sup>12</sup> Buci-Glucksmann Christine "Gramsci y el Estado" (hacia una teoría materialista de la Filosofía). Ed. Siglo XXI. Pags. 414 y 415.

(Bujarín) y contra el idealismo (el neohegelianismo de Croce y Gentile), esta lucha de Gramsci, Buci dice que abre una nueva crítica/teorización de lo filosófico que desemboca en una relación inédita entre cultura y filosofía (los aparatos de hegemonía), a través de estos elementos Christine Buci fundamenta que en Gramsci existe todos los componentes de una filosofía marxista o de una filosofía materialista del marxismo, de la cual ella está contribuyendo a conformar, es claro que en Gramsci existen ideas y fundamentos en la filosofía de la praxis que requieren más desarrollo, pero lo que sus críticos como Althusser han postulado no es lo más correcto eso que a Gramsci le falta trabajo en la ciencia, creo que es un tanto equivocado, cierto no existe un desarrollo amplio, y todos sabemos porqué, pero la función es continuar la tarea que él empezó y no destruir sus aportaciones, a los marxistas les hace falta el trabajo crítico pero en sentido constructivo. No planteamos que en Gramsci no existan limitantes, al contrario es por el reconocimiento de ellas que vemos en la obra gramsciana que a pesar de las circunstancias en que son realizados sus escritos, tienen un doble sentido, uno el de atacar la parte filosófica poco tomada en cuenta al interior del marxismo y dos el hacer propuestas que rompen con un marxismo occidentalizado dentro de la tendencia positivista, generando relaciones que antes no se contemplaban como filosofía y política, filosofía e historia, filosofía y cultura y otros tantos fundamentos que fortalecen el quehacer permanente de la filosofía de la praxis.

Cierto es que en Gramsci no está todo dicho, pues él mismo aceptaba que sólo eran apuntes y que requerían un desarrollo mucho mayor, que él por desgracia no podía y no pudo hacerlo, sin embargo, ello no nos permite formular la destrucción de la esencia de sus escritos, que es la filosofía y que culmina con la filosofía de la praxis, y que tiene



una estructura que es el historicismo marxista elaborado por Antonio Gramsci, y por ello es del todo diferente al de B. Croce, aunque se reconoce que ahí está su comienzo, pero que lo supera ampliamente al grado que lo crociano que tenía al principio desaparece (Anticroce), por otro lado, el límite que postula Tronti a saber "la individualización de la especificidad de la filosofía marxista", es una tarea ya postulada por Labriola y que Gramsci retoma como algo positivo, y por ello continúa construyendo la filosofía del marxismo que es auténtica, nueva y que no requiere de otras filosofías, la verdad es que no llegó a fundamentar todos los elementos y postulados que sus escritos contienen tal y como lo requerían y por ello dejó una tarea para todos los marxistas que debemos continuar.

## BIBLIOGRAFIA

Obras de Antonio Gramsci: Cuadernos de la Cárcel.  
Juan Pablos Editor, S.A. México, D.F. 1975.  
Traducción: José M. Aricó

Tomo 1 Notas sobre Maquiavelo, Sobre Política y Sobre el Estado  
Moderno

Tomo 2 Los Intelectuales y la Organización de la Cultura.

Tomo 3 El Materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce.

Tomo 4 Literatura y Vida Nacional.

Tomo 5 Pasado y Presente.

Tomo 6 El Resurgimiento.

Antonio gramsci: Cuadernos de la Cárcel

Edición Crítica del Instituto Gramsci

a cargo de Valentino Gerratana

Ediciones ERA, S. A. 1981, 1984, 1986

Tomos: 1, 2, 3 y 4

Sobre el Frascismo

Autor: Antonio Gramsci

Ediciones ERA, S. A. 1979

Cartas desde la Cárcel

Autor: Antonio Gramsci

Editorial: Cuadernos para el Diálogo, S.A. 1972

Vida de Antonio Gramsci

Autor: Giuseppe Fiori

Ediciones Península Col. Historia/Ciencia/Sociedad 28 1a. Ed. 1976

La Política y el Estado Moderno

Autor: Antonio Gramsci

Ediciones Península. Ediciones de Bolsillo 162, 2a. Ed. 1973

Cultura y Literatura

Autor: Antonio Gramsci

Ediciones Península. Ediciones de bolsillo 274, 4a. Ed. 1977

La Alternativa Pedagógica

Autor: Antonio Gramsci

Distribuciones Fontamara, S.A., 47, 3a. Ed. 1992.

La Revolución Rusa y la Unión Soviética

Autor: Antonio Gramsci

Ediciones Roca, S.A. 1974, Colección R. 51

La Formación de los Intelectuales

Autor: Antonio Gramsci

Editorial Grijalbo, S.A. Colección 70 No. 2, 1967

Maquiavelo y Lenin (Notas para una Teoría Política Marxista)

Autor: Antonio Gramsci

Editorial Diógenes, S.A., Cuarta Edición 1980

Introducción a la Filosofía de la Praxis

Autor: Antonio Gramsci

Ediciones Península. Ediciones de Bolsillo 243, 4a. Ed. 1978

El Risorgimiento

Autor: Antonio Gramsci

Gránica Editor, S.A. 1974

Léxico Gramsciano

Autor: Umberto Cerroni

Colegio Nacional de Sociólogos, A.C. 1981

El Concepto de Hegemonía en Gramsci

Autor: Luciano Gruppi

Ediciones de Cultura Popular 1978

Gramsci y El Bloque Histórico  
Autor: Hugues Portelli  
Siglo Veintiuno Editores, S.A. 4a. Ed. 1977

Gramsci y la cuestión Religiosa (Una Sociología Marxista de la Religión)  
Autor: Hugues Portelli  
Editorial LALA, S.A. Política/Papel 451 1977

Introducción a Gramsci  
Autor: Carlos Nelson Coutinho  
Ediciones ERA, s.a. 1986

Gramsci y El Estado (Hacia una Teoría Materialista de la filosofía)  
Autor: Christine Buci-Glucksmann  
Siglo Veintiuno Editores, S.A., 2a. Ed. 1978.

El Marxismo de Gramsci  
Autor: Carl Boggs  
Premida Editoria - La Red de Jonás 1978

Gramsci en la Definición del Pensar Contemporáneo  
Autor: Rodolfo Cortés  
Ediciones Populares Archivo de Filosofía No. 14 1983

Gramsci: Prolegómenos Filosofía y Política  
Autor: Francisco Piñón  
Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci 1a. Ed. 1987

Leer a Gramsci  
Autores: Dominique Grisoni y Robert Maggiori  
Biblioteca Promoción del Pueblo, Serie P. No. 72.

**Gramsci**

Autor: Jacques Texier  
Ediciones Grijalbo, S.A. "Maestros del Pensamiento Contemporáneo  
No. 15"

**Introducción al Pensamiento de Gramsci**

Autor: José María Laso Prieto  
Editorial Ayuso 1973

**Antonio Gramsci Antología**

Autor: Selección, Traducción y Notas de Manuel Sacristán  
Siglo Veintiuno Editores, S.A., 2a Ed. 1974

**Actualidad del Pensamiento Político de Gramsci**

Autor: F. Fernández Buey, Selección de Artículos e Introducción  
Ediciones Grijalbo, S.A., 13 Teoría y Realidad 1977

**Antonio Gramsci y la Educación como Hegemonía**

Autor: Angelo Broccoli  
Editorial Nueva Imagen, S.A. 1977

**Las Ideas Pedagógicas de Gramsci**

Autor: Franco Lombardi  
A. Redondo, Editor Colección Beta 1972

**Los Usos de Gramsci, Escritos Políticos (1917-1933)**

Autor: Juan Carlos Portantiero y A. Gramsci  
Ediciones Pasado y Presente No. 54 1977

**Antonio Gramsci, Escritos Políticos (1917-1933)**

Autores: A. Gramsci, Introducción Leonardo Paggi  
Ediciones Pasado y Presente No. 54, 2a. Ed. Modificada 1981

**Las Antinomias de Antonio Gramsci**

Autor: Perry Anderson  
Editorial Fontamara 1978

Ensayos sobre Gramsci  
Autor: Francisco Fernández Buey  
Editorial Materiales, S.A. 1978

Gramsci y La Política  
Autores: Coordinador: Carlos Sirvent  
Universidad Nacional Autónoma de México 1980

Revolución y Democracia en Gramsci  
Varios Autores  
Editorial Fontamara 16 1976

El Pensamiento Revolucionario de Gramsci  
Varios Autores  
Editorial Universidad Autónoma de Puebla Serie Mayor 1978

Gramsci y las Ciencias Sociales  
Varios Autores  
Editorial Pasado y Presente No. 19 4a. Ed. 1977

Gramsci y la Revolución de Occidente  
Autora: Maria Antonietta Macciocchi  
Siglo Veintiuno Editorese, S.A. 3a. Ed. 1977

Sorel  
Autor: Jorge Pinto Mazal  
Editorial Edicol/ México 27 Sociología Pensadores 1978  
El Nacimiento del Frascismo  
Autor: Angelo Tasca  
Ediciones Ariel 31 1967

Marxismo y Filosofía  
Autor: Karl Korsch  
Editorial Ariel 1978

Filosofía de la Praxis

Autor: Adolfo Sánchez Vázquez

Editorial Grijalbo, S.A., 3a. Ed. 1973

La Concepción Materialista de la Historia

Autor: Antonio Labriola

Editorial de Ciencias Sociales Habana, Ed. Caballito, S.A. 1973

Gramsci, Teórico de las Superestructuras

Autor: J. Texier

Ediciones de cultura Popular 1977 Pensamiento Revolucionario

El Príncipe

Autor: Nicolás Maquiavelo

División de Editoria de Periódicos, S.C.L. Populibros "La Prensa" 2a. Ed.

Marx y su Concepto del Hombre

(Manuscritos Económico Filosóficos de 1844 Carlos Marx)

Autor: Erich Fromm

Fondo de Cultura Económica 5a. Reimpresión 1973

El Marxismo Olvidado

Autor: Michael Lovy

Editorial Fontamara 1978

El Marxismo Italiano de los años 60

Varios Autores

Ediciones Grijalbo, S.A. 11 Teoría y Realidad 1977

Teoría Política y Socialismo

Autor: Umberto Cerroni

Editorial ERA, S.A. 2a. Ed. 1980

Marx y Marxismo

Estudios Históricos-Críticos

autor: Rodolfo Mondolfo

Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana

Autor: Federico Engels

Editorial Pasado y Presente, No. 59, 1975

La Ideología Alemana

Autor: Carlos Marx (en colaboración con F. Engels) Trad. de W. Roces

Editorial: Pueblos Montevideo, 1959

Manifiesto del Partido comunista y Otros Escritos Políticos

autores: Carlos Marx y Federico Engels

Editorial Grijalbo, Col. 70 No. 63, 1970

Crítica a la filosofía del Estado de Hegel

Autor: Carlos Marx

Editorial Grijalbo, Col. 70 No. 27, 1968

Introducción General a la Crítica de la Economía Política 1857  
(y otros escritos sobre problemas metodológicos)

Autor: Karl Marx

Editorial Pasado y Presente, 9a. Ed. Corrigida y Aumentada, 1974

Objeto y Método de la Economía Política

Autor: Federico Engels

Editorial Nuestro Tiempo, S.A., 2a. Ed. 1984